# I Cuaderno de Debates -

## Preparatorio a la II Asamblea Continental

**23 de Junio de 2016.**

CONTACTOS: secretaria@albamovimientos.org.br
Tel: 00-55-11-2131-0870 (São Paulo – Brasil)

# TABLA DE CONTENIDOS

**PRESENTACIÓN** ..... **4**

**CONVOCATÓRIA A LA II ASAMBLEA CONTINENTAL DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES HACIA EL ALBA** ..... **5**

**ACUERDOS DE LA COORDINACIÓN CONTINENTAL SOBRE LA II ASAMBLEA CONTINENTAL** ..... **7**

**PROPUESTA DE RUTA METODOLÓGICA PARA LA LECTURA DE PERIODO O MOMENTO POLÍTICO** . **10**

1. ¿POR QUÉ UNA LECTURA DE PERIODO? ..... 10
2. ¿QUÉ ELEMENTOS ANALIZAR DEL PERIODO? ..... 11
3. ¿QUÉ INSUMOS DEBEN PREPARAR LAS EXPERIENCIAS PARA EL ENCUENTRO? ..... 12

**1. DOCUMENTOS PRODUCIDOS POR LA SECRETARIA OPERATIVA** ..... **13**

1.1. APUNTES PARA UN ANÁLISIS DE COYUNTURA CONTINENTAL ..... 13
1.2. MOVIMIENTOS SOCIALES Y POPULARES Y SUJETO POLÍTICO ..... 16

**2. DOCUMENTOS PRODUCIDOS POR PARTE DE LA INTELECTUALIDAD COMPROMETIDA CON LAS LUCHAS DEL MOVIMIENTO POPULAR** ..... **21**

2.1. GOBIERNOS POPULARES DE AMÉRICA LATINA, ¿FIN DE CICLO O NUEVO TIEMPO POLÍTICO? ..... 21
2.2. ENSAYOS NEO-DESARROLLISTAS Y PROYECTOS SOCIALISTAS - DESENLACES DEL CICLO PROGRESISTA ..... 26
2.3. DESMONTE DE LA INTEGRACIÓN REGIONAL ..... 43
2.4. FORO POR LA EMANCIPACIÓN Y LA IGUALDAD - AMÉRICA LATINA Y EUROPA EN ESPEJO (DÍA 1 MESA 2) ..... 45
2.4. ENTREVISTA CON DAVID HARVEY "CONSOLIDANDO EL PODER" ..... 52
2.5. ASALTO AL PODER EN BRASIL ..... 59

**3. DOCUMENTOS PRODUCIDOS DESDE LOS DEBATES ENTRE LOS MOVIMIENTOS QUE EMPUJAN EL ALBA DE LOS PUEBLOS** ..... **61**

3.1. LECTURAS DEL MOMENTO EN FUNCIÓN DE LOS PROYECTOS QUE ESTÁN EN DISPUTA EN EL CONTINENTE - PROYECTOS DE PAÍS HEGEMONIZADOS POR EL NEOLIBERALISMO EN FUNCIÓN DE LA ALIANZA DEL PACIFICO: CHILE, PERÚ, COLOMBIA, MÉXICO, PANAMÁ, EEUU, CANADÁ ..... 61
3.2. LECTURAS DEL MOMENTO EN FUNCIÓN DE LOS PROYECTOS QUE ESTÁN EN DISPUTA EN EL CONTINENTE - PROYECTOS DE PAÍS HEGEMONIZADOS POR EL NEOLIBERALISMO Y EL COLONIALISMO: HONDURAS, GUATEMALA, COSTA RICA, PARAGUAY, PUERTO RICO ..... 64
3.3. LECTURAS DEL MOMENTO EN FUNCIÓN DE LOS PROYECTOS QUE ESTÁN EN DISPUTA EN EL CONTINENTE - PROYECTOS DE PAÍS HEGEMONIZADOS POR EL NEO-DESARROLLISMO Y QUE HOY DÍA ATRAVIESAN UNA FUERTE DISPUTA HACÍA EL NEOLIBERALISMO: BRASIL, ARGENTINA, URUGUAY Y PARAGUAY ..... 68
3.4. LECTURAS DEL MOMENTO EN FUNCIÓN DE LOS PROYECTOS QUE ESTÁN EN DISPUTA EN EL CONTINENTE - PROYECTOS DE PAÍS EN INTENTOS DE CONSTRUIR HEGEMONÍA CENTRADA EN EL RESCATE DE LA SOBERANÍA NACIONAL Y EN FUNCIÓN DE LOS INTERESES DE LOS PUEBLOS: VENEZUELA, BOLIVIA, ECUADOR, CUBA ..... 70
3.5. APROXIMACIONES A UN ANÁLISIS CONTINENTAL DEL MOMENTO POLÍTICO ..... 72

*Periodo histórico y correlación de fuerzas* ..... *72*
*Tesis para la reflexión en los distintos escenarios de disputa* ..... *73*
*Retos en función del momento político* ..... *76*

## PRESENTACIÓN

Este material es el inicio de lo que pretendemos sea una serie de cuadernos para el debate desde nuestra plataforma de Movimientos Sociales hacia el ALBA de los Pueblos. El objetivo de esta serie es compartir reflexiones que fortalezcan los procesos de reflexión y sistematización del movimiento popular del Continente y específicamente este año 2016 estos materiales deben aportar a la guía y fortalecimiento de la ruta de debate hacía nuestra Asamblea Continental a realizarse del 6 al 9 de octubre en Bogotá, Colombia.

Primera edición está centrada en la necesidad de que el diverso campo popular de nuestra América compartamos una mirada sobre el periodo que hemos transitado y los retos que nos demanda. Para ello su objetivo específico es orientar un ciclo de debate continental de las organizaciones en función de construir lectura del momento político desde el movimiento popular del continente.

Este material entonces toma como referencia el ejercicio que se hizo entre los meses de enero y mayo como preparación de nuestro Encuentro Continental de Experiencias de Formación Política "Berta Cáceres" y lo relanza ahora como un ciclo de debate que forma parte de la ruta hacía nuestra asamblea continental. Para ello este texto pone en común una propuesta de ruta metodológica para la construcción de estas lecturas y compendia tres fuentes de insumos que consideramos debemos utilizar como referencia para este ciclo:

1. **Documentos producidos por la secretaria operativa**: aproximación a un análisis de coyuntura de principios de año y un documento para el debate sobre los movimientos sociales y el sujeto político popular.
2. **Documentos producidos por parte de la intelectualidad comprometida con las luchas del movimiento popular**: artículos de Isabel Rauber, Claudio Katz, Emir Sader, Álvaro Garcia Linera, David Harvey y Atilio Borón.
3. **Documentos producidos desde los debates entre los movimientos que empujan el ALBA de los Pueblos**: síntesis de los debates ocurridos entre enero y mayo que nos llevaron a lecturas del momento en función de los proyectos que están en disputa en el continente y como eso nos lleva una primera aproximación de análisis continental del momento político en cuanto a la correlación de fuerzas, algunas tesis para reflexionar sobre los escenarios en disputa y retos que nos plantea este momento.

Estos cuadernos surgen de la mano con el nacimiento de nuestro Sistema Continental de Formación Política quien aporta buena parte de los productos aca compilados tendrá la tarea de desarrollarlos como una herramienta para la producción colectiva de conocimientos desde el movimiento popular nuestroamericano, por lo tanto este y cada ciclo de debate deben generar insumos teóricos que alimenten y orienten nuestros procesos de lucha.

Deseamos una buena lectura y un buen debate a todos y todas!

*Secretaría Operativa Continental*
Mayo de 2016.

# CONVOCATÓRIA A LA II ASAMBLEA CONTINENTAL DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES HACIA EL ALBA

22 de Junio de 2016.

Movimientos sociales y populares del continente venimos analizando que los pueblos de la región estamos entrando en un nuevo ciclo de luchas populares en nuestro continente marcado por una contraofensiva del capital y el imperio que ha puesto en crisis los diferentes proyectos políticos en disputa.

Por un lado el proyecto hegemónico no encuentra una salida clara a la crisis sistémica y por otro lado, los proyectos de integración como del ALBA no han logrado avanzar en conquistas que construyan hegemonía en la región. La ofensiva imperialista se agudiza con las recientes derrotas electorales en Argentina y Venezuela. La victoria de Macrí fortaleció el escenario regional para que el poder económico concentrado avanzara con el golpe de estado que está en curso contra la presidenta Dilma Rousseff en Brasil.

Frente a este escenario y en la dinámica de la lucha, son nuestras tareas prioritarias hoy fortalecer, como movimientos populares, nuestra solidaridad y unidad en torno a frentes de luchas que articulen la organización popular y aglutinen la movilización de masas para la defensa de lo que hemos conquistado y la disputa para la construcción de un proyecto de integración popular en los marcos nacionales y la región en su conjunto.

Con este marco nos convocamos nuevamente, como los hicimos en nuestra primera asamblea "Hugo Chávez Frías" realizada en 2013, en Guararema, Brasil, a caminar en unidad hacia nuestra **II Asamblea Continental de los Movimientos Sociales hacia el ALBA a realizarse en Colombia, de 01 a 04 de Diciembre de 2016.**

Elegimos a Colombia como nuestro lugar de encuentro porqué es un país clave para pensarmos procesos emancipatorios y soñar en la Patria Grande como lo hicieran Bolívar, Martí, Micaela Bastidas y el Che. Hoy el movimiento popular Colombiano atraviesa una dura batalla contra las políticas neoliberales, construyendo ejemplificadores esfuerzos de unidad para elevar su capacidad de disputa política no solo abonando los diálogos de paz que están en curso sino además posicionando líneas de lucha que aportan al programa político del campo popular colombiano para un nuevo periodo histórico que de concretarse partiría seriamente la historia política del continente.

Desde Nuestramérica defendemos el proceso de paz con justicia social porque entendemos que la paz de Colombia es la paz del continente. **Esta segunda asamblea será entonces también, una acción de solidaridad continental y una muestra de profundo compromiso de nuestros**

**pueblos y sus organizaciones con la construcción de la Paz con Justicia social en nuestro hermano país.**

Como síntesis del mensaje que queremos transmitir en todo ese proceso de construcción hacia la II Asamblea Continental **elegimos la siguiente consigna: "*Por la paz y la soberanía popular de Nuestramérica. ¡Unidad, lucha, batalla y victoria!".***

Es muy importante que se lleve en cuenta que para *ALBA Movimientos* esta II Asamblea Continental es un proceso de construcción que ya se ha empezado en nuestra última reunión de Coordinación Continental, realizada a fines de Mayo de este año en Bogotá. Por lo que de Junio a Diciembre de 2016 todos los Movimientos Populares del continente americano, que se identifican y construyen el proyecto de ALBA, construirán debates, reuniones, plenarias y asambleas de carácter local, nacional y regional, que debatirán los grandes temas propuestos a esta Asamblea:

1- Estrategias del Imperialismo y del capital en el continente americano frente a la crisis mundial del Capitalismo.

2- El proyecto de integración popular de *ALBA Movimientos.*

3- Nuestras luchas comunes y formas de acumulación de fuerza popular.

4- Plan de Acción de *ALBA Movimientos.*

5**-** Aspectos organizativos *ALBA Movimientos* a nivel nacional, regional y continental.

Y en el momento preciso, de 01 a 04 de Diciembre de 2016, nos encontraremos en Colombia para celebrar, con la mística de la lucha popular, los resultados de ese gran proceso de construcción continental, recuperando la memoria de la unidad y de las luchas, de los luchadores y luchadoras populares que histórica y actualmente han levantado las banderas de la independencia y de la liberación, luchando contra el antiimperialismo, el colonialismo, el neoliberalismo y el patriarcado en el continente americano.

Hoy, recordamos que hace ya 50 años en las montañas de Colombia, cayó en combate el compañero Camilo Torres Restrepo. Hoy, volvemos a confirmar que Viglieti y Jara tenían razón cuando nos cantan *"Donde cayó Camilo, Nació una cruz. Pero no de madera sino de luz"*. Hoy volvemos alzar nuestro grito de lucha, de esperanza y de sueños para volvernos a encontrar y de allí salir fortalecidos para seguir caminando hacia nuestra segunda y definitiva independencia.

**POR LA PAZ Y LA SOBERANÍA POPULAR DE NUESTRAMERICA**
**¡UNIDAD, LUCHA, BATALLA Y VICTORIA!**

Articulación Continental de Movimientos Sociales hacia el ALBA

## Acuerdos de la Coordinación Continental sobre la II Asamblea Continental

**Consigna**: "¡Por la paz y la soberanía popular de Nuestramérica! ¡Unidad lucha, batalla y victoria!".

**Lugar**: Colombia, cercanías de Bogotá.

**Fecha:** 01 a 04 de Diciembre de 2016.

**I. Temas centrales a debatir:**

1- Estrategias del Imperialismo y del capital en el continente americano frente a la crisis mundial del Capitalismo.

2- El proyecto de integración popular de ALBA Movimientos

3- Nuestras luchas comunes y formas de acumulación de fuerza popular.

4- Plan de Acción

5- Aspectos organizativos de nuestra articulación de los movimientos sociales a nivel nacional, regional y continental.

**II. Carácter de la Asamblea:**

**a)** Procesual: El proceso de debates y definiciones de la asamblea continental se empieza a partir de esta reunión de Coordinación Continental;

**b)** Conmemorativo: la II Asamblea Continental representa el ápice y la celebración de este proceso;

**c)** Representativo: este proceso debe representar la amplitud y diversidad que caracterizan los Movimientos Populares Anti-neoliberales y Antiimperialistas del Continente Americano;

**d)** De construcción de consensos: Por ello, este es un espacio donde las definiciones y acuerdos se alcanzan por consenso entre los movimientos populares participantes;

**e)** Organizativo: la asamblea contribuye al proceso de organización popular en el continente, por ello participan representantes de articulaciones o capítulos nacionales, que están en este camino;

**f)** Formador: El proceso de construcción contribuye en la formación política ideológica de los militantes de los movimientos.

**g)** Motivador de la Lucha: reafirmando que solo luchando es que podremos cambiar las realidades de los pueblos del continente

**h)** Mística y Celebración: la asamblea debe recuperar la memoria de la unidad y de las luchas, de los luchadores y luchadoras populares que histórica y actualmente han levantado las banderas de la independencia y de la liberación, luchando contra el antiimperialismo, el colonialismo, el neoliberalismo y el patriarcado en el continente americano.

**III. Participantes:**

**a)** Criterios de Participación de Delegadas y delegados:

**a.1.** Son militantes de los movimientos populares.

**a.2.** Son elegidos por las plenarias o asambleas nacionales, garantizando que hayan tenido alguna participación en los procesos previos nacionales.

**a.3.** Cada país debe garantizar que en su delegación haya equilibrio de: género; campo y ciudad; geográfico, contemplando a diversas regiones de los países; jóvenes y etnia.

**b)** Números de delegados por país: según criterios aproximados de población, de importancia Geopolítica y de participación en la Articulación, la Coordinación Continental propone que totalicemos aproximadamente 250 delegadas y delegados distribuidos en las siguientes cantidades:

**Grupo 1 (20 delegadas(os) por país):** Argentina, Brasil, Colombia, México y Venezuela.

**Grupo 2 (10 delegadas(os) por país):** Cuba, Bolivia, Ecuador, Nicaragua, Chile y Perú.

**Grupo 3 (6 delegadas(os) por país):** Guatemala, El Salvador, Panamá, Canadá, Honduras, Haití, Puerto Rico, Costa Rica, Uruguay, Paraguay, EEUU.

**Grupo 4 (2 delegadas(os) por país):** Trinidad y Tobago; Rep. Dominicana; Curazao; Granada; San Vicente y Granadinas; Dominica; San Cristóbal y Nieves; Santa Lucía; Antigua y Barbuda; Jamaica; Barbados.

**c)** Invitados especiales en carácter de Observadores:

**c.1.** De otras organizaciones, partidos, redes o gobiernos que han contribuido en el fortalecimiento de la Articulación de los Movimientos Sociales hacia el ALBA.

**c.2.** Serán máximo 30 personas.

**c.3.** Serán articulados por la Secretaría Operativa Continental en diálogo con los capítulos/articulaciones nacionales.

**III. Compromisos logísticos y económicos:**

**a)** El Capítulo Colombiano y la Secretaría Operativa Continental buscaran los medios para cubrir los costos de traslados, hospedaje, alimentación y materiales de la II Asamblea Continental.

**b)** Los costos de transporte hasta Colombia deben ser autogestionados por los movimientos sociales de cada país, como parte de ese esfuerzo colectivo de caminar con nuestras piernas.

**c)** Debemos hacer esfuerzo de que en cada región y países se ayuden entre sí, para viabilizar a que todos puedan participar.

**IV. Tareas hacia la asamblea:**

a) Lanzar convocatoria y diseñar materiales. **Grupo de trabajo:** Secretaría Operativa Continental.

b) Logística e infraestructura. **Grupo de trabajo:** Capítulo Colombiano y Secretaría Operativa Continental.

c) Trabajar propuesta metodológica. **Grupo de trabajo:** Secretaría Operativa Continental, Coordinadores Capítulo Argentino, MMM, Brasil, Araña Feminista, Venezuela; SURANDANTES, Ecuador.

d) Preparar documentos para el debate en los diferentes países previo a la asamblea. **Grupo de trabajo:** Coordinación del Frente de Formación Política en dialogo con el equipo metodológico y la secretaria operativa.

e) Fortalecer los procesos nacionales, organizando reuniones nacionales que preparen y agenden las plenarias /asambleas nacionales de ALBA Movimientos.

f) Socializar a nivel continental las resoluciones de los debates de cada país.

g) Desde la secretaria se evaluará la posibilidad de viajar a países para colaborar con el proceso, también se pueden proponer visitas desde los mismos países.

h) Preparar a las(os) delegadas(os) de cada país con la información sobre el proceso, los acuerdos y debates de la reunión de la Coordinación Continental y el conocimiento de los materiales que se produzcan para la II asamblea continental.

# PROPUESTA DE RUTA METODOLÓGICA PARA LA LECTURA DE PERIODO O MOMENTO POLÍTICO

Hemos sintetizado un conjunto de ideas fuerza que ni son absolutos ni pretendemos que determinen el debate, si que lo provoquen, lo promuevan, lo aceleren, lo problematicen y sobre todo que ayuden a organizarlo desde parámetros comunes, para ello hacemos la siguiente propuesta:
El momento de **lectura de periodo o momento político,** tiene por objetivo comprender las formas en que se ha desarrollado el capitalismo en nuestros países en los últimos años, y dar algunas luces frente al estado actual de la lucha de clases. Tal análisis será posible en tanto **cada articulación nacional de la plataforma llegue a la Asamblea Continental con insumos** que sean resultado del debate entre organizaciones, colectivos, redes de trabajo locales, capítulos (donde contemos con ellos), entre otros.

**1. ¿Por qué una lectura de periodo?**

Comúnmente estamos acostumbrados a generar análisis de coyuntura en los distintos escenarios políticos en los que nos encontramos, con esta herramienta logramos evidenciar las tensiones más actuales y plantear algunos retos para el movimiento social. La invitación para nuestra asamblea, es a elevar este nivel de comprensión de la realidad social por medio de una **lectura de periodo** que nos posibilite salir de la coyuntura, y ver al mediano plazo las diversas transformaciones que han configurado el escenario sobre el que hoy nos movemos. Este debe ser un ejercicio permanente que se concrete en los próximos meses en la ruta hacía nuestra segunda asamblea continental.
El **periodo engloba varias coyunturas y debe ser definido temporalmente**. Por lo cual se propone pensar en el período que se inicia con **la crisis de los modelos neoliberales a partir de las resistencias de los pueblos, que podriamos referenciar en el Caracazo, en 1989**, y tiene un momento destacado en el 2005, con la llamada "derrota del ALCA". Es un período que se inicia con levantamientos populares, insurrecciones, rebeliones, lucha de calles, y que en algunos países se transforma posteriormente en opciones de gobierno populares, como los de Venezuela y Bolivia, otros gobiernos considerados progresistas con fuertes contradicciones internas y mapas de alianzas diversos, pero que en conjunto producen un desafío a la hegemonía imperialista en el continente.
Es importante insistir que este periodo (desde 1989), solo es una propuesta para enmarcar el debate, pero que cada contexto debe revisar o redefinir según sus análisis.
Este período, comienza a revertirse con la crisis en el contexto mundial e integral (política, económica, social, cultural, energética, ambiental, financiera, etc.).
Esta apuesta analítica nos permitirá **caracterizar el periodo** ubicando y comprendiendo las rupturas, continuidades y contradicciones centrales del modelo, así como el desarrollo de las fuerzas populares con sus avances y retrocesos. De igual forma, se podrán situar las **principales coyunturas del periodo** y analizar la manera, en que en cada una de ellas, se ha configurado la correlación de fuerzas para nuevas posibilidades, y nuevas estrategias.
El ejercicio debe conllevarnos a analizar críticamente los modos de ubicación de las fuerzas populares en esta etapa, y las posibilidades de consolidar lo logrado en términos de derechos de los pueblos, y

de perspectivas revolucionarias, y en general, de acuerdos que apunten a comprender más claramente las posibilidades existentes.

**2. ¿Qué elementos analizar del periodo?**

## 1. Producción y reproducción material de la sociedad y de la vida

Comprende los elementos propios de la composición del capital y las formas que asume en los territorios: en la tierra y en el cuerpo de las personas, especialmente de las mujeres y de los pueblos originarios.

Consideramos que en nuestro continente, el capitalismo está profundamente entrelazado con el colonialismo y el patriarcado, y que son sistemas de opresión que se refuerzan mutuamente. Por lo tanto es necesario que nuestras miradas puedan establecer las relaciones de estos modos de explotación y opresión, y las experiencias emancipatorias que los desafían.

Se propone que cada experiencia analice:

- Formas actuales de acumulación, actores que generan acumulación y despojo en el territorio.
- Escenarios en los que se hace evidente la crisis del capitalismo y formas del que adopta el modo de producción, que permiten su persistencia.
- Cambios en el mundo del trabajo, políticas nacionales sobre este aspecto
- Cómo se expresa en este contexto del capitalismo, las modalidades de acumulación que surgen de la división sexual del trabajo, de la doble explotación de las mujeres, a partir del agravamiento de las condiciones de vida de las mismas por impacto de la crisis capitalista.
- Cómo se profundiza el despojo de los pueblos originarios, y los modos de explotación del trabajo que son herencia del colonialismo y del racismo, desde el trabajo esclavo hasta las formas de mayor opresión a las poblaciones migrantes en cada país.

**Una tesis que saldría de este apartado podría ser:**

Colombia al igual que buena parte de los países latinoamericanos, tiene una base productiva primario exportadora. El proceso de concesión de los principales recursos minero energéticos del país (Carbón, Oro y Petróleo), ha posicionado durante las dos últimas décadas a las Empresas Transnacionales (ET) como actores de acumulación. Las principales ET con amplias ganancias en el sector minero energético son: BHP Billiton plc (Australia), Anglo American plc (Sudáfrica) y Glencore plc (Suiza), Anglo Gold Ashanti (Sudáfrica), Pacific Rubiales (México, mixta), Petrobras (Brasil).

## 2. Hegemonía

Comprende los análisis relacionados con la lucha de clases, en consecuencia con la composición de las fuerzas sociales y la forma cómo se relacionan. Este ejercicio llevará a caracterizar la correlación de las fuerzas sociales, los actores sociales en disputa y la amplitud de la misma; se sugiere analizar:

- Los modos de creación de hegemonía del bloque dominante, para reforzar la explotación capitalista, patriarcal y colonial.
- Los modos de resistencia de los sujetos populares frente a estas opresiones.
- En esa perspectiva es importante, analizar los cambios en el mundo del trabajo, sujetos revolucionarios en los contextos de hoy, formas de lucha, nuevos caminos y nuevos poderes hacia la

concreción de un proyecto popular. Principales limitantes, acumulaciones, aprendizajes para la clase trabajadora, hombres, mujeres y pueblos originarios.

**Una tesis que saldría de este apartado podría ser:**
El Bloque dominante en Colombia, se ha caracterizado durante los últimos 30 años, por el posicionamiento de una facción de carácter narco – paramilitar, de base terrateniente. Tal facción se hizo al gobierno por casi una década, estableciendo una fuerte arremetida contra el movimiento social y desarrollando una política agraria más hacendataria que la colocó en pugna con otras facciones de las elites.

**3. ¿Qué insumos deben preparar las experiencias para el encuentro?**

Lo ideal es que las experiencias de formación política y las diferentes organizaciones que puedan aportar a este ejercicio, logren **concretar las discusiones** de los puntos anteriormente mencionados en forma de **TESIS**. Estas **TESIS serán entonces el insumo a preparar.**

La socialización de las TESIS debe permitir ubicar elementos comunes y diferenciados del momento actual del avance del proyecto popular nuestroamericano y la lucha de clases frente al capitalismo, sus fuerzas productivas, y la dominación patriarcal y colonial. Así, partiendo de los análisis concretos de las realidades de cada país, lograremos **construir una visión conjunta de región** con la cual podamos identificarnos.

Nótese: Que cada uno de los ejemplos dados anteriormente están formulados en forma de TESIS, proponiendo ideas síntesis para armar una construcción conjunta de lo sucedido en el continente. De igual modo, dado que estaremos abocados al debate, es central que dichas tesis puedan sustentarse en argumentos concretos que de ser necesario se pondrán a discutir.

**Como resultado de esta jornada se puede esperar un análisis complejo sobre**:

- Principales contradicciones en la construcción de proyectos populares en Latinoamérica
- Principales contradicciones del modo de producción, por medio de la explotación y dominación ideológica capitalista, patriarcal, colonial.
- Dilemas y crisis de las luchas populares: posibilidades, potencialidades, retos, dificultades.
- Nuestras fuerzas y posibles estrategias frente al estado actual de la confrontación con el capitalismo patriarcal colonial. O para la lucha de clases en el momento actual.

Entendiendo la dialéctica del proceso, se esperaría:

**a.** Que cada articulación nacional elabore **TESIS políticas** consensuadas hasta donde sea posible, en los diferentes países o regiones.

**b.** En el marco del proceso preparatorio de nuestra asamblea socializarlas para **construir una lectura conjunta de periodo, identificando consensos y disensos.**

**c.** Partir de la lectura de periodo, para **comprender el papel central de nuestra plataforma en este momento y nuestros ejes de lucha**.

Nota: se plantea que este proceso parta del estudio y reflexión de nuestras reflexiones previas como plataforma.

# 1. Documentos producidos por la secretaria operativa

## 1.1. Apuntes para un análisis de coyuntura continental

*Autor: Articulación Continental de los Movimientos Sociales hacia el ALBA 2016*

**El nuevo escenario continental.**

El 2015 terminó con una serie de acontecimientos que necesariamente reactualizan la mirada a construir sobre el proceso continental desde una perspectiva de las aspiraciones del movimiento popular. La derrota del kichnerismo en noviembre del año pasado, el avance del pedido de *impeachment* en Brasil y la derrota del Chavismo en las elecciones legislativas de Venezuela, cristalizan un escenario diferente en américa latina debido a la importancia estratégica de estos tres países para proyectar procesos de autodeterminación en la región.

Para analizar los recientes cambios políticos que estamos viviendo es necesario enmarcar el análisis en la crisis internacional que está atravesando el capitalismo a nivel global y que repercute con particularidades en los países periféricos, singularmente en América Latina. Es necesario dimensionar que no se trata de una crisis cíclica propia de la acumulación capitalista que tuvo lugar en la historia del desarrollo del sistema hegemónico. Sus principales elementos de caracterización son:

- La crisis económica se profundiza en todo el mundo. En términos económicos, la caída del precio del petróleo a valores históricamente comparables a la de los años 70 – y el surgimiento de la OPEP – responde a disputas entre las economías centrales de occidente contra Rusia y China, en donde también, puede hacerse la lectura de la pugna entre las empresas transnacionales y las petroleras en manos estatales como la Iraní o Venezolana. Por otro lado se acentúa el proceso de desindustrialización de las economías periféricas, proceso que recientemente en el foro de Davos se conceptualizó como la cuarta revolución industrial donde se pretende prescindir de 3 de cada 5 obreros industriales, en todo el mundo, y tendrá como consecuencia, el despido de 60 millones de obreros, en todo el mundo, por la reestructuracion del capital.
- Estados nacionales Fallidos: Los estados dejan de ser el espacio de conciliación de intereses antagónicos de nuestras sociedades a partir de la falta de eficiencia y obsolencia de las instituciones públicas para darle lugar a las empresas transnacionales y el capital financiero que son quienes se encargan de regular el devenir de las economías nacionales. Por otro lado hay un aumento de la represión policial en todos los países convirtiéndose las políticas de seguridad y lucha contra el narcotráfico principales ejes del quehacer público. Los estados pasan a ser fundamentalmente estados policiales donde el gasto en fuerzas de seguridad (de control interno) es cada vez es mayor.
- Crisis medioambiental: Se acelera la crisis medioambiental. La reciente COP21 realizada en París no ha podido servir para acordar políticas que tiendan a la disminución de la emisión de gás carbónico y con eso seguirán los cambios climáticos. Demostrándose la sumisión de los estados nación al capital concentrado. Las consecuencias de esto van a devenir, en el corto, plazo en grandes tragedias medioambientales ya que en los próximos 10 años se proyecta un aumento de 1,5 °C el promedio de temperaturas globales.
- Crisis de valores: Hay una profunda crisis de valores marcada por la disputa ideológica y el paradigma hegemónico que da significado al progreso. Ya no se habla de avances democráticos ni de libertades individuales sino que los parámetros por los cuales se

estructuran las sociedades son el consumo por el consumo mismo. Y el individualismo como única salida. En este aspecto particular, el Papa Francisco ha sido una voz firme de denuncia y alerta anticapitalista!

**La crisis de acumulación capitalista**

Se presenta en un primer momento como novedad en las economías centrales persistiendo hasta la actualidad la imposibilidad de visualizar soluciones a la misma. Las guerras, que funcionaron como mecanismo de reactivación de las economías centrales, ya no son una posible vía de salida ya que la industria armamentística se concentró junto con el avance tecnológico que no hace necesario la movilización de miles de hombres como sucedió en otros momentos históricos. Las guerras son en función de controles territoriales y apropiación de recursos naturales pero no sirven como motor de reactivación de las industrias nacionales. Una posible salida debatida en Davos es avanzar en el desarrollo y aumento tecnológico industrial con la consecuente expulsión de 60 millones de trabajadores industriales lo cual puede tener consecuencias poco predecibles, sobre todo en las economías periféricas.

**En América Latina continúa habiendo tres proyectos en disputa.**

La novedad es que los tres están en crisis. El proyecto neoliberal, que tiene mayor fuerza, no encuentra una salida clara al problema de acumulación capitalista y la crisis antes planteada. En todos países donde controlan el gobierno, como México, Guatemala y Perú, la crisis social se profundiza.

El proyecto neodesarrollista mostró sus límites a partir de la disminución de las tasas de crecimiento y del agotamiento del pacto interclasista. Y en países como Brasil y Argentina se agotó el modelo, trayendo una crisis económica y política.

Por último el proyecto del ALBA no ha podido concretarse en términos de proyecto alternativo al capitalismo. Cuando sostenemos que continúan tres proyectos en disputa y en crisis a la vez en la región lo planteamos para discutir con las hipótesis de fin de ciclo que se levantan desde muchos análisis. En particular, la crisis del proyecto neodesarrollista afecta en varios países porque el mismo captaba, contenía, muchas aspiraciones populares e inclusive construcciones políticas del movimiento popular. Nos debemos preparar, con paciencia, para emprender tareas estratégicas y urgentes dentro del movimiento popular sabiendo que nos enfrentamos a una crisis que va a ser larga donde la dinámica es difícil de prever pero que necesariamente va a haber una intensificación de la lucha de clases en los próximos años pero que no va a encontrar salida en corto espacio de tiempo.

**Desafíos del movimiento popular Continental**

- Necesidad de retomar e intensificar la lucha de masas en cada uno de nuestros países.
- Necesidad de articular acciones unitarias de masas entre los diferentes movimientos populares y países de la región.
- Fortalecer acciones con la juventud, ya que es el sujeto estratégico para pensar procesos de cambio.
- Fortalecer y priorizar la formación política a través de la profundización y diversificación de cursos en las diferentes escuelas, construir y dinamizar la producción escrita a través de la editorial y la proyección de articulación de políticas para los medios de comunicación.
- Construir acciones de solidaridad con prioridad a los países donde se agudiza la lucha de clases y la ofensiva imperialista, como en Argentina, Venezuela, Brasil , Haiti, Guatemala, y Colombia.

- Es necesario debatir con amplios sectores de nuestra sociedad, para construir nuevos proyectos de país, superadores a los que transitamos en los últimos años.
- Es necesario utilizar herramientas de agitación y propaganda novedosas que superen a las redes sociales. En tiempos de crisis y de construcción de nuevas alternativas es un periodo rico para la agitación y propaganda. Para la batalla de ideas. Para denunciar el capitalismo y ala vez anunciar el nuevo, para las masas.

* Elementos surgidos del debate sobre el análisis de coyuntura en la reunión de la secretaria de ALBAmovimientos, enero 2016, San Pablo, Brasil

## 1.2. Movimientos sociales y populares y sujeto político

*Autor: Articulación Continental de los Movimientos Sociales hacia el ALBA 2016*

### El contexto

El extractivismo[1] y la financiarización son las formas concretas como el capitalismo articula a la región Latinoamericana a la nueva división internacional del trabajo, en el marco de la globalización neoliberal, implantando su necesidad estructural de "orientación material irreprimible del capital a la integración global monopólica al costo que sea, incluso si ello significa directamente hacer peligrar la propia sobrevivencia de la humanidad[2]". Los Estados nacionales en América Latina durante las últimas tres décadas han ido creando las condiciones para cumplir el rol que le asigna el capitalismo mundial en función de la inversión transnacional. Los gobiernos progresistas o socialistas en el continente, no han logrado librarse del fardo neoliberal heredado de los aparatos estatales bajo el control de los gobiernos burgueses, la correlación de fuerzas, sin perjuicio de las especificidades, aún no es del todo favorable al campo revolucionario y popular en esos países.

Por su parte la financiarización de la economía, principalmente de los servicios urbanos, la bancarización de los sectores populares y las dinámicas relativas a la expansión de las manchas urbanas en el continente subordinan el conjunto de actividades de la ciudad y el conurbano a los mercados bursátiles y especulativos

Estas directrices y políticas se han impuesto a través de organismos multiláteras como el Banco Mundial y recientemente con más fuerza a través de la OMC y la OCDE, concretándose en Tratados de libre Comercio, bloques y alianzas comerciales y políticas y otros instrumentos internacionales que inciden directamente en la normatividad interna y dictan las políticas públicas que consolidan el modelo de desarrollo a fin a las necesidades de las ETN y los monopolios nacionales. En ese mismo sentido se viene implantando el llamado capitalismo verde que ha mostrado su fracaso- y que por el contrario, ha profundizado la crisis económica y ambiental a nivel mundial.

En todos estos instrumentos de política internacional es mayúscula la capacidad del poder de intervención del sector privado, constatando "el ascenso de la autoridad privada", lo que constituye "un componente fundamental del nuevo campo de poder en el que operan los estados actuales[3]". De igual forma, determinan las políticas públicas nacionales que orientan la reconversión económica del uso del suelo y el reordenamiento del territorio urbano y rural en función de los intereses del gran capital, que encuentra en la tierra y los territorios, sea como factor de especulación financiera (a través de los denominados *commodities*[4]) o como medio de producción industrial (minera y agrícola), nuevas fuentes de inversión que contribuyen a resolver la crisis mundial de tasa de ganancia del capitalismo al alto costo de afectar el Buen Vivir y los Planes de Vida de las comunidades rurales.

### La dinámica política en la región

---

1 "El extractivismo, se refiere a aquellas actividades que remueven grandes volúmenes de recursos naturales que no son procesados, para la exportación. No se limita a los minerales o el petróleo. Hay extractivismo agrario, forestal y pesquero". ACOSTA, Alberto. Extractivismo y neoextractivismo: Dos caras de una misma maldición, en Más allá del Desarrollo, Fundación Rosa Luxemburgo y AbyaYala, Quito, 2011, página 85.

2 MÉSZÁROS, István. Socialismo o barbarie: La alternativa al orden social del capital, Pasado y Presente XXI y Ediciones Desde Abajo. Bogotá. Página 111 3

3 SASSEN, Saskia. Territorio, autoridad y derechos, Kats Editores, Buenos Aires, 2007, página 280 4

4 "Se denomina commodity a todo bien que es producido en masa por el hombre o del cual existen enormes cantidades disponibles en la naturaleza, que tiene un valor o utilidad en la economía de los países y un muy bajo nivel de diferenciación o especialización. En la mayoría de los casos emplean la modalidad de futuros. En cierta forma el modo de trabajar en el mercado de commodities es a futuro o en un mercado a término". http://fortuneholdingtrading.com/index.php?option=com_content&view=article&id=51:el-mercado-de-loscommodities&catid=36:articulos&Itemid=71

Los recientes hechos políticos de la región nos invitan a una reflexión crítica que tiene en los movimientos sociales y populares un nodo que promueva el cambio o la continuidad en la dinámica política de Nuestra América. Partimos de una premisa: en la izquierda latinoamericana se ha generalizado la idea de que se puede construir y Ser poder a partir de la disputa por el poder político en los marcos de la institucionalidad y la democracia burguesa clasista, pero la experiencia Paraguaya, Uruguaya, Brasilera, Argentina, Ecuatoriana e incluso Venezolana nos demuestran que no es posible alcanzar transformaciones sostenidas y revolucionarias en ese marco[5].

No cabe duda, el ascenso de la Derecha representada por Macri en Argentina y de la oposición derechista en Venezuela es una derrota geopolítica para la región y un retroceso en la posibilidad de democratización del poder político y de la economía en América Latina. Sin embargo es necesario reiterar que el proyecto Kirchnerista en Argentina al igual que la propuesta de otros gobiernos progresistas de la región ha dado continuidad al modelo extractivista y desarrollista sin generar cambios en la matriz productiva, sin avanzar en políticas hacia una soberanía real sobre los bienes comunes, y en suma, sin desafiar radicalmente al capitalismo, reduciéndose en muchos casos a conciliar con él. Igualmente no podemos dejar de subrayar el riesgo de neutralización, cooptación e institucionalización del movimiento social popular bajo gobiernos de corte social o de izquierda, limitando sus alcances, su autonomía, dinámicas y propuestas al reformismo

Las limitaciones de los gobiernos progresistas frente al capitalismo, radican al menos en tres dimensiones: de un lado, la concepción ideológica del proyecto político que no se plantea cambios estructurales (como el caso argentino y brasilero); del otro, una correlación de fuerzas poderosamente desfavorable (como en el caso boliviano y venezolano) en dónde la imposibilidad de transformar y superar la dependencia del modelo productivo rentista y romper con el papel de economías primarias asignado en el mercado global, cuestiona concretamente la realización del proyecto socialista que orienta la política de gobierno, todo ello se agudiza frente a la crisis de los precios del petróleo que debilitan la política social que sustenta políticamente a gobiernos como el Venezolano. Y por último, la lógica propia del sistema político burgués, que impone las reglas del juego electoral y que además hereda - sin mayor resistencia por parte de la izquierda - las formas, vicios y mecanismos de la democracia representativa.

La política internacional del imperio en la región buscará de la mano con Argentina, la oposición golpista de Venezuela, Colombia, México y sus demás aliados, clausurar definitivamente el proyecto de integración latinoamericana que retó la hegemonía norteamericana desde la derrota al ALCA y logró avanzar en políticas de nacionalización como en Bolivia y Venezuela , renegociación de deuda externa y fondos buitre, incidencia política global desde un discurso antineoliberal y desarrollo de políticas sociales, entre otras estrategias regionales lideradas en su momento por Hugo Chávez y el gobierno de Evo Morales y en distintos niveles asumidas por Brasil, Ecuador, Uruguay y Argentina .

De esta manera, a nivel continental escenarios de integración regional como la CELAC y UNASUR se debilitarán, y el gobierno Colombiano, así como el de México, Perú y Chile, ganarán un fuerte aliado para sus locomotoras de crecimiento económico, extractivismo, financiarización y acumulación por despojo; un aliado de peso que se incorporará decididamente a la Alianza Pacífico con un alto rédito para los EEUU en su intención de contrarrestar los gobiernos progresistas y de izquierda, dar al traste con el propósito de construir una nueva geometría del poder global, así como ampliar su influencia y reposicionarse a través de la doctrina militar y las políticas económicas de libre comercio en América Latina.

[5] Apuntes del artículo: Ser Gobierno, Ser poder. Dilemas frente al triunfo de Macri. Julisa Pilar Ramos, Javier Castellanos

Por supuesto la arremetida contra los Movimientos Populares se recrudecerá y la matríz política, mediática y de criminalización, apuntará sus armas en contra de articulaciones nacionales y continentales como la Vía Campesina y el ALBA de los Movimientos Sociales.

Este contexto nos obliga a repensarnos y reubicarnos táctica y estratégicamente como organizaciones sociales y populares, caracterizando la composición, objetivos y métodos de construcción política frente a la disputa institucional (gobiernos progresistas, participación electoral) y frente a la construcción de poder popular, definiendo los núcleos transformadores que orienten el papel histórico revolucionario de los movimientos sociales y populares en A.L

**MOVIMIENTOS SOCIALES POPULARES Y SUJETOS EN A.L**

El debate sobre la caracterización de los movimientos sociales, su papel y la pregunta sobre el sujeto transformador-revolucionario debemos intentar resolverla en ese contexto de dominación capitalista y la dialéctica de contrarios que genera en su fase globalizadora neoliberal y en particular de su dinámica a nivel regional.

Como lo señalábamos al comienzo, asistimos a una confrontación entre modelos de desarrollo, uno, el neoliberal, dirigido a garantizar los intereses de los capitalistas, y otros alternativos: Planes de Vida basados en el Buen Vivir que se proponen beneficiar solidariamente a las comunidades y articular experiencias de lucha en los territorios. En esta confrontación dialéctica no sólo está presente la contradicción entre capital y trabajo, sino también entre capital- naturaleza y entre el capitalismo y las concepciones alternativas socioeconómicas, políticas y culturales: Planes de Vida, Planes de Etnodesarrollo, Buen Vivir y Economía para la Vida. En estas dos últimas contradicciones se enmarcan las luchas de las comunidades campesinas y negras y de los pueblos indígenas que están en ascenso y en tránsito desde lo reivindicativo a lo político o de articulación de lo reivindicativo y lo político construyendo poder popular desde sus cosmovisiones socioculturales y políticas, tal como lo hacen los movimientos de feminismo popular, demandando transformaciones estructurales en tanto evidencia de la comprensión que lo reivindicativo colectivo sólo es materializable en lo político entendido como acción transformadora, tanto en el escenario propio de poder popular como en el de confrontación en el seno mismo de las estructuras estatales dominantes.

No se trata, como se pretende desde teorías que niegan o relativizan la lucha de clases de minimizar o desconocer la importancia estratégica de la clase obrera, sino de reconocer que la dinámica de confrontación de clases contemporánea nos lleva a entender el proletariado -como sujeto transformador- en un sentido más amplio, el que se deriva de las diferentes expresiones y escenarios concretos de la confrontación: la fábrica en un sentido amplio dado por la dinámica de explotación capitalista más allá de la factoría, los territorios rurales y urbanos en disputa bajo concepciones antagónicas que expresan una lucha de contrarios, la lucha antipatriarcal y los feminismos populares, la mercantilización de los derechos económicos, sociales, culturales y ambientales que implica trascender el enfoque liberal de lucha por los derechos humanos hacia un enfoque emancipador, y lo cultural dadas las diversas y antagónicas visiones y cosmogonías. Cada uno de estos escenarios y dinámicas de confrontación generan dialécticamente contradicciones y sujetos en pugna.

En tal sentido, al posicionarnos como movimientos sociales y populares lo hacemos desde la perspectiva del sujeto plural, transformador, colectivo e histórico, en tanto sujeto oprimido, que se concreta específico en las diferentes manifestaciones de la lucha de clases, y emerge como sujeto popular organizado, y que al articularse como bloque contra hegemónico a partir de consensos críticos, opone resistencia al avasallamiento del capital en sus distintos campos de acumulación y

dominación y se plantea alternativo, es decir como sujeto político, como sujeto de poder revolucionario que procura cambiar la desigual balanza de poder en cada contexto particular bajo un horizonte de sentido emancipatorio continental.

Es tarea de los movimientos sociales populares acumular fuerzas para lograr las transformaciones que nos enrumben hacia una Nuestra América con vida digna, democracia plena y justicia social surgida de las transformaciones sociales, políticas y económicas, imposible en el estrecho marco de la democracia liberal burguesa que a lo sumo positiviza esas aspiraciones populares para luego vaciarlas de contenido y es usada para neutralizar, cooptar, dividir y generarle un vacío político a las luchas emancipadoras.

Los movimientos sociales tenemos la tarea histórica de enarbolar la lucha por transformaciones radicales, en tal sentido sus luchas reivindicativas deben ser al tiempo luchas políticas. Debemos plantearnos el tema del poder para transformar y no entregar las banderas de lucha por sus derechos y aspiraciones de cambios estructurales en el marco de una visión liberal de los derechos humanos y la democracia, sino asumir un enfoque emancipador de los mismos confrontando el bloque hegemónico dominante a partir de articulaciones concretas. Deben proponerse alterar la actual correlación de fuerzas desfavorable al campo revolucionario y popular para provocar un cambio de período: de la lucha de resistencia hacia la lucha por el poder político entendido no sólo como gobierno, sino como posibilidad real de provocar transformaciones radicales. El reto frente a los gobiernos progresistas es no desmovilizar y no permitir que la lucha popular se subordine y fetichice en los gobiernos de turno, construir y ser poder más allá de ser gobierno.

Estamos en un momento propicio para que la lucha reivindicativa entendida como respuesta a una injusticia y motivada por una aspiración de solución concreta, se articule a una lucha política concebida como la lucha por los derechos humanos globales, asumidos en su carácter popular alternativo, en su propósito transformador. Es decir, en un proceso acumulativo de fuerzas que vaya posibilitando variar favorablemente la correlación de fuerzas hacia el campo popular. Como plantea Helio Gallardo, "si por política se entiende "(...) al espacio en el que se realizan las práctica políticas (...), la política es básicamente un espacio de acumulación de fuerzas propias y de destrucción o neutralización de las del adversario con vistas a alcanzar metas estratégicas[6]". O, como dice Isabel Rauber, "práctica política, por tanto, es aquella que tiene como objetivo la destrucción, neutralización o consolidación de la estructura del poder, los medios y modos de dominación, o sea, lo político[7]".

El sujeto colectivo- transformador (histórico) simultáneamente consolida el poder popular y confronta el poder burgués, incluso en los escenarios y mecanismos estatales de dominación, en un sentido táctico de acumulación de fuerzas política- organizativa en la perspectiva de modificar la correlación de fuerzas para avanzar estratégicamente hacia una ofensiva política transformadora, revolucionaria y emancipadora

El pluralismo en los movimientos sociales y populares para alcanzar objetivos tácticos, no niega la necesidad de organizar esa parte del movimiento con conciencia política revolucionaria que le dé un horizonte estratégico a los Movimientos Sociales Populares. Esto tiene que ver con el debate sobre el sujeto transformador.

---

[6] GALLARDO, Helio. Elementos de política en América Latina. Editorial DEI, San José. 1989. P. 102-103

[7] RAUBER, Isabel. Op cit. Página 4.

**BIBLIOGRAFIA:**

ACOSTA, Alberto. Extractivismo y neoextractivismo: Dos caras de una misma maldición, en Más allá del Desarrollo, Fundación Rosa Luxemburgo y AbyaYala, Quito, 2011.

BAUMAN, Zigmunt. La globalización: Consecuencias humanas, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aries, 2008.

BAUMAN, Zigmunt. Tiempos Líquidos. Vivir en una época de incertidumbre, Ensayo Tusquest Editores, México DF.

HARVEY, David. Espacios del capital.Hacia una geografía crítica. Ediciones Akal, S.A. 2007.

LEÓN NAVARRO, Eduardo. Políticas sobre tierras, territorios y desarrollo rural, en La cuestión Agraria en Colombia: tierra, desarrollo y paz. Documento de trabajo PCS y Planeta Paz, 2012.

MÉSZÁROS, István. Socialismo o barbarie: La alternativa al orden social del capital, Pasado y Presente XXI y Ediciones Desde Abajo. Bogotá.

SASSEN, Saskia. Territorio, autoridad y derechos. Kats Editores, Buenos Aires, 2007.

SYAMPA, Maristela. Más allá del Desarrollo, Artículo "Extractivismo neodesarrollista y movimientos sociales", Ediciones AbyYala, Quito 2011.

RAUBER, Isabel. Actores sociales, luchas reivindicativas y política popular. Pasado y Presente, 2001

## 2. Documentos producidos por parte de la intelectualidad comprometida con las luchas del movimiento popular

### 2.1. Gobiernos populares de América Latina, ¿fin de ciclo o nuevo tiempo político?

*Isabel Rauber**
*Alainet*

Recientemente algunos intelectuales que se autodefinen de izquierda o centro-izquierda, anunciaron que estábamos a las puertas del fin del ciclo de los gobiernos progresistas, caracterizado por el agotamiento de sus programas neodesarrollistas -que incluyen el extractivismo , y su "ineficiente" capacidad de gestión. Es de esperar entonces, según ellos, una avanzada de la derecha en la región, situación que configuraría un nuevo mapa político en Latinoamérica. Con este discurso "visionario", apuntalado por el conocimiento de los planes geopolíticos del imperio para la región, tales intelectuales contribuyeron a instalar y "naturalizar" en la opinión pública el advenimiento del fin de los gobiernos populares y su reemplazo "inevitable" por gobiernos de derecha, presentándolos incluso como una "saludable alternancia". Vale entonces compartir reflexiones acerca de este diagnóstico y su sentencia.

El recuento crítico de los acontecimientos políticos de los últimos años revela que las propuestas políticas que caracterizaron el quehacer de los gobiernos populares en tiempos de proyección posneoliberal, están cumplidas. Y ello anuncia la apertura de un nuevo tiempo, con nuevas problemáticas, tareas, sujetos y desafíos. Pero además de tareas y agendas, los primeros años de los gobiernos populares significaron también para los pueblos transitar por un conjunto de aprendizajes.

Quedó al descubierto -en los hechos que gobierno y poder no son sinónimos, que no es posible, enfrentarlos al mismo tiempo ni del mismo modo. Las revoluciones democráticas no son sinónimos de la otrora "vía pacífica", suponen la profundización del conflicto político como vehículo de la lucha de clases, anudada fuertemente con una profunda batalla político-cultural de ideas.

Se evidenció que no basta con poner "buenos gobernantes" a ocupar puestos institucionales que responden al sistema que se busca cambiar.

El crecimiento económico es importante, pero insuficiente. La educación política, la batalla ideológica es central. Y está anudada a la participación política, al empoderamiento. Nadie puede empoderar a otro/s y mucho menos desde arriba. El empoderamiento germina con la participación consciente y protagónica de los sujetos en los procesos sociotransformadores.

Se agotó la concepción de la política desde arriba y a "dedo", propia del siglo XX; la "bobería", el romanticismo anodino acerca de la democracia, la subestimación de la política, y las viejas modalidades de la representación política que suplantan el protagonismo popular y fragmentan lo político de lo social.

**Fin del maximalismo teórico y el minimalismo práctico propio de sectores (ultra)izquierdistas**.

Fin del vanguardismo, del pensamiento liberal de izquierda y de las prácticas que, en virtud de ello, aíslan a la militancia izquierdista de los procesos concretos de los pueblos, sus actores y sus dinámicas, posicionándolas fuera de los escenarios concretos de las contiendas políticas.

**Desafíos centrales del nuevo tiempo politico**

Marcados por los procesos políticos que sacudieron el continente en los últimos veinte años, pueblos, organizaciones sociales y políticas, y gobiernos populares, revolucionarios y progresistas necesitan hacer un alto en el camino, dar cuenta de los logros, las limitaciones y las nuevas tareas del presente. Esto es: replantearse tanto las preguntas iniciales como las respuestas que guiaron los pasos del quehacer político, económico, social y cultural por más de una década, preparándose para enfrentar nuevos desafíos. Entre ellos destacaré aquí los siguientes: Conservar lo logrado implica profundizar el proceso de cambios

La consolidación de actores de oposición política de signo neoliberal colocó a algunos gobiernos a la defensiva. Conservar los logros se convirtió entonces en una prioridad del accionar político en la actual coyuntura. Pero lo que no estuvo ni está claro es que para conservar lo conquistado y sostener los procesos de cambios es necesario profundizarlos, radicalizarlos. Y esto no se logra con acuerdos de cúpulas ni buscando alianzas con sectores del poder opuestos a los cambios; el ejemplo de Brasil es muy elocuente al respecto.

La clave radica en anclar los procesos a la participación protagónica de los pueblos. Se ha construido un nuevo tiempo social, político, cultural. Y este trae consigo nuevas tareas cuya realización está anudada al protagonismo popular. Esto implica también fortalecer los procesos de concientización y organización colectiva que vigoricen la determinación de los pueblos para sostener los logros alcanzados y traccionar el proceso hacia mayores transformaciones. Y esto no puede ser espontáneo; librados los acontecimientos a la "espontaneidad" no hay que sorprenderse ante el advenimiento de sucesiones políticas de derecha.

La actual coyuntura política continental coloca a los gobiernos populares, las fuerzas progresistas o revolucionarias de la región en la disyuntiva de profundizar las transformaciones o sucumbir ante ellas, si optan por conservarlas solo "desde arriba".

La participación protagónica del/los pueblo/s es neurálgica para que los gobiernos populares sean también un camino de construcción de poder popular.

La profundización de la democracia en este nuevo tiempo reclama asumir el decisivo imperativo político del protagonismo del pueblo para profundizar las transformaciones, entendiendo que ellas anudan, simultáneamente, los derroteros políticos de los gobiernos populares con los diversos procesos de construcción y afianzamiento de poder popular desde abajo que los pueblos desarrollan en cada país. En esto radica, centralmente, la profundización de los procesos sociotransformadores iniciados. Pensarla como un simple aggiornamento de la agenda pública deja a los gobiernos populares a merced de la voracidad política de los opositores.

Las realidades objetivas y subjetivas han cambiado; las subjetividades políticas de los sujetos participantes de los procesos de cambio se han radicalizado, hay un pueblo que reclama nuevos y mayores protagonismos. Ese protagonismo necesita hoy reorganizarse y rearticularse, conformando nuevas confluencias de los quehaceres de la militancia social y política, dentro y fuera de lo institucional, actualizando el horizonte estratégico de los cambios.

En este sentido, apostar a la construcción del protagonismo colectivo de los pueblos para su constitución en la fuerza político-social de liberación es el factor neurálgico que marcará el rumbo y

las dinámicas políticas del presente y el futuro inmediato en los procesos populares en curso en cada país y en la región. Ello es vehículo también para la construcción de la unidad de los pueblos.

Reconocer a la participación popular orgánica como un factor clave para el afianzamiento y la profundización de los procesos de cambio en curso, no está reñido con el reconocimiento al papel de los liderazgos individuales. Pero esto no significa aceptar que la continuidad de los líderes a la cabeza de los gobiernos populares, es el factor que da estabilidad y solidez a los procesos. Al contrario, cuando hay líderes que sustituyen el protagonismo político de los pueblos, en realidad, lejos de garantizar continuidades, anuncian el cortoplacismo del camino emprendido.

Pueblos sin autonomía y auto-convencimiento poco pueden hacer para sostener y/o profundizar procesos que en realidad no sienten como propios. Por ese camino, el extrañamiento de los mismos anidará silenciosamente entre las filas populares y abrirá cauces a previsibles derrotas. Esto no es: "sí o no"; hay muchos matices. En no pocas coyunturas se ha visto que los pueblos y sus organizaciones concentran mayor madurez y responsabilidad que sus dirigentes y si bien no logran a veces evitar el desenlace negativo, con su presencia protagónica en las calles lo aminoran bastante. Los líderes son importantes y en algunas coyunturas decisivos, pero nunca para sustituir la participación protagónica de los pueblos, sino para desencadenarla y potenciarla.

Hugo Chávez, ejemplo de líder carismático y gran creador y conductor del proceso revolucionario boliviariano de Venezuela, no centró el proceso revolucionario en su persona. Tenía claro que el pueblo autoconstituido en sujeto revolucionario es el protagonista creador, constructor y sostén del poder popular de nuevo tipo que germina desde abajo en los consejos comunales y comunas. En ellos la revolución bolivariana abre cauces hacia la creación de una nueva civilización, al orientarse vía empoderamiento colectivo hacia la construcción del Estado comunal. Tan claro lo tenía que su lema fue (y es) "comuna o nada".

**Construir un nuevo modo de producción y reproducción (sociedad-naturaleza**)

Una de las mayores limitaciones de lo que podría definirse sin grandes rigores, como "modelo económico neodesarrollista" es que se ajusta a los marcos del modo de producción capitalista, sosteniendo el circuito de la muerte. Esto marca como una tarea importante de este nuevo tiempo: crear y articular procesos productivos alternativos existentes y promover la búsqueda de nuevas bases económicas que hagan posible la coherencia social entre el ciclo de producción y la reproducción.

Se trata de avanzar hacia la conformación de un sistema productivo que sea socialmente responsable del ciclo reproductivo que genera. Esto es: aportar a la creación de un nuevo modo de producción reproducción sociales con lógica circular, que abra cauces a una nueva economía, que además de enfrentar con éxito la lucha contra el hambre, la pobreza, el analfabetismo y las enfermedades curables, sea el sustrato de un nuevo modo de vida y una nueva civilización, la del buen vivir y convivir.

**Salir del cerco ideológico, político, cultural y mediático del poder hegemónico**

Desplegar la batalla político cultural en todos los terrenos y dimensiones, en particular las redes sociales.

Atender al desarrollo de la subjetividad y espiritualidad de los pueblos poteciando sus identidades, culturas, cosmovisiones...

Desarrollar sostenidamente procesos interactivos de formación política.

Abrir cauces a un nuevo pensamiento crítico latinoamericano, descolonizado, intercultural y multicosmovisivo, plurívoco, anclado a las prácticas de los pueblos.

Promover procesos articulados de descolonización, interculturalidad y despatriarcalización en la construcción del poder popular desde abajo.

Desarrollar un nuevo tipo de intelectual orgánico, que descubra, promueva y potencie el pensamiento de los pueblos en toda su diversidad, amplitud y riqueza.

Trabajar por el fortalecimiento y desarrollo de las articulaciones regionales y continentales de los movimientos y organizaciones sociales populares, particularmente ampliar y profundizar el espacio ALBA de los movimientos. Y también impulsar la creación de espacios de encuentro, intercambio y coordinación de organizaciones sociales y políticas continentales, regionales y en el ámbito de cada país.

**Apostar a la creación y construcción de una nueva izquierda política, social y cultural**

Es vital comprender las nuevas dimensiones de lo político, de la acción y organización políticas; dar cuenta de las nuevas realidades y sus nuevos sujetos/as: los/as desplazados/as de diversos orígenes, los/as precarizados/as permanentes, los movimientos indígenas, las mujeres, los/las jóvenes, los niños y las niñas, los y las adultos/as mayores, los LGTB... abrir espacio a las diversas identidades, cosmovisiones, saberes, sabidurías y corrientes de pensamiento: los saberes ecológicos, la biopolítica, la bioética, el feminismo político y la despatriarcalización como crítica raizal del poder del capital...

**Construir la ofensiva estratégica popular revolucionaria**

Una de las resultantes más recurrentes de la división del campo popular, y particularmente entre la izquierda latinoamericana, es que las protestas y luchas sociales terminan siendo funcionales a los intereses de los poderosos. Marcado el campo popular por disputas internas de "poder", por divisiones multicolores de todo signo entre las fuerzas políticas y su correlato en los movimientos sociales populares, los conflictos sociales terminan subordinados a los intereses intestinos del poder, fortaleciéndolo como recambio, en vez de lograr -colectivamente- subordinar a los poderosos a los intereses del pueblo y proponer una agenda política para concretar los objetivos populares (ofensiva). El caso de Argentina es muy elocuente al respecto, visible tanto en los acontecimientos recientes como en la trayectoria histórica de las izquierdas.

A esta gran debilidad política y cultural hay que sumar la instalación de un pensamiento binario (lo uno o lo otro, blanco o negro...), el desarrollo de la guerra mediática para conquistar y anestesiar las mentes del "gran público", sin que las organizaciones políticas y sociales -ocupadas en sus peleas internas , asuman las tareas de la batalla de ideas como una de las disputas centrales de las luchas políticas de nuestro tiempo.

La falta de convergencia y unidad de los diversos actores sociales y políticos, aunada con la escasa formación política, las sectorialización y el corporativismo... coloca a las organizaciones sociales y políticas de los pueblos en situación de subordinación a los intereses de los poderosos. En función de ello, estos pueden manipularlos para alcanzar sus propósitos, debilitando y resquebrajando la base social de los gobiernos populares para reagruparse como bloque de poder opositor con capacidad de recuperar su hegemonía. Esta recuperación es en realidad una nueva toma de posiciones de los poderosos quienes haciéndose cargo de las nuevas realidades políticas recientemente vividas con los gobiernos populares , una vez en los gobiernos, buscarán destruir las bases democráticas de las

sociedades para impedir cualquier intento futuro de reeditar gobiernos progresistas, populares o revolucionarios en el continente. Y para ello no están solos, cuentan con el apoyo imperial del Norte, de las instituciones del poder global del capital y de sus cañoneras mediáticas locales y globales.

El arribo de gobiernos de derecha en la región no es una simple "vuelta al pasado", tampoco responde a una "enriquecedora alternancia" de gobiernos y gobernantes. Se trata de una vuelta de hoja, un giro raizal en la orientación de los procesos emprendidos, que se produce para articular los procesos locales con las necesidades hegemónicas y lógicas del poder global del capital: saqueo, dominación y muerte... Es importante no subestimarlo. Y preparar las nuevas resistencias anclándolas en la coordinación y unidad a partir de la participación articulada social y política de los sectores populares en su diversidad. A ello debe encaminarse el fortalecimiento de la formación política y de los procesos orgánicos de convergencia colectiva de organizaciones sociales y políticas hacia objetivos comunes, enmarcados en la creación y construcción colectivas de un nuevo horizonte civilizatorio.

**Isabel Rauber es Doctora en Filosofía; educadora popular; militante social; estudiosa de los movimientos sociales latinoamericanos empeñados en procesos participativos de construcción de poder popular desde abajo.*

*Fuente: http://www.nodo50.org/ceprid/spip.php?article2088*

## 2.2. Ensayos neo-desarrollistas y proyectos socialistas - Desenlaces del ciclo progresista

*Claudio Katz**
*Rebelión*

**RESUMEN**

*El ciclo progresista surgió de rebeliones populares que modificaron las relaciones de fuerza en Sudamérica. Hubo mejoras sociales, conquistas democráticas, y frenos a la agresión imperial. Pero se acentuó el extractivismo exportador y la balcanización comercial. Los convenios de cada país con China ilustran fracturas en la integración que han facilitado el resurgimiento de los tratados de libre comercio. El progresismo quedó afectado por ensayos neo-desarrollistas fallidos, que no lograron canalizar las rentas agro-exportadoras hacia actividades productivas. El gasto social permitió distender la protesta, pero el descontento se extendió bajo los gobiernos de centroizquierda. La derecha logró la presidencia de Argentina por las inconsistencias del kirchnerismo, se fortaleció en Brasil por la mutación conservadora del PT y despunta en Ecuador por las falacias del discurso oficialista. Los conservadores ocultan la corrupción, el narco-tráfico y la desigualdad que acosan a sus gobiernos.*

*Venezuela batalla contra la intención estadounidense de retomar el control de su petróleo. Un contragolpe chavista requiere poder comunal para erradicar el desfalco de divisas que enriquece a la burocracia. Se define la radicalización o la involución del proceso bolivariano. La caracterización del ciclo progresista como un período pos-liberal omite las continuidades con la fase previa e ignora los conflictos con el movimiento popular. Pero la preeminencia del extractivismo no uniforma a los gobiernos, ni convierte a las administraciones de centro-izquierda en regímenes represivos. Los proyectos socialistas ofrecen el mejor desemboque para la etapa en curso.*

---

El 2015 concluyó con significativos avances de la derecha en Sudamérica. Macri llegó a la presidencia de Argentina, la oposición obtuvo la mayoría en el parlamento venezolano y persisten las presiones para acosar a Dilma en Brasil. También hay campañas de los conservadores en Ecuador y habrá que ver si Evo obtiene un nuevo mandato en Bolivia.

¿En qué momento se encuentra la región? ¿Concluyó el periodo de gobiernos distanciados del neoliberalismo? La respuesta exige definir las peculiaridades de la última década.

### CAUSAS Y RESULTADOS

El ciclo progresista surgió de rebeliones populares que tumbaron gobiernos neoliberales (Venezuela, Bolivia, Ecuador, Argentina) o erosionaron su continuidad (Brasil, Uruguay). Esas sublevaciones modificaron las relaciones de fuerza, pero no alteraron la inserción económica de Sudamérica en la división internacional del trabajo. Al contrario, en un decenio de valorización de las materias primas todos los países reforzaron su perfil de exportadores básicos.

Los gobiernos derechistas (Piñera, Uribe-Santos, Fox- Peña Nieto) utilizaron la bonanza de divisas para consolidar el modelo de apertura comercial y privatizaciones. Las administraciones de centro-izquierda (Kirchner-Cristina, Lula-Dilma, Tabaré-Mugica, Correa) privilegiaron la ampliación del consumo interno, los subsidios al empresariado local y el asistencialismo. Los presidentes radicales (Chávez-Maduro, Evo) aplicaron modelos de mayor redistribución y afrontaron severos conflictos con las clases dominantes.

La afluencia de dólares, el temor a nuevas sublevaciones y el impacto de políticas expansivas evitaron en la región los fuertes ajustes neoliberales que prevalecieron en otras regiones. Los clásicos

atropellos que padecía el Nuevo Mundo se trasladaron al Viejo Continente. La cirugía de Grecia no tuvo correlato en la zona y tampoco se padecieron los desgarros financieros que afectaron a Portugal, Islandia o Irlanda.

Este desahogo fue también un efecto de la derrota del ALCA. El proyecto de crear un área continental de libre comercio quedó suspendido y ese freno facilitó alivios productivos y mejoras sociales.

Durante el decenio imperó una drástica limitación del intervencionismo estadounidense. Los marines y la IV flota continuaron operando, pero no consumaron las típicas invasiones de Washington. Esta contención se verificó en el declive de la OEA. Ese Ministerio de Colonias perdió peso frente a nuevos organismos (UNASUR, CELAC), que intermediaron en los principales conflictos (Colombia).

El reconocimiento estadounidense de Cuba reflejó este nuevo escenario. Al cabo de 53 años Estados Unidos no pudo doblegar a la isla y optó por un camino de negocios y diplomacia, para recuperar imagen y hegemonía en la región.

Esta cautela del Departamento de Estado contrasta con su virulencia en otras partes del mundo. Basta observar la secuencia de masacres que soporta el mundo árabe para notar la diferencia. El Pentágono asegura allí el control del petróleo, aniquilando estados y sosteniendo a gobiernos que aplastan las primaveras democráticas. Esa demolición (o las guerras de saqueo en África) estuvieron ausentes en Sudamérica.

El ciclo progresista permitió conquistas democráticas y reformas constitucionales (Bolivia, Venezuela, Ecuador), que introdujeron derechos bloqueados durante décadas por las elites dominantes. También se impuso un hábito de mayor tolerancia hacia las protestas sociales. En este terreno, salta a la vista el contraste con los regímenes más represivos (Colombia, Perú) o con los gobiernos que utilizan la guerra contra el narcotráfico para aterrorizar al pueblo (México).

El período progresista incluyó, además, la recuperación de tradiciones ideológicas antiimperialistas. Esta reapropiación fue visible en las conmemoraciones de los Bicentenarios que actualizaron la agenda de una Segunda Independencia. En varios países este clima contribuyó al resurgimiento del horizonte socialista.

El ciclo progresista involucró transformaciones que fueron internacionalmente valoradas por los movimientos sociales. Sudamérica se convirtió en una referencia de propuestas populares. Pero ahora han salido a flote los límites de los cambios operados durante esa etapa.

## FRUSTRACIONES CON LA INTEGRACIÓN

Durante el 2015 las exportaciones latinoamericanas declinaron por tercer año consecutivo. El freno del crecimiento chino, la menor demanda de agro-combustibles y el retorno de la especulación a los activos financieros tienden a revertir la valorización de las materias primas.

Esa caída de precios se afianzará si el shale coexiste con el petróleo tradicional y se consolidan otros sustitutos de insumos básicos. No es la primera vez que el capitalismo desenvuelve nuevas técnicas para contrarrestar el encarecimiento de los productos primarios. Estas tendencias suelen arruinar a todas las economías latinoamericanas atadas a la exportación agro-minera.

Las adversidades del nuevo escenario se verifican en la reducción del crecimiento. Como la deuda pública es inferior al pasado no se avizoran aún los colapsos tradicionales. Pero ya declinan los recursos fiscales y se estrecha el margen para desenvolver políticas de reactivación.

El ciclo progresista no fue aprovechado para modificar la vulnerabilidad regional. Esta fragilidad persiste por la expansión de negocios primarizados en desmedro de la integración y la diversificación

productiva. Los proyectos de asociación sudamericana fueron nuevamente desbordados por actividades nacionales de exportación, que incentivaron la balcanización comercial y el deterioro de procesos fabriles.

Luego de la derrota del ALCA surgieron numerosas iniciativas para forjar estructuras comunes de toda la zona. Se propusieron metas de industrialización, anillos energéticos y redes de comunicación compartidas. Pero estos programas han languidecido año tras año.

El banco regional, el fondo de reserva y el sistema cambiario coordinado nunca se concretaron. Las normas para minimizar el uso del dólar en transacciones comerciales y los emprendimientos prioritarios de infraestructura zonal quedaron en los papeles.

Tampoco se puso en marcha un blindaje concertado frente a la caída de los precios de exportación. Cada gobierno optó por negociar con sus propios clientes, archivando las convocatorias a crear un bloque regional.

El congelamiento del Banco del Sur sintetiza esa impotencia. Esta entidad fue especialmente obstruida por Brasil, que privilegió su BNDS o incluso un Banco de los BRICS. La ausencia de una institución financiera común socavó los programas de convergencia cambiaria y moneda común.

La misma fractura regional se verifica en las negociaciones con China. Cada gobierno suscribe unilateralmente acuerdos con la nueva potencia asiática, que acapara compras de materias primas, ventas de manufacturas y otorgamientos de créditos.

China prioriza los emprendimientos de productos básicos y retacea la transferencia de tecnología. La asimetría que estableció con la región sólo es superada por la subordinación que impuso en África.

Las consecuencias de esta desigualdad comenzaron a notarse el año pasado, cuando China redujo su crecimiento y disminuyó sus adquisiciones en Latinoamérica. Además, comenzó a devaluar el yuan para incrementar sus exportaciones y adecuar su paridad cambiaria a las exigencias de una moneda mundial. Estas medidas acentuaron su colocación de mercancías baratas en Sudamérica.

Hasta ahora China se expande sin exhibir ambiciones geopolíticas o militares. Algunos analistas identifican esta conducta con políticas amigables hacia la región. Otros observan en ese comportamiento una estrategia neocolonial de apropiación de los recursos naturales. En cualquier caso el resultado ha sido un aumento geométrico de la primarización sudamericana.

En lugar de establecer vínculos inteligentes con el gigante asiático para contrapesar la dominación estadounidense, los gobiernos progresistas optaron por el endeudamiento y la atadura comercial. En UNASUR o CELAC nunca se discutió como negociar en bloque con China para suscribir acuerdos más equitativos.

Los fracasos en la integración explican el nuevo impulso que logró el Tratado del Pacífico. Los TLCs rebrotan con la misma intensidad que decae la cohesión sudamericana. Estados Unidos tiene objetivos más nítidos que en la época del ALCA. Alienta un convenio con Asia (TTP) y otro con Europa (TTIP) para asegurar su preeminencia en actividades estratégicas (laboratorios, informática, medicina, militares). En el escenario que sucedió al temblor del 2008 promueve con renovada intensidad el libre-comercio.

Sudamérica es un mercado apetecido por todas las empresas transnacionales. Estas compañías exigen tratados con mayor flexibilidad laboral y explícitas ventajas para litigar en los pleitos de contaminación ambiental. Estados Unidos y China rivalizan utilizando estos mismos instrumentos de apertura comercial.

Chile, Perú y Colombia ya aceptaron las nuevas exigencias librecambistas del TTP en materia de propiedad intelectual, patentes y compras públicas. Sólo esperan lograr mayores mercados para sus exportaciones agro-minerales. Pero la gran novedad es la disposición del gobierno argentino a participar en ese tipo negociaciones.

Macri pretende destrabar el acuerdo con la Unión Europea e inducir a Brasil a cierta participación en la Alianza del Pacífico. Ha registrado que el gabinete de Dilma incluye representantes del agro-negocio, más proclives a la liberalización comercial que al industrialismo del MERCOSUR.

Un test de los TLCs se verificará en las tratativas de otro convenio negociado en secreto por 50 países, con cláusulas extremas de liberalización en los servicios (TISA). Esta iniciativa ya afrontó un rechazo en Uruguay, pero las tratativas continúan. El ciclo progresista está directamente amenazado por la avalancha de libre-comercio que propicia el imperio.

**FALLIDOS NEO-DESARROLLISTAS**

Los límites del progresismo han sido más visibles en los intentos nacionales de implementar políticas neo-desarrollistas. Estos ensayos pretendieron retomar la industrialización con estrategias de mayor intervención estatal, para imitar el desenvolvimiento del Sudeste Asiático. A diferencia del desarrollismo clásico promovieron alianzas con el agro-negocio y apostaron a un largo período de reversión del deterioro de los términos de intercambio.

Al cabo de una década no lograron avanzar en ninguna meta industrializadora. La expectativa de igualar el avance asiático se diluyó, ante la mayor rentabilidad que genera la explotación de los trabajadores en el Extremo Oriente. La esperanza de conductas emprendedoras de los empresarios locales se desvaneció, frente a la continuada exigencia de auxilios estatales. La promoción de un funcionariado eficiente quedó neutralizada por la recreación de ineptas burocracias.

El principal intento neo-desarrollista se llevó a cabo en Argentina durante el decenio que sucedió al estallido del 2001. Ese experimento fue erosionado por múltiples desequilibrios. Se renunció a administrar en forma productiva el excedente agrario mediante un manejo estatal del comercio exterior. También se confió en empresarios que utilizaron los subsidios para fugar capital sin aportar inversiones significativas. Además, se apostó a un virtuosismo de la demanda cimentado en aportes de los capitalistas, que prefirieron remarcar los precios.

El modelo preservó todos los desequilibrios estructurales de la economía argentina. Afianzó la primarización, potenció el estancamiento de la provisión de energía, perpetuó un esqueleto industrial concentrado y sostuvo un sistema financiero adverso a la inversión. El mantenimiento de una política impositiva regresiva impidió modificar los pilares de la desigualdad social.

Las tensiones acumuladas inducían a un viraje regresivo que el candidato del kirchnerismo (Scioli) eludió al perder los comicios. Postulaba un programa gradual de ajuste con re-endeudamiento, devaluación, arreglo con los buitres, mayores tarifas y recortes del gasto social.

En Brasil se ha discutido si el gobierno del PT gestiona una variante conservadora de neo-desarrollismo o una versión regulada del neoliberalismo. Como allí no se afrontó la crisis y la rebelión popular que convulsionaron a la Argentina, los cambios de política económica tuvieron menor intensidad.

Pero al cabo de un decenio los resultados son semejantes en ambos países. La economía brasileña se ha estancado y la expansión del consumo no ha resuelto las desigualdades sociales, ni masificado a la clase media. Hay mayor dependencia de exportaciones básicas y un fuerte retroceso

industrial. Los privilegios al capital financiero persisten y el agro-negocio sofoca cualquier esperanza de reforma agraria.

Dilma introdujo el viraje conservador que el progresismo evitó en Argentina. Ganó la elección cuestionando el ajuste promovido por su rival (Aecio Neves) y desconoció esas promesas frente a las presiones de los mercados. Designó un ministro de economía ultra-liberal (Levy) que reprodujo el debut de Lula con personajes del mismo tipo (Palocci).

Durante el 2015 esta gestión ortodoxa generó subas de tasas y aumentos de tarifas. Dilma justificó el recorte de las políticas sociales y mantuvo las ventajas que tienen los financistas para acumular fortunas. Pero al comienzo del nuevo año remplazó al hombre de los banqueros por un economista más heterodoxo (Barbosa), que promete un ajuste fiscal más pausado para atenuar la recesión. Este giro no anticipa salidas al pantano que generan las políticas conservadoras.

Ecuador ha padecido la misma involución del neo-desarrollismo. Correa debutó con una reorganización del estado que potenció el mercado interno. Aumentó los ingresos fiscales, otorgó mejoras sociales y canalizó parte de la renta hacia la inversión pública.

Pero posteriormente enfrentó todos los límites de experimentos análogos y optó por el endeudamiento y el privilegio de las exportaciones. Suscribió un TLC con Europa, facilita la privatización de las carreteras y entrega campos maduros de petróleo a las grandes compañías.

Las falencias del neo-desarrollismo han obstruido el ciclo progresista. Ese modelo intentó canalizar los excedentes de la exportación hacia actividades productivas. Pero enfrentó resistencias del poder económico y se sometió a esas presiones.

## EL NUEVO TIPO DE PROTESTAS

Durante la última década se atenuaron los estallidos de descontento popular. Todas las administraciones contaron con un significativo colchón de ingresos fiscales para lidiar con las demandas sociales. La derecha recurrió al asistencialismo, la centroizquierda concretó mejoras sin afectar a los poderosos y los procesos radicales facilitaron conquistas de mayor gravitación.

En toda la región hubo mayor distensión social y los principales conflictos se trasladaron al plano político. Se verificaron grandes resistencias contra las acciones destituyentes de la derecha y gigantescas movilizaciones para apuntalar las batallas electorales. Pero no se registraron levantamientos equivalentes al periodo pre-progresista. Sólo la heroica respuesta al golpe de Honduras se aproximó a esa escala.

La combatividad popular se expresó en otros terrenos. Irrumpieron multitudinarias manifestaciones de estudiantes chilenos por la gratuidad de la educación y se consumó una llamativa huelga general en Paraguay. También se observaron activas demandas de los campesinos, indígenas y ambientalistas en Colombia y Perú.

Pero la principal novedad de la etapa fueron las protestas sociales en los países gobernados por la centroizquierda. En un contexto de fuertes presiones políticas de la derecha, esa interpelación desde abajo puso de relieve la insatisfacción popular.

El desafío fue notorio en Argentina. Primero se extendieron las huelgas de los docentes y estatales. Luego apareció el rechazo al pago de un impuesto que grava a los asalariados de mayores ingresos. Este disgusto detonó cuatro paros generales en el 2014-2015. La masividad de estas acciones sorprendió a los gremialistas del oficialismo que se opusieron a la protesta.

En Brasil el descontento emergió en las jornadas de julio del 2013. Las grandes manifestaciones para reclamar mejoras en el transporte y la educación convulsionaron a las

principales ciudades. Estas peticiones no sólo constituyeron reclamos de "segunda generación" suplementarios de lo ya logrado. Expresaron el fastidio con las condiciones de vida. Ese malestar se verificó en los cuestionamientos a los gastos superfluos realizados para financiar el Mundial de Futbol, en desmedro de las inversiones en educación.

Finalmente en Ecuador, las movilizaciones sociales e indígenas incrementaron su presencia callejera y alcanzaron el año pasado un pico de masividad. Correa respondió con dureza y autoritarismo, ensanchando la grieta que separa al oficialismo de amplios sectores populares.

**¿POR QUÉ AVANZA LA DERECHA?**

El arribo de Macri a la presidencia representa el primer desplazamiento electoral de una administración centroizquierdista por sus adversarios conservadores. Este viraje no es comparable a lo ocurrido en Chile con la victoria de Piñera sobre Bachelet. Allí se registró una acotada sustitución dentro de las mismas reglas neoliberales.

Macri es un crudo exponente de la derecha. Triunfó recurriendo a la demagogia, la despolitización y las ilusiones de concordia. Con promesas vacías transformó los virulentos cacerolazos en una oleada de votos.

El nuevo mandatario ya designó un gabinete de gerentes para administrar el estado como si fuera una empresa. Inició una drástica transferencia regresiva de ingresos mediante la devaluación y la carestía. Recurre a los decretos para criminalizar la protesta social y prepara la anulación de los logros democráticos.

El triunfo de Macri no fue una casualidad. Estuvo precedido por la negativa del progresismo a asumir numerosas demandas que la derecha recogió en forma distorsionada y demagógica. Esta responsabilidad del kirchnerismo es omitida por sus seguidores.

Algunos progresistas observan la victoria del PRO como una desventura pasajera y esperan retomar el gobierno en pocos años, desconociendo las probables modificaciones del mapa político en ese interregno. Otros suponen que la elección se perdió por mala suerte o por el desgaste de 12 años, como si ese cansancio siguiera una cronología fija.

Quienes atribuyen el desenlace electoral a la prédica ciertamente efectiva de los medios de comunicación hegemónicos, no aceptan que al mismo tiempo falló el armado alternativo de la propaganda oficial. Lo mismo vale para quienes se burlan de la "pos-política" del macrismo, sin registrar la decreciente credibilidad del discurso kirchnerista. El fastidio con la corrupción, el clientelismo y la cultura justicialista de verticalismo y lealtad explican la victoria de Macri.

La ofensiva reaccionaria para acosar a Dilma no logró los resultados de Argentina, pero desconcertó al gobierno brasileño durante todo el 2015. Los derechistas comenzaron con grandes manifestaciones en marzo, que no pudieron sostener en agosto y menos aún en diciembre. Las movilizaciones sociales contra el golpe institucional siguieron en cambio un curso opuesto y se engrosaron con el paso del tiempo.

El Tribunal Supremo frenó por ahora el juicio político y el gobierno logró un alivio, que utiliza para reordenar alianzas a cambio de cierto desahogo fiscal. Pero Dilma sólo ha conseguido una tregua con sus oponentes en el Congreso y los medios de comunicación.

Al igual que en Argentina el progresismo elude cualquier explicación de ese retroceso. Simplemente maniobra para asegurar la supervivencia del gobierno, mediante nuevos pactos con el poder económico, las elites provinciales y la partidocracia.

Sus teóricos evitan indagar la involución del PT que erosionó su base social al aceptar los ajustes. En la última elección Dilma ganó por muy poco y compensó con votos del nordeste los sufragios perdidos en el sur. El sostén de las viejas bases obreras del PT disminuyó frente al clientelismo tradicional.

Además, el gobierno está manchado por graves escándalos de corrupción. Han salido a flote negociados con la elite industrial, que retratan las consecuencias de gobernar en alianzas con los acaudalados. En vez de analizar esta dramática mutación, los teóricos del progresismo reiteran sus genéricos mensajes contra la restauración conservadora.

Una regresión semejante se observa en Ecuador. La gestión de Correa está signada por un gran divorcio entre la retórica beligerante y la administración del status quo. El presidente polemiza con los derechistas y es implacable en sus denuncias de la injerencia imperial. Pero cada día cruza una nueva barrera en la aceptación del libre-comercio y en la confrontación con los movimientos sociales.

También aquí los análisis del progresismo se limitan a redoblar las alertas contra la derecha. Omiten la desilusión que genera un presidente comprometido con la agenda del establishment. Este giro explica su reciente decisión de renunciar a un próximo mandato.

**LA CENTRALIDAD DE VENEZUELA**

El desenlace del ciclo progresista se juega en Venezuela. Lo que sucede allí no es equivalente a lo acontecido en otros países. Estas diferencias son desconocidas por quienes equiparan los recientes triunfos de la derecha venezolana y argentina. Ambas situaciones son incomparables.

En el primero caso los comicios se desarrollaron en medio de una guerra económica, con desabastecimiento, hiperinflación y contrabando de las mercancías subsidiadas. Fue una campaña llena de pólvora, paramilitares, ONGs conspirativas y provocaciones criminales.

La derecha preparaba sus típicas denuncias de fraude para descalificar un resultado adverso en los comicios. Pero ganó y no logra explicar cómo pudo registrarse esa victoria bajo una "dictadura". Por primera vez en 16 años obtuvieron mayoría en el Parlamento e intentarán convocar a un revocatorio para deponer a Maduro.

Como no están dispuestos a esperar hasta el 2018 se avecina un gran conflicto con el Ejecutivo. Promoverán en el Congreso exigencias inaceptables, con el explícito propósito de acosar al presidente (liberar golpistas, transparentar la especulación, anular conquistas sociales).

Ningún rasgo de ese escenario se observa en Argentina. No sólo Capriles tiene prioridades muy distintas a Macri, sino que el chavismo difiere significativamente del kirchnerismo. El primero surgió de una rebelión popular y declaró su intención de alcanzar objetivos socialistas. El segundo se limitó a capturar los efectos de una sublevación y siempre enalteció al capitalismo.

En Venezuela hubo redistribución de la renta afectando los privilegios de las clases dominantes y en Argentina se repartió ese excedente sin alterar significativamente las ventajas de la burguesía. El empoderamiento popular que desencadenó el chavismo no se equipara con la expansión del consumo que promovió el kirchnerismo. Tampoco el proyecto antiimperialista del ALBA guarda semejanzas con el conservadurismo del MERCOSUR (Cieza, 2015; Mazzeo, 2015; Stedile, 2015).

Pero la principal singularidad de Venezuela proviene del lugar que ocupa en la dominación imperial. Estados Unidos concentra todos sus dardos contra eses país, para recuperar el control de las principales reservas petroleras del continente. Por eso mantiene una estrategia de agresión permanente.

Basta observar la guerra que libró el Pentágono en Medio Oriente -demoliendo a Irak y Libia- para notar la importancia que le asigna al control del crudo. El Departamento de Estado puede reconocer a Cuba y discutir con presidentes adversos, pero Venezuela es una presa no negociable.

Por esta razón los medios de comunicación hegemónicos martillean día y noche sobre el mismo país, con imágenes de un desastre que requiere salvamento externo. Los golpistas son presentados como víctimas inocentes de una persecución, omitiendo que Leopoldo López fue condenado por los asesinatos perpetrados durante las guarimbas. Cualquier tribunal estadounidense hubiera dictado sentencias mucho más duras frente a esas tropelías. La diabolización mediática busca aislar al chavismo para incentivar mayores condenas de la socialdemocracia.

Esta campaña no logró resultados hasta la reciente victoria electoral de la derecha. Ahora se disponen a retomar los planes para tumbar a Maduro, combinando el desgaste que promueve Capriles con la destitución violenta que impulsa López. Tratan de empujar al gobierno a una situación caótica para repetir el golpe institucional perpetrado en Paraguay.

Macri es el articulador internacional de esa conspiración. Encabeza todos los cuestionamientos a Venezuela, mientras criminaliza la protesta en Argentina. Gobierna por decreto en su país y exige respeto a los parlamentarios de otra nación.

El líder del PRO ya sugiere sanciones contra el nuevo socio del MERCOSUR, pero no habla de Guantánamo, ni menciona los padecimientos de los presos políticos en las cárceles estadounidenses. Pospuso su exigencia de sanciones a Venezuela a la espera de mayores definiciones de Dilma. Pero volverá a la dureza si estima oportuno acompañar las provocaciones de López.

**DEFINICIONES IMPOSTERGABLES**

El chavismo ha debido confrontar con fuertes agresiones por la radicalidad de su proceso, la furia de la burguesía y la decisión imperial de manejar el petróleo. El contraste con Bolivia es llamativo. También allí ha primado un gobierno radical-antiimperialista. Pero el Altiplano no tiene la relevancia estratégica de Venezuela y arrastra un nivel muy superior de subdesarrollo.

Evo mantuvo la hegemonía política y logró un crecimiento económico significativo. Forjó un estado plurinacional desplazando a las viejas elites racistas e impuso por primera vez la autoridad real de ese organismo en todo el territorio.

Hasta ahora la derecha no pudo disputarle el gobierno, pero hay una batalla abierta en torno a la reelección de Morales. En cualquier caso Bolivia no afronta aún las impostergables definiciones que debe asumir el chavismo.

Desde la caída del precio del petróleo Venezuela sufre un drástico recorte de los ingresos. Están amenazadas las importaciones requeridas para el funcionamiento corriente de la economía. También se verifica un gran desborde del déficit fiscal, la brecha cambiaria, la inflación y la emisión.

Ya no alcanza con la simple constatación de la guerra económica. También hay que registrar la incapacidad del gobierno para enfrentar ese atropello. A Maduro le ha faltado la firmeza que tuvo Fidel durante el período especial. El sabotaje económico es efectivo porque la burocracia estatal continúa sosteniendo con los dólares de PDVSA, un sistema cambiario que facilita el desfalco organizado de los recursos públicos (Gómez Freire, 2015; Aharonian, 2016; Colussi, 2015) .

Este des-manejo acentúa el estancamiento del modelo distribucionista, que canalizó inicialmente la renta hacia programas asistenciales y no logró posteriormente gestar una economía productiva.

El escenario actual ofrece una nueva (y quizás última) oportunidad para reordenar la economía. Resulta imprescindible cortar el uso de las divisas para el contrabando de mercancías y el ingreso de importaciones encarecidas. Ese fraude enriquece al funcionariado aburguesado y subleva a la población. No basta con reorganizar PDVSA, controlar las fronteras o encarcelar a ciertos delincuentes. Sin remover a los corruptos el proceso bolivariano se auto-condena al declive.

El chavismo necesita un contragolpe para recuperar sostén popular. Varios economistas han elaborado detallados programas para implementar otra gestión cambiaria, a partir de la nacionalización de los bancos y el comercio exterior. Como ya no hay dólares suficientes para solventar las importaciones y pagar la deuda habría que encarar también una auditoria de ese pasivo.

Maduro ha declarado que no se rendirá. Pero en la delicada situación actual no alcanzan las definiciones por arriba. La supervivencia del proceso bolivariano exige construir un poder popular desde abajo. Ya existe una legislación que define las atribuciones del poder comunal. Sólo esos organismos permitirían sostener la batalla contra capitalistas que burlan controles cambiarios y recuperan excedentes petroleros.

El ejercicio del poder comunal está bloqueado desde hace años por una burocracia que empobrece al estado. Ese sector sería el primer afectado por una democracia desde abajo. Al comenzar el año Maduro instaló una asamblea del poder comunal. Pero el verticalismo del PSUV y la hostilidad hacia las corrientes más radicales obstruyen esa iniciativa (Guerrero, 2015; Iturriza, 2015; S zalkowicz, 2015; Teruggi, 2015).

Cualquier impulso a la organización comunal redoblará las denuncias de la prensa internacional contra la "violación de la democracia" en Venezuela. Estos cuestionamientos serán propagados por los artífices del golpe estadounidense en Honduras y por los inspiradores de la farsa institucional que derrocó a Lugo en Paraguay.

Son los mismos personajes que silencian el terrorismo de estado imperante en México o Colombia. Han debido aceptar la institucionalidad cubana dentro de UNASUR, pero no están dispuestos a tolerar el desafío de Venezuela. Confrontar con ese establishment mediático es una prioridad en todo el continente.

## OCULTAMIENTOS DERECHISTAS

El nuevo escenario sudamericano ha envalentonado a la derecha. Piensa que llegó su hora y promete cerrar el ciclo "populista", para reemplazar el "intervencionismo por el mercado" y el "autoritarismo por la libertad".

Con estos mensajes oculta su responsabilidad directa en la devastación sufrida durante los años 80 y 90. Los gobiernos progresistas impugnados aparecieron frente al colapso económico y el desangre social generado por los neoliberales. La derecha no sólo retrata ese pasado como un proceso ajeno a sus gestiones. También encubre lo que sucede en los países que gobierna.

Pareciera que los únicos problemas de América Latina se ubican fuera de ese radio. Este engaño ha sido construido por los medios hegemónicos de comunicación, que pasan por alto cualquier información adversa a las administraciones derechistas.

El apañamiento es tan descarado que el grueso de la población desconoce cualquier información ajena a los países objetados por la prensa dominante. Los medios describen la inflación y las tensiones cambiarias reinantes en los gobiernos impugnados, pero omiten el desempleo y la precarización imperantes en las economías neoliberales.

También resaltan la "pérdida de oportunidades" que ocasiona el control de los capitales y silencian los terremotos que provoca la desregulación. Despotrican contra el "artificio del consumo" y ocultan el deterioro generado por la desigualdad.

Pero la omisión más grosera se ubica en el funcionamiento del estado. La derecha impugna el "paternalismo discrecional" vigente en el área progresista y desconoce el desmoronamiento que afecta a los narco-estados, expandidos al calor del libre comercio y la desregulación financiera. Tres economías ponderadas por su grado de apertura y afinidad con el capital -México, Colombia y Perú- sufren esa corrosión del estado.

México padece el nivel de violencia más dramático de la región. Ningún funcionario de alto rango ha sido encarcelado y numerosos territorios están bajo control de bandas criminales. En Colombia los carteles de la droga financian presidentes, partidos y sectores del ejército. En Perú el grado de complicidad oficial con el tráfico de drogas incluyó la conmutación de penas a 3200 condenados por ese delito.

Ninguno de estos datos es difundido con la insistencia que se retratan las desventuras de Venezuela. Esta dualidad comunicacional se extiende al tema de la corrupción. La derecha presenta esta adversidad como una gangrena del progresismo, olvidando la participación protagónica de los capitalistas en los principales desfalcos de todos los estados.

Los grandes medios exponen los detalles del oscuro manejo oficial del dinero público en Venezuela, Brasil o Bolivia. Pero no hablan de los casos más escandalosos que afectan a sus protegidos. La indignación colectiva que precipitó la reciente renuncia del presidente de Guatemala no encabeza los noticieros.

La derecha recurre a las mismas unilateralidades mediáticas parar embellecer el modelo económico de Chile. Este esquema es ponderado por sus privatizaciones, ocultando el asfixiante endeudamiento de las familias, la precarización laboral y las miserables pensiones de la jubilación privada. Tampoco se comenta el freno del crecimiento y el aumento de la corrupción, que socavan las reformas de la educación y la previsión social prometidas por Bachelet.

El contraste entre el paraíso neoliberal y el infierno progresista también incluye el silenciamiento del único caso de cesación de pagos del 2015. Puerto Rico se quedó sin plata para financiar el despojo de sus recursos humanos (emigración), naturales (reemplazo de la agricultura por la importación de alimentos) y económicos (deslocalización de la industria y el turismo).

Las consecuencias del neoliberalismo no tienen espacio en los periódicos, ni minutos en los informativos. La derecha discute el fin del ciclo progresista omitiendo lo que sucede fuera de ese universo.

## ¿UN PERÍODO POS-LIBERAL?

La engañosa mirada de la derecha sobre el ciclo progresista contrasta con el importante debate que se desenvuelve en la izquierda, entre teóricos de la continuidad y del agotamiento de ese período.

El primer enfoque resalta la solidez de las transformaciones de la última década. Subrayan los logros socio-económicos, los avances en la integración, los aciertos geopolíticos y las victorias electorales ( Arkonada, 2015a; Sader, 2015a).

La consistencia que observan en los cambios operados se verifica en el uso del calificativo pos-liberal para describir ese ciclo. Estiman que una etapa "pos" ha dejado atrás a la fase precedente por

la contundencia de las mutaciones registradas. Con este enfoque polemizan con las visiones que remarcan el declive de ese proceso (Itzamná, 2015; Sader, 2016b; Rauber, 2015) .

El triunfo de Macri, el avance de Capriles-López y la parálisis de Dilma o Correa han moderado estas apreciaciones e inducido a ciertas críticas. Algunos resaltan los efectos nocivos de la burocracia o las falencias en la batalla cultural (Arana , 2015; Arkonada, 2015b).

Pero en general mantienen la caracterización del período y subrayan las limitaciones de la ofensiva conservadora. Resaltan la debilidad de ese proyecto, la transitoriedad de sus éxitos o la proximidad de grandes resistencias sociales (Puga Álvarez, 2015; Arkonada, 2015b).

Esta visión no permite registrar hasta qué punto la profundización del patrón extractivista ha socavado el ciclo progresista. La sintonía de ese esquema económico con las administraciones derechistas no se extiende a sus pares de centroizquierda. Estos gobiernos son afectados por las nefastas consecuencias de un modelo que deteriora el empleo e impide el desarrollo productivo. Esta contradicción es mucho más severa en los procesos radicales.

El supuesto de un periodo pos-liberal omite esas tensiones. No sólo olvida que la superación del neoliberalismo exige comenzar a revertir la primarización de la región. También recurre a muchas indefiniciones en la caracterización del período. Nunca se aclara si el pos-liberalismo está referido a los gobiernos o a los patrones de acumulación.

A veces se sugiere que conforma un período contrapuesto al Consenso de Washington. Pero en ese caso se enfatiza el giro político hacia la autonomía, desconociendo la persistencia del patrón de exportaciones básicas.

También se argumenta que un cambio más sustancial del modelo económico desborda lo que puede encarar América Latina. Este giro supondría virajes más significativos en un capitalismo multipolar en gestación. Pero nadie precisa como esas transformaciones alterarían la fisonomía tradicional de la región. Lo ocurrido en la última década ilustra un curso de primarización, contrapuesto a los pasos que debería transitar la región para forjar una economía industrializada, diversificada e integrada.

El enfoque afín al progresismo también reivindica el basamento económico neo-desarrollista del último decenio resaltando sus contrastes con el neoliberalismo. Pero no registra las numerosas áreas de complementariedad entre ambos modelos. Tampoco nota que ningún ensayo de mayor regulación estatal ha revertido las privatizaciones, erradicado la precariedad laboral, o modificado los pagos de la deuda.

Estas insuficiencias no constituyen el "precio a pagar" por la gestación de un escenario pos-liberal. Perpetúan la dependencia y la especialización primario-exportadora.

Es cierto que en la última década hubo mejoras sociales, mayor consumo y cierto crecimiento. Pero estos repuntes ya ocurrieron en otros ciclos de reactivación y valorización exportadora. Lo que no ha cambiado es el perfil del capitalismo regional y su adaptación a los requerimientos actuales de la mundialización.

Cuando este dato es ignorado se tiende a observar avances donde hay estancamiento y logros perdurables donde imperan los desaciertos. El trasfondo del problema es la santificación del capitalismo como único sistema factible. Los teóricos del progresismo descartan la implementación de programas socialistas o a lo sumo aceptan su eventualidad para futuros lejanos.

Con ese presupuesto imaginan la viabilidad de esquemas heterodoxos, inclusivos o productivos de capitalismo latinoamericano. Cada evidencia de fracaso de este modelo es sustituida por otra esperanza del mismo tipo, que desemboca en desengaños semejantes.

## OFICIALISMO SIN REFLEXIÓN

Los problemas reales que afectan al progresismo son frecuentemente eludidos, cuestionando exclusivamente a la burocracia, la corrupción o la ineficiencia. Se olvida que esas adversidades suelen acosar en algún momento a todos los modelos económicos y no constituyen una peculiaridad de la última década.

Como se supone, además, que la única alternativa frente a esas administraciones es el retorno conservador se justifican conductas que terminan facilitando la restauración derechista.

Este comportamiento se corroboró durante las protestas que irrumpieron bajo los gobiernos de centroizquierda. Los oficialistas rechazaron estas manifestaciones observando una mano de la derecha en su gestación. Cuestionaron a los "desagradecidos" que ganaron las calles, desconociendo lo hecho por las administraciones progresistas.

Durante los paros de Argentina (2014-15) el progresismo repitió los argumentos tradicionales del establishment. Objetó el carácter "político" de las huelgas, omitiendo que ese perfil no reduce su legitimidad. Arremetió contra la "extorsión de los piquetes", olvidando que ese chantaje es ejercido por las patronales y no por los activistas. Ignoró que esos cortes protegen de sanciones a los trabajadores precarizados sin derecho a la protesta.

Otros progresistas descalificaron las huelgas afirmando que "mañana todo seguirá igual", como si un acto de fuerza de los trabajadores no favoreciera su capacidad de negociación. Incluso presentaron la huelga como un acto de "egoísmo" de los asalariados con mayores sueldos, cuando esa ventaja ha permitido motorizar las mayores resistencias sociales de la historia argentina.

En Brasil la reacción del PT fue semejante. No participó en el inicio de las jornadas del 2013, expresó su desconfianza hacia los manifestantes y sólo aceptó la validez de las marchas cuando se masificaron. El gobierno se limitó a acusar a la derecha de incentivar el descontento, en lugar de registrar la desilusión popular con una administración que designa ministros neoliberales.

La hostilidad hacia las acciones callejeras fue un resultado de la involución del PT. Ese partido perdió sensibilidad hacia los reclamos populares al estrechar vínculos con el empresariado y los banqueros. Su cúpula gestiona la economía al servicio de los capitalistas y se sorprende cuando sus bases sociales demandan lo que siempre reclamaron.

Las mismas tensiones salieron a flote en Ecuador frente a numerosas peticiones de los movimientos sociales en defensa de la tierra y el agua. Como estas marchas coincidieron con rechazos de la derecha a los proyectos impositivos del gobierno, los oficialistas subrayaron la convergencia de ambas acciones en un mismo proceso de restauración conservadora. En vez de propiciar una aproximación a los reclamos sociales para forjar un frente común contra los reaccionarios, el progresismo acompañó ciegamente a Correa.

Lo ocurrido frente a las protestas en los tres países gobernados por la centroizquierda ilustra como las administraciones progresistas toman distancia (en vez de aproximarse) al movimiento popular. De esa forma pavimentan el repunte de la derecha.

## DISTINCIONES PERDURABLES

Las tesis pos-liberales son objetadas por otros autores que remarcan el agotamiento del ciclo progresista, como consecuencia del extractivismo. Estiman que los emprendimientos mega-mineros (Tipnis, Famaitina, Yasuni, Aratiri) y la primacía de la soja o los hidrocarburos han impedido reducir la desigualdad social. Consideran, además, que todos los gobiernos de América Latina convergen en un

"consenso de *commodities*" que acentúa la primarización (Svampa, 2014; Zibechi, 2016, Zibechi, 2015ª).

Esta visión describe correctamente las consecuencias de un modelo que privilegia las exportaciones básicas. Pero postula erróneamente la preeminencia de una fisonomía uniforme en la región. No registra las significativas divergencias que separan a los gobiernos derechistas, centroizquierdistas y radicales en todos los terrenos ajenos al extractivismo.

Venezuela no erradicó la gravitación del petróleo, Bolivia no se liberó de la centralidad del gas y Cuba mantiene su atadura al níquel o el turismo. Pero esta dependencia no convierte a Maduro, Evo o Raúl en mandatarios semejantes a Peña Nieto, Santos o Pinera. Las exportaciones básicas prevalecen en toda la economía latinoamericana sin definir el perfil de los gobiernos.

Al resaltar los nefastos efectos del extractivismo se evita la ingenua visión pos-liberal. Pero las limitaciones del progresismo no se reducen al reforzamiento del patrón agro-minero. Tampoco el neo-desarrollismo se define por esa dimensión. Si la impronta extractiva constituyera el rasgo principal de ese modelo, no presentaría diferencias significativas con el neoliberalismo.

Los nuevos desarrollistas han intentado canalizar la renta agro-minera hacia el mercado interno y la recomposición industrial. Fallaron en ese objetivo, pero tuvieron una pretensión ausente en sus adversarios librecambistas.

Es importante precisar estas distinciones para elaborar alternativas. De la exclusiva contraposición en torno al extractivismo no emergen esas respuestas. Frente al capitalismo pos-liberal impulsado por los teóricos de la continuidad del ciclo progresista, sus objetores no postulan la opción socialista. Más bien enuncian genéricas convocatorias a proyectos centrados en la multiplicación de comunidades auto-gestionadas.

Este horizonte localista suele desechar la necesidad de un estado administrado por las mayorías populares, que concilie la protección del medio ambiente con el desenvolvimiento industrial. América Latina necesita nacionalizar los principales resortes de su economía, para financiar emprendimientos productivos con la renta agro-minera.

Los beneficiarios de estas propuestas serían las mayorías laboriosas y no las minorías capitalistas. Aquí radica la principal diferencia del socialismo con el neo-desarrollismo.

Los teóricos del declive progresista cuestionan el autoritarismo de los gobiernos de ese signo. Describen restricciones a las libertades públicas, agresiones al movimiento indígena y reforzamientos del presidencialismo. También denuncian la sustitución de dinámicas de hegemonía por lógicas coercitivas y el silenciamiento de las voces independientes frente a la palabra oficial ( Svampa, 2015; Gudynas, 2015; Zibechi, 2015b) .

Pero ninguna de estas tendencias ha convertido a una administración de centroizquierda en un gobierno de la reacción. El único caso de ese tipo sería Ollanta Humala, que se disfrazó de chavista y ejerce la presidencia con mano dura y entrega neocolonial.

Es importante reconocer estas diferencias para tomar distancia de los mensajes que divulga la derecha contra el "autoritarismo" y el "populismo". Mientras que los políticos conservadores buscan unificar las críticas al progresismo en un engañoso discurso común, la izquierda necesita delimitarse. Repudiar explícitamente los argumentos o posturas de los reaccionarios es la mejor forma de evitar esa trampa.

Conviene no olvidar que radicalizar los procesos empantanados por las vacilaciones del progresismo es una meta contrapuesta a la regresión neoliberal. Por eso pueden existir áreas de

convergencia con la centro-izquierda pero nunca con la derecha. La confrontación con los reaccionarios es un requisito de la acción política popular.

Estas distinciones se verifican en todos los planos y tienen especial vigencia en el terreno democrático. El progresismo puede adoptar actitudes coercitivas pero no actúa estructuralmente con patrones represivos. Por esta razón un pasaje de formas hegemónicas (consenso) a dominantes (coerción) en la gestión estatal es habitualmente acompañado por cambios en el tipo de gobierno. Las diferencias entre la centroizquierda y la derecha que aparecieron al inicio del ciclo progresista persisten en la actualidad.

**CONTROVERSIAS CONCRETAS**

Todos los debates en curso asumen actualmente en Venezuela un contenido urgente. Allí no se discuten diagnósticos genéricos de continuidad o agotamiento de la etapa, sino propuestas específicas de radicalización o involución del proceso bolivariano.

El primer planteo es alentado por los revolucionarios. Rechazan los pactos con la burguesía, promueven acciones efectivas contra los especuladores y auspician la consolidación del poder comunal. Estas iniciativas retoman la audacia que caracterizó a las revoluciones exitosas del siglo XX. Propician tomar la iniciativa antes que la derecha gane la partida ( Conde, 2015; Valderrama, Aponte, 2015; Aznárez, 2015; Carcione, 2015).

El segundo enfoque es alentado por los socialdemócratas y los funcionarios que lucran con el status quo. Sus teóricos no explicitan claramente un programa. Ni siquiera objetan abiertamente las tesis radicales. Simplemente soslayan las definiciones, sugiriendo que el gobierno sabrá encontrar el camino correcto.

Con esa actitud suelen denunciar la culpabilidad del imperialismo en todos los atropellos que sufre Venezuela, pero no aportan propuestas para derrotar esas agresiones. Convocan a redoblar los esfuerzos contra la "ineficiencia" o el "descontrol", sin mencionar la nacionalización de los bancos, la expropiación de quienes fugan capital o la auditoria de la deuda.

En la disyuntiva actual la simple reivindicación del proceso bolivariano (y de la adhesión que preserva) no resuelve ningún problema. Sin discutir abiertamente por qué el chavismo perdió votantes activos, no hay forma de revertir el mayor predicamento de la derecha. Tampoco alcanza señalar elípticamente que el gobierno "no supo o no pudo" adoptar las políticas adecuadas.

Más desacertado aún es culpabilizar al pueblo por su "olvido" de lo otorgado por el chavismo. Esta forma de razonar supone que las mejoras concedidas paternalmente por una administración deben ser aplaudidas sin chistar. Es la mirada contrapuesta al poder comunal y al protagonismo de trabajadores que construyen su propio futuro.

Los proyectos de capitalismo pos-liberal chocan con la realidad venezolana. Allí se comprueba el carácter fantasioso de ese modelo y la necesidad de abrir caminos anticapitalistas para impedir la restauración conservadora. Rechazar estos senderos con un recetario de imposibilidades simplemente conduce a bajar los brazos.

Algunos pensadores coinciden con esta caracterización, pero estiman que "ya pasó el momento" para avanzar en esa dirección. ¿Pero cómo se determina esa temporalidad? ¿Cuál es el barómetro para dictaminar el fin de un proceso transformador?

La pérdida de entusiasmo, el repliegue a la vida privada y las proclamas de "adiós al chavismo" son datos de la coyuntura. Pero muchas veces el pueblo reaccionó frente a situaciones de extrema

adversidad. No sería la primera vez que las divisiones y los errores de la derecha precipitan un contragolpe bolivariano.

**IDENTIDAD SOCIALISTA**

La persistencia, renovación o extinción del ciclo progresista en la región depende de la resistencia popular. No se puede indagar la continuidad o cancelación de ese período omitiendo esta dimensión. Es un gran error evaluar cambios de gobiernos ignorando los niveles de lucha, organización o conciencia de los oprimidos.

Por el momento la derecha tiene la iniciativa, pero el signo del período se definirá en las batallas sociales que seguramente precipitarán los propios conservadores. El resultado de esos conflictos no sólo depende de la disposición de lucha. La influencia de corrientes socialistas, antiimperialistas y revolucionarias será un factor clave de ese final.

Las tradiciones de estas vertientes han sido actualizadas en la última década por movimientos sociales y procesos políticos radicales. Una nueva generación de militantes retomó especialmente el legado de la revolución cubana y el marxismo latinoamericano.

Chávez jugó un papel clave en esa recuperación y su fallecimiento afectó severamente el renacimiento de la ideológica socialista. Ese impacto fue tan grande que indujo a buscar referentes sustitutos. La centralidad asignada al Papa Francisco es un ejemplo de esos reemplazos, que suelen confundir roles de mediación con papeles de liderazgo.

Es incuestionable la utilidad de ciertas figuras para negociar con los enemigos. El primer latinoamericano que accede al Papado aporta una buena carta de intermediación con el imperialismo. Su presencia puede servir para romper el bloqueo económico sobre Cuba, contrarrestar el sabotaje a las negociaciones de paz en Colombia o interceder frente a las bandas criminales que operan en la región. Sería insensato desperdiciar el puente que aporta Francisco para cualquiera de esas tratativas.

Pero esa función no implica protagonismo del Papa en las batallas contra el capitalismo neoliberal. Muchos suponen que Francisco encabeza esa confrontación, a través de mensajes contra la desigualdad, la especulación financiera o la devastación ambiental.

No registran que estas proclamas contradicen la continuada fastuosidad del Vaticano y su financiamiento a través de oscuras operaciones bancarias. El divorcio entre prédica y realidad ha sido un clásico de la historia eclesiástica.

El Papa retoma también varios preceptos de la doctrina social de la Iglesia, que auspician modelos de capitalismo con mayor injerencia estatal. Estos esquemas buscan regular los mercados, alentar la compasión de los poderosos y garantizar la sumisión de los desposeídos. Desenvuelven una ideología forjada durante el siglo XX en polémica con el marxismo y sus influyentes ideas de emancipación.

Las concepciones de la Iglesia no han cambiado. Francisco intenta retomarlas para recuperar la pérdida de adhesión que sufre el catolicismo a manos de credos rivales. Esas religiones se han modernizado, son más accesibles a las clases populares y están menos identificadas con los intereses de las elites dominantes.

La campaña del Vaticano cuenta con el beneplácito de los medios de comunicación que enaltecen la figura de Francisco, ocultando su cuestionado pasado bajo la dictadura argentina. Bergoglio mantiene su vieja hostilidad a la Teología de la Liberación, rechaza la diversidad sexual, niega los derechos de las mujeres y evita la penalización de los pedófilos. Encubre, además, obispos

impugnados por las comunidades (Chile), canoniza misioneros que esclavizaron indígenas (California) y facilita las agresiones contra el laicismo.

Es un error suponer que la izquierda latinoamericana se construye en un ámbito compartido con Francisco. No sólo persiste una gran contraposición de ideas y objetivos. Mientras que el Vaticano continúa reclutando fieles para disuadir la lucha, la izquierda organiza protagonistas de la resistencia.

Es tan importante reforzar esta actitud combativa como afianzar la identidad política de los socialistas. La izquierda del siglo XXI se define por su perfil anticapitalista. Batallar por los ideales comunistas de igualdad, democracia y justicia es la mejor forma de contribuir a un desemboque positivo del ciclo progresista.

**REFERENCIAS**


Aharonian, Aram, 2016 Venezuela, ejemplo cívico..., ¿y ahora qué?
http://www.nodal.am/2015/12/venezuela-ejemplo-civico-y-ahora-que-por-aram , 20-1

Arana Silvia, 2015. Respuesta a los profetas del "fin de ciclo" latinoamericano, http://www.rebelion.org/noticias/2015/10/203924.pdf, 1-10.

Arkonada, Katu, 2015a. F in del ciclo progresista o reflujo del cambio de época en América Latina http://www.rebelion.org/noticia.php?id=203029, 8-9

Arkonada Katu, 2015b. Fin de ciclo? La disputa por el relato
http://www.mdzol.com/opinion/646979-fin-de-ciclo-la-disputa-por-el-relato/ 18-12

Aznárez, Carlos, 2015. Venezuela: Aún se está a tiempo de salvar la Revolución, http://www.resumenlatinoamericano.org/2015/12/07/venezuela-aun-se-esta-a-tiempo-de-salvar-la-revolucion/ 7-12.

Carcione, Carlos, 2015. Una mirada desde Venezuela Lo que viene en América latina, http://www.rebelion.org/mostrar.php?tipo=5&id=Carlos%20Carcione&inicio=0 ,16-12

Cieza, Guillermo, 2015, ¿Fin de ciclo o fin de cuento?,
http://contrahegemoniaweb.com.ar/fin-de-ciclo-o-fin-de-cuento/ 2-10.

Colussi, Marcelo, 2015, Un espejo donde mirarse
http://www.aporrea.org/ideologia/a214219.html , 20-9.

Conde, Narciso Isa, 2015. Venezuela: causas, efectos y respuestas a un gran revés, http://www.abpnoticias.org/index.php/venezuela/2844-venezuela-causas-efectos-y-respuestas-a-ungran-reves, 9-11.

Gómez Freire, Gonzalo, 2015 Para los que le echan la culpa a la "guerra económica"
http://www.aporrea.org/ideologia/a218577.html,7-12 .

Guerrero, Modesto Emilio,2015 "La cuestión es que el gobierno bolivariano nunca se
propuso, http://www.aporrea.org/actualidad/n282586.html, 11-12

Gudynas, Eduardo, 2015. La identidad del progresismo, su agotamiento y los relanzamientos de las izquierdas. http://www.alainet.org/es/articulo/172855 , 7-10

Iturriza, Reinaldo, 2015. Venezuela: Después del 6-D no hay chavismo vencido
http://www.resumenlatinoamericano.org/2015/12/08/venezuela-despues-del-6-d-no,8-12

Itzamná, Ollantay, 2015. Latinoamérica emergente: ¿se acaba la esperanza?
http://www.alainet.org/es/articulo/172606 , 24-9

Mazzeo, Miguel, 2015, Hay que sembrarse en las experiencias del pueblo,
http://contrahegemoniaweb.com.ar/hay-que-sembrarse-en-las-experiencias-del-pueblo,5-10 .

Puga Álvarez, Valeria, 2015. América Latina en disputa: Contra la tesis del fin de ciclo,

http://coyuntura.sociales.uba.ar/america-latina-en-disputa-contra-la-tesis-del-fin-de-ciclo / 22-11.
Rauber Isabel, 2015. La clave del protagonismo popular Gobiernos populares de América, http://isabelrauber.blogspot.com.ar/2015/12/la-clave-del-protagonismo-popular.html,4-12
Sader Emir, 2015a. El final del ciclo (que no hubo) http://www.alainet.org/es/articulo/172389, 14-9
Sader, Emir, 2016b La izquierda del siglo XXI, http://www.pagina12.com.ar/diario/elmundo/4-289505-2016-01-04.html , 4-1
Stedile, João Pedro, 2015, "O imperio passou a jogar máis duro", http://www.alainet.org/es/articulo/173811, 24-11
S zalkowicz, Gerardo, 2015. Venezuela: golpe de timón o peligro de naufragio. http://www.marcha.org.ar/venezuela-golpe-de-timon-o-peligro-de-naufragio/.9-12
Svampa, Maristella, 2014. Cristina, el maldesarrollo y el progresismo sudamericano, http://www.rebelion.org/noticia.php?id=191895 , 13-11.
Svampa Maristella, 2015. Termina la era de las promesas andinas. http://www.revistaenie.clarin.com/ideas/Termina-promesas-andinas_0_1417058291.html, 25-8
Teruggi Marco, 2015. Venezuela: Recalculando (para vencer https://comoelvientoenlanoche.wordpress.com/2015/12/10 /10-12
Valderrama, Toby; Aponte, Antonio, 2015. Venezuela. El presidente Maduro y la revolución, http://www.resumenlatinoamericano.org/2015/12/08/venezuela-el-presidente-maduro-y-la-revolucion-en-su-laberinto-como-resolver-el-enigma/,8-12.
Zibechi, Raul, 2015a Raúl Hacer balance del progresismo, http://www.resumenlatinoamericano.org/2015/08/04/hacer-balance-del-progresismo/ 4-8
Zibechi, Raul, 2015b. Las tormentas que vienen. http://www.jornada.unam.mx/2015/11/27/opinion/024a2pol, 27-11
Zibechi Raul, 2016. Crisis de los gobiernos progresistas http://www.contrapunto.com.sv/opinion/tribuna/crisis-de-los-gobiernos-progresistas , 20-1
El autor es Economista, investigador del CONICET, profesor de la UBA, miembro del EDI. Su página web es: www.lahaine.org/katz
*Rebelión ha publicado este artículo con el permiso del autor mediante una licencia de Creative Commons, respetando su libertad para publicarlo en otras fuentes.*

## 2.3. Desmonte de la integración regional

*Emir Sader**

El ministro de economía de Argentina, Alfonso Prat-Gay, ha declarado que los cambios políticos en Brasil son "una buena oportunidad para refundar el Mercosur". La coincidencia de gobiernos que plantean el restablecimiento del modelo neoliberal, con su política de apertura de los mercados y reacercamiento con los países del Norte, especialmente con los EEUU, posibilitaron promover el desmonte de los procesos de integración regional.

Esos procesos han tenido un momento decisivo cuando EEUU y Brasil estaban listos para concluir el proyecto del ALCA, que transformaría al continente en una inmensa área de libre comercio, comandada por la economía norteamericana. Sería la extensión hacia toda la región de lo que se estaba poniendo en práctica en México. (Los balances de los 20 años del Tratado entre EEUU, Canadá y México han revelado ser altamente negativos para este último. Era lo que nos aguardaba.)

La victoria de Lula en 2002 ha permitido que Brasil rompiera con ese proyecto, bajo la dirección de Celso Amorim en la política externa brasileña y abriera el camino hacia el fortalecimiento de los procesos de integración existentes y hacia la construcción de otros espacios de integración. Fue así que del fortalecimiento del Mercosur se avanzó hacia la fundación de Unasur, con su Consejo Suramericano de Defensa, el Banco del Sur, entre otros organismos, y que desembocara en la Celac, que cerraba definitivamente con la vigencia de la Doctrina Monroe, para que América Latina y el Caribe tuvieran finalmente un organismo propio de integración, separada de la OEA, donde la presencia de EEUU y Canadá descaracterizaban esa integración.

Nunca EEUU habían estado tan aislados en el continente como han estado hasta aquí en este siglo. Al mismo tiempo, América Latina había cambiado su inserción internacional, especialmente los países que han empezado a salir del modelo neoliberal. La prioridad de esos países pasó a ser la integración regional y el intercambio Sur-Sur y no los Tratados de Libre Comercio con los EEUU.

Esa nueva inserción ha permitido una integración más grande entre nuestras economías, a la vez que nos permitió resistir en mejores condiciones a los impactos de la prolongada y profunda crisis recesiva internacional.

El intercambio regional, la intensificación del comercio con China y la extensión y profundización del mercado interno de consumo popular fueron claves en esa resistencia a la recesión, que en otras condiciones nos habría llevado a la peor recesión de nuestra historia.

El cambio de gobierno en Argentina y ahora en Brasil es la oportunidad tan aguardada por los EEUU para la ruptura de su aislamiento en América Latina. El viaje de Obama a Argentina y su identificación con el proyecto neoliberal del gobierno Macri revela los objetivos centrales de EEUU en la región. El silencio cómplice de Obama respecto al golpe en Brasil confirma el regocijo de Washington con esa posibilidad.

La declaración del ministro de economía de Argentina coincide con las posiciones del nuevo ministro de relaciones exteriores de Brasil, conocido por sus citicas a la política exterior brasileña. Su obsesión con la entrega del petróleo brasileño a las grandes empresas petrolíferas internacionales ha llevado a José Serra, candidato a la presidencia de Brasil en el 2010, a realizar una reunión que debiera haber sido clandestina, con representantes de las más grandes empresas internacionales de petróleo, en Foz de Iguazú, prometiendo entregarles el proyecto del Pre-sal.

¿Qué significaría "refundar el Mercosur"? La derecha siempre ha querido, sin terminar con el Mercosur, abrir espacios para acuerdos bilaterales de libre comercio con los EEUU. Este es el objetivo central de esa "refundación". Por ahora, se anuncia el rebajamiento del perfil del Mercosur, con la agilización de los acuerdos con la Unión Europea y de intercambios con la Alianza para el Pacifico. Pero la firma de acuerdos bilaterales con EEUU es el objetivo mayor de esa llamada refundación.

Sería el comienzo del desmonte de los procesos de integración regional, debilitando al Mercosur, a Unasur y a Celac. La estrecha alianza entre los gobiernos de Brasil y de Argentina, establecida por Lula y por Néstor Kirchner, y continuada por Dilma y por Cristina, fue el eje a partir del cual esos procesos de integración se han desarrollado. Ahora se trataría de, a partir de la reversión de los gobiernos de esos países, revertir ese proceso, promoviendo un nuevo proceso de norteamericanización de la región, con un cerco todavía más grande a países como Venezuela, Bolivia y Ecuador.

Esa reversión conservadora depende de la fuerza que pueda tener el gobierno golpista brasileño. Por el momento, parece no disponer fuerza suficiente para un período largo y grandes trasformaciones. De ahí la importancia todavía más grande de la lucha de resistencia de los brasileños en la conquista de nuevas elecciones, que deslegitimen definitivamente el gobierno de Temer y permitan al pueblo brasileño volver a definir su destino democráticamente, incluida la inserción internacional de Brasil, entre la integración regional y el intercambio Sur-Sur o el viejo destino de "patio trasero" del Imperio.

**Emir Sader, sociólogo y científico político brasileño, es coordinador del Laboratorio de Políticas Públicas de la Universidad Estadual de Rio de Janeiro (UERJ).*
*See more at: http://www.alainet.org/es/articulo/177453#sthash.ZtEh0xWD.dpuf*

## 2.4. Foro por la Emancipación y la igualdad - América Latina y Europa en espejo (Día 1 Mesa 2)

*Álvaro García Linera**

Muy buenas noches a todos. Un saludo cariñoso, respetuoso, a todas las personas que se han hecho presentes en este hermoso teatro de cinco pisos. A los compañeros de allá arriba, un gran abrazote. Quiero saludar a los compañeros que están allá afuera: me dicen que afuera hay otros miles de personas viendo a través de la pantalla. Quiero saludar a Diego (Tatián), a Ignacio (Ramonet), a Iñigo (Errejón), a Ricardo (Forster), que nos acompañan en la mesa. Y ante todo, compartir la emoción de este encuentro con personas como las Madres, que representan la memoria y la dignidad de los años 70 y los años 80. Y con esta juventud ardiente, que la vimos desfilar en Bolivia el 22 de enero cuando el presidente Evo ascendió nuevamente a la Presidencia. Allí vimos a muchos argentinos jóvenes con sus banderas que nos venían a visitar. Nos sentimos entonces en la A rgentina. Y aquí me siento en Bolivia. Muchas gracias por su cariño, muchas gracias por su recibimiento.

Diálogo Europa- América Latina. ¿Qué está pasando en América Latina, que de manera sincera podemos hablar, comunicar, informar a Europa? ¿Y qué está pasando en Europa que podemos recoger en América Latina? No se trata de imitar moldes, ningún pueblo es parecido al otro, ninguna experiencia histórica es parecida a otra, no hay una ruta, no hay una fórmula que todos debamos imitar. Lo que hay son experiencias compartidas. Situaciones que enriquecen la experiencia del otro. Experiencias del otro que mejoran la comprensión de nuestra propia experiencia. Y quiero dialogar a partir de la experiencia latinoamericana con Europa, con Iñigo (Errejón), con Podemos, con Syryza, un conjunto de temas que hemos atravesado nosotros, y que de alguna manera deberían ser tomados en cuenta por los compañeros. Quizás no los atraviesen, y si les toca atravesarlos que tomen en cuenta lo que aquí se hizo bien o lo que aquí se hizo mal para que allí lo puedan hacer mejor.

Primer tema que planteó Diego (Tatián) cuando inauguraba este Foro: el tema de la plaza. La importancia de la plaza. Y mencionaba la Plaza Murillo, la Plaza aquí en Buenos Aires, la plaza en Madrid, la plaza en Caracas. Las plazas. Las plazas como escenarios de invención de un nuevo orden, de esperanzas, de ideas. De nuevos tipos de organización. Ése es un tema fundamental para América Latina y para el mundo. A todos nos ha tocado atravesar largas épocas de regímenes de democracia representativa, formación de partidos, campañas electorales, elección de gobernantes. Y después de un tiempo, sentimos molestia con los gobernantes, indignación, escepticismo, desesperanza, malestar, angustia y resignación personal.

Lo nuevo de América Latina, y creo que lo nuevo del florecimiento de la democracia radica no en la negación de los procesos de democracia representativa —el pueblo vota, la gente va a votar y forma parte de su hábito—. Quizás lo nuevo que está enseñando América Latina, que está mostrando América Latina, es que la democracia no se puede reducir únicamente al voto. Que el voto, la representación, es un elemento fundamental de la constitución democrática de los Estados. Se garantizan derechos, se garantiza pluralidad. Pero, paralela y complementariamente, hay otras formas de enriquecimiento de lo democrático. Esas formas de enriquecimiento de lo democrático es la plaza, es la calle, es la democracia callejera, es la democracia plebeya. Es la democracia que ejercemos en las marchas, en las avenidas, en los sindicatos, en las asambleas, y en las comunidades. No s e puede entender el proceso boliviano sin ese correlato, sin esta dualidad institucional. Formación de una mayoría electoral. Victoria por 54%, 64%, 62%. Mayoría electoral que legitima una propuesta, una voluntad política. Pero esa democracia, o esa voluntad política, no podría sostenerse, no se hubiera

sostenido frente a los embates de la derecha, de las fuerzas conservadoras, de los poderes externos, de los organismos internacionales. No se hubiera podido sostener si no hubiera venido aquí acompañada, enriquecida, empujada y defendida con la democracia en las calles.

La democracia de la calle, la democracia de la plaza, la democracia del sindicato, la democracia de la gente reunida para deliberar sus asuntos, para protestar, para marchar, para posesionar, para defender, para apoyar, es la única manera en que las democracias contemporáneas pueden salir de lo que hemos denominado esta "vivencia fósil" de la experiencia democrática. Hoy en muchos países del mundo tienen sistemas electorales, claro que sí. Tienen sistemas democráticos, claro que sí. Pero son democracias fósiles. Sus ciudadanos apáticos, recluidos en sus casas con la mantequilla y el pan suficiente para el día, ¿en qué intervienen? ¿Qué deciden? ¿Deciden el destino de su barrio? ¿Deciden el destino de su departamento? ¿Deciden el destino de su país? ¿Deciden los despidos? ¿Deciden las inversiones? ¿Deciden el c recimiento de la economía? ¿Deciden la asignación presupuestaria para la salud y la educación? No lo hacen. Lo hace una minoría, una élite, una casta. La única manera en que la democracia en el mundo puede rejuvenecer, revitalizarse, abandonar su estado de institución fósil, repetitiva, aburrida y monopolizada por élites o por castas, es la vigencia, el vigor y el complemento de la democracia de las calles, de la democracia de las organizaciones, de la fuerza de los movimientos sociales. ¿Quién va a defender la revolución en Venezuela? La gente, el humilde, el trabajador, la vendedora, el comerciante. En la calle, en el barrio, en la comunidad. ¿Quién defendió al presidente Evo cuando nos cercaban, cuando había golpe de Estado, cuando había grupos de mercenarios dispuestos a matarnos en cada lugar donde aterrizáramos? La gente. Esta democracia plebeya. Esta democracia de la calle que garantiza un nuevo tipo de gobernabilidad. La posibilidad de un rejuvenecimiento de esta Europa que se presenta vieja, y que a través de Podemos y de Syriza marca la posibilidad de un relanzamiento y de un rejuvenecimiento, no solamente puede ni debe radicar en las victorias electorales, que son decisivas, sino que también debe radicar en un diálogo permanente y en un fortalecimiento permanente con la otra democracia, la democracia de las marchas, la democracia de las movilizaciones, la democracia de los sindicatos. La democracia de los hombres y mujeres afectados por las políticas de austeridad y que se sienten convocados a construir un destino común saliendo a la calle, reuniéndose con los vecinos, reuniéndose con los compañeros, creando otro tipo de sociabilidad, otro tipo de comunidad en marcha.

Lo nuevo de América Latina es esta dualidad institucional llamada "gobernabilidad". Hay gobernabilidad en América Latina si simultáneamente se combina fuerza electoral con fuerza en la calle. Hay gobernabilidad en los estados americanos y hay un reforzamiento de la dinámica democrática si simultáneamente la gente vota defendiendo derechos civiles y derechos políticos, y si simultáneamente la gente delibera, la gente participa, la gente asume compromisos, si la gente propone al Estado y al Gobierno en sus ámbitos de organización local, territorial, de la calle, de la plaza, de la asamblea.

Un segundo punto que quiero dialogar con nuestros compañeros de Europa es el tema de la aparente contradicción entre Estado y autonomía. ¿Las izquierdas deben plantearse el tema del Estado, o las izquierdas deben plantearse el tema de la construcción autónoma de espacios de libertad, de soberanía, de creatividad, de emancipación? Un viejo debate. ¿Hay que tomar el Estado? ¿No se corre el riesgo de que el Estado nos tome a nosotros, y que de revolucionarios nos convirtamos en conservadores? Y si dejamos el Estado, ¿entonces nos dedicaremos a construir espacios de autonomía donde el Estado no interviene? Creo que también éste es un debate que en la experiencia latinoamericana, aquí en Argentina, en Brasil, en Ecuador, en Bolivia, en Venezuela, ha

dado un paso más allá. El Estado es también otra institución de lo común que tiene una sociedad. ¿Acaso los derechos no son comunes? ¿Acaso la ciudadanía no es una forma de construir un tipo de comunidad de derechos culturales, de derechos cívicos, de derechos políticos? El Estado es una forma de comunidad. Pero Marx nos decía, "es una comunidad ilusoria". Y nunca el revolucionario debe perder de vista eso. Es comunidad, tiene ámbitos de lo común, pero también es ilusoria, porque el Estado también es monopolio. El Estado es también, por definición, concentración de decisiones. Pero es también comunidad, es derechos, son símbolos, son reglamentos, son conquistas, son memorias, son instituciones construidas con el trabajo común de las anteriores generaciones y de esta generación. El Estado es una forma de un yo colectivo. Pero a la vez, si fetichizamos el Estado como el único escenario del yo colectivo, corremos el riesgo de separarnos o de olvidar que es un yo colectivo deforme a la vez. Porque si bien es un yo colectivo que unifica a todos, es un yo colectivo que está concentrado en sus decisiones principales por grupos. Es un monopolio. Y que la manera de vacunarnos contra ello, la manera de vacunarnos contra esta monopolización, es también el cultivo de las esferas de autonomía, de las estructuras autónomas de la sociedad, en comunidades, en barrios, en fábricas, en grupos colectivos de producción, de asociación, de comercialización. Es el uno y lo otro. Si solamente nos dedicamos al ámbito de la autonomía, decimos no quiero nada con el Estado, porque todo lo contamina, yo me aíslo con el grupo, con mi pequeña comunidad, yo puedo vivir bien, ¿pero y el resto de las personas? He abdicado a los poderosos, a los que sí saben administrar de manera monopólica, abusiva y autoritaria esos bienes comunes para uso privado. Es una forma también de cobardía política. Es abdicar a nuestra responsabilidad con la Historia.

Hay que luchar por el poder del Estado, pero sin ser absorbidos por el poder del Estado. Y al mismo tiempo que peleamos por conquistar el poder del Estado, que es simplemente una nueva correlación de fuerzas de lo popular, de lo campesino, de lo indígena, de lo obrero, de la clase media, con capacidad de empoderarse y tener más influencia, nunca olvidar que simultáneamente se debe reforzar lo local, lo autónomo, lo diferente al Estado. Entonces uno avanza con dos pies. Construyo sociedad y eso me permite reflejar y redireccionar el Estado. Peleamos por el Estado como ampliación de derechos, pero simultáneamente reforzamos lo social y lo autónomo para impedir que eso común se autonomice, se enajene, y se vuelva contra la propia sociedad.

Es un falso debate "Autonomía o Estado". Cuanto más lucho por el Estado, más debo pelear por la autonomía de la sociedad. Y cuanto más lucho por la autonomía de la sociedad, más debo pelear por la transformación del propio poder del Estado. Lo uno por lo otro, lo uno para lo otro.

La voluntad. La esperanza. Las políticas de austeridad, de despido y de maltrato, que las vivimos aquí en Argentina, que las vivimos en Bolivia, y que ahora están comenzando a vivir en Europa: en España, en Grecia, en Portugal, poco a poco en Italia, también en Francia, ¿son suficientes para generar una masa crítica capaz de movilizarse frente a los poderosos? No. La pobreza por sí sola no genera emancipación. La pobreza por sí sola también puede generar desesperación. Puede generar aislamiento. Puede generar frustración. Por lo general eso sucede. La pobreza y el malestar no siempre son sinónimos de caldo de cultivo de los procesos revolucionarios. Los procesos revolucionarios pueden surgir si sobre el malestar, sobre la pobreza, sobre el decremento de tus condiciones de vida, la gente cree que es posible luchar y que su lucha dé un resultado. Uno no lucha solamente po rque es pobre: uno lucha porque es pobre y porque cree que luchando puede dejar de ser pobre. Es decir, la esperanza. No hay revolución que no se haya movilizado a partir de una esperanza, de una posibilidad. La esperanza del cambio, la esperanza de que se acabe todo ello, la esperanza de una nueva generación, la esperanza de que se puede nacionalizar, la esperanza de que

puede haber asamblea constituyente, la esperanza de que estos tipos que estuvieron aquí enriqueciéndose a costa de nosotros se van a ir. Una esperanza. La clave de un proceso revolucionario también radica en convertir la indignación, el malestar, la pobreza, la precariedad en una fuerza colectiva movida en torno a una esperanza, a un nuevo sentido común, a una posibilidad. En el caso de Bolivia, tres fueron las esperanzas movilizadoras, que surgieron de la calle: nacionalizar los hidrocarburos, asamblea constituyente, gobierno indígena. Tres posibilida des inicialmente marginales, inicialmente secundarias, apabulladas por un sentido común de globalización, de privatización, de acuerdos partidarios que dominaban el escenario de las universidades, de los sindicatos, de los medios de comunicación, de la prensa. Pero esto que emergió de los intersticios de la lucha y del poder estatal, poco a poco fue agarrando cuerpo. Poco a poco fue irradiando. Poco a poco fue logrando una fuerza colectiva con capacidad de movilización.

En el fondo, una lucha política es una lucha por el sentido común, por las ideas fuerza, por las ideas y fuerza que pueden movilizar la esperanza de la gente. Ideas fuerza, Iñigo (Errejón), nadie puede decir cuáles son. Sabrán los españoles. Su problema, los españoles, no es un problema que uno pueda conocer, porque no vivo España, no conocemos España. Ustedes son de allí. Pero una idea fuerza, un principio de esperanza, es lo que hemos visto en esa gran marcha. Era una marcha de esperanza. No había una consigna común: había la esperanza de que todo esto acabe. Eso es la clave.

Ustedes son esperanza, son la nueva generación, se los ve en sus rostros, jovencitos, su discurso, su fuerza. La juventud también es una esperanza. La unidad es una esperanza. El fin de un ciclo es una esperanza. Pero uno tiene que saber permanentemente poner en marcha los temas de la esperanza. Si la esperanza no se cohesiona, puede darse una movilización grande y la gente después regresar a lo suyo, resignarse, volver a su vida cotidiana. La gente va a estar dispuesta a entregar energía. Salir a marchar es energía. Es dejar al hijo en la casa, es dejar el trabajo, es dejar de dormir, es dejar de comer. Y lo va a hacer una, y otra y otra vez, porque cree que eso vale, que va a servir para algo. Y si cree que sirve para algo es porque tiene esperanza. Y si tienen esperanza somos invencibles. La clave de la revolución radica en que esta esperanza se extienda a una mayor cantidad de personas. Pero también las revolución es, los revolucionarios, la gente progresista, tenemos que tener la capacidad de autoanalizarnos, de autoevaluarnos permanentemente. En América Latina ya vamos casi quince años de este proceso extraordinario y nunca antes superado en su irradiación territorial de gobiernos progresistas y revolucionarios. Y es importante que nosotros, y lo que hagan otros países, nunca pierdan la capacidad de mirarse a sí mismos, de ser autocríticos, y de evaluar cosas nuevas que no habíamos visto al principio.

Yo mencionaría cuatro a cinco temas muy importantes que emergen de la experiencia en Argentina, que emergen de la experiencia en Bolivia, en Ecuador, en Brasil, en Venezuela. El primero: ¿hay que potenciar el Estado o hay que potenciar la sociedad? Si concentramos todo en la voluntad de crear fuerza electoral, capacidad organizativa y fortaleza institucional, uno va a concentrar toda su fuerza en potenciar el Estado. Puede dar eficacia al principio, pero pierde el aspecto vital de la democratización de lo público. Porque puede haber un Estado bueno, un buen Estado de bienestar, pero si no hay acción colectiva, no hay movilización social con capacidad de intervención en lo público. El Estado de bienestar aparece como una buena gestión de una élite bien pensante y bienintencionada, pero ya no como una creación de la propia sociedad. Hay que reforzar un buen Estado, hay que crear una nueva institucionalidad que corresponda a la nueva época, sí. Pero nunca en función de gobierno, dejar de crear fuerza social, movilización social. Porque solamente ahí radica

que podamos pasar de la experiencia de esos capitalismos de Estado que caracterizaron la experiencias de Europa del Este. Capitalismo de estado no es igual a socialismo. Nacionalizar no es igual a socialismo. Ayuda a crear bienes comunes, ayuda a crear derechos comunes, pero mientras está monopolizado no es una nueva sociedad. La única garantía de una nueva sociedad es que la propia sociedad vaya asumiendo el control de esos mecanismos, control de las decisiones. Entonces hay que crear Estado y hay que crear sociedad; hay que crear sociedad, más fuerza, más autonomía, y a la vez potentes instituciones del Estado.

Un segundo tema: ¿economía o compromiso? La voluntad ayuda a mover. La voluntad y la esperanza son los principios que mencionaba Hegel siempre para poder cambiar el mundo. Pero eso tiene un límite. Puede haber un año de voluntad, dos años de esperanza, tres años de voluntad, cuatro años de sacrificio. Pero si ese sacrificio, esa voluntad, no vienen acompañados de resultados prácticos, la voluntad también se cansa. El sacrificio también tiene límites. Es una obligación de los gobiernos progresistas y revolucionarios tener la capacidad de crear un régimen económico sostenible, redistributivo, generador de riqueza, generador de igualdad. No es un tema menor. La sociedad no se mueve perpetuamente. No hay el ascenso perpetuo de la sociedad en sus movilizaciones. No. La sociedad se mueve por ciclos: ciclos de ascenso, estabilización, descenso. Ascenso, estabilización, descenso. Y entre una cima y la otra pueden pasar meses, pueden pasar años, o pueden pasar décadas. Y entre una cima y la otra tiene que haber un régimen de estabilidad económica, de crecimiento económico y de redistribución. Cuando estábamos en la oposición no pensábamos estos temas. Bastaba criticar a los neoliberales, denunciar su incapacidad, denunciar la corrupción y el robo. En gobierno, tenemos la obligación de pensar la gestión. En la movilización y la eficacia, en la movilización y la gestión, en la movilización y la generación de riqueza, en la movilización y en la distribución de la riqueza, tenemos que tener que mostrar que los regímenes progresistas y revolucionarios no solamente somos más democráticos, sino también económicamente más creativos y más igualitarios, redistributivos de la riqueza. ¿Y saben por qué? Porque no queremos, compañero Ignacio (Ramonet), no queremos que este despertar de las izquierdas latinoamericanas sea un corto verano. No queremos ser parte de una novela de un corto verano. Queremos que dure mucho. Queremos que dure décadas. Queremos que dure para siempre. Y eso es la economía. En gobierno, el puesto de mando se coloca en la economía. Democracia y economía. Cuando uno está en la oposición, es lucha democrática y construcción de sentido común. Cuando uno está en el gobierno, es ampliación de espacios democráticos y construcción de una buena economía con capacidad de distribuir la riqueza y de generar más igualdad entre las personas.

Éste es un tema delicado, me doy cuenta, pero es un tema decisivo. Creo personalmente que el futuro de las revoluciones en América Latina se va a decidir en el ámbito económico. Ahí se define. Y es entonces que hay que crear una estructura económica lo suficientemente diversa, amplia, democrática y redistributiva. El socialismo y el comunitarismo no es la distribución de la pobreza. El socialismo y el comunitarismo es la distribución de la riqueza, de la ampliación de la riqueza distribuida entre las personas.

¿Solo fortaleza local o dimensión mundial? Aquí permítanme unas palabras sobre la hermana República Bolivariana de Venezuela. Comparto el criterio que nos expresó hace un rato el compañero (Ignacio) Ramonet. América Latina está jugando su destino en Venezuela. América Latina, Argentina, ustedes, nosotros los bolivianos, los ecuatorianos, los brasileños, estamos jugando nuestro destino. Los cubanos están jugando su destino en Venezuela. Si Venezuela cae bajo las garras de una intromisión, una invasión, de una injerencia, directa o indirecta, América Latina ha perdido. Porque

Venezuela es la llave de América Latina. Fue el inicio y no debe ser el punto del fin, el punto de inicio del fin. Nos estamos jugando nuestro destino como revolucionarios en Venezuela. Aquí tengo que lamentar, criticar, las infames declaraciones, no solamente del gobierno norteamerican o, sino también del propio parlamento europeo, que el día de hoy acaba de aprobar una resolución en contra de Venezuela. Yo aquí les digo --ojo, no votó la izquierda, votó toda la derecha--, aquí les decimos a esa derecha europea y a ese gobierno norteamericano --al gobierno norteamericano, no a su pueblo--: ¡ustedes son un peligro a la soberanía latinoamericana! ¡Nosotros no somos peligro para nadie! Ustedes son y han sido un peligro para los pueblos latinoamericanos, un peligro para los Estados latinoamericanos, un peligro para la vida en Latinoamérica. Y a la derecha europea, que acaba de sacar un comunicado, de aprobar una resolución: ¿no son acaso ustedes los que han destruido estados en Asia y en África? ¿No son ustedes los que están asaltando y robando el petróleo de los países de Medio Oriente? ¿Qué autoridad moral tienen par a reclamar a un país sobre su vida democrática interna? Primero recojan sus tropas, recojan sus empresas de los países del Medio Oriente y de África para tener autoridad moral de reclamar algo a Venezuela. Si ustedes ven, lo que pasa en cada país repercute en el mundo. Es así. Ninguna revolución y ningún proceso puede sobrevivir por sí solo. Ninguna revolución, ningún proceso emancipativo y progresista va a poder continuar si solamente se mira a sí mismo el ombligo. Todos necesitamos de todos. Argentina necesita de Brasil. Brasil necesita de Ecuador. Ecuador de Bolivia. Bolivia de Cuba. Cuba de Venezuela. Toda América Latina necesita de nosotros. Y nosotros los necesitamos a ustedes, europeos, los necesitamos. Sin ustedes, esto no va avanzar. Y sin nosotros, ustedes tampoco van a poder hacer lo que tienen que hacer. Estamos interconectados, nos necesitamos mutuamente. Hoy la humanidad está en peligro, hoy la humanidad está en riesgo. Hemos visto con los bombardeos de tropas europeas y de tropas norteamericanas destruirse Estados. Y ahora quieren combatir a ISIS. Pero acaso ISIS, ¿ no es una criatura de Estados Unidos y de los gobiernos europeos? ¿Acaso ellos no destruyeron Siria, Irak? ¿No destruyeron Libia? ¿No la invadieron, no acabaron con los Estados nacionales para que surja ese tipo? ¿Y ahora se hacen los que "yo no fui", y convocan al mundo a combatir el fundamentalismo de ISIS? Ellos son sus padres, ellos son las madres de ese tipo de fundamentalismos que ha surgido en Europa.

Y claro. Nuestra interdependencia no solamente debe estar basada en la solidaridad política, en la complementariedad y el diálogo de saberes y de experiencias políticas y culturales como lo estamos haciendo acá. Hay que darle una base material. La integración latinoamericana necesita obligatoriamente de una base material de la unidad. Acciones conjuntas en economía, acciones conjuntas en finanzas, acciones conjuntas en derechos. Esta es nuestra gran tarea, mis compañeros de Argentina y especialmente de Brasil, que son los países económicamente más fuertes y sólidos de América Latina. Nuestra estabilidad, como procesos emancipativos, nuestra Patria Grande que está presente en los discursos, en los encuentros, en las emociones compartidas, no va a tener perdurabilidad si no pasamos del encuentro político, del encuentro cultural, al encuentro económico. Empresas conjuntas, producción conjunta, servicios financieros conjuntos. Perdonen estas reflexiones que combinan el fuego de la intelectualidad con la frialdad de la gestión. Tengo lamentablemente esa dualidad personal. Como persona puedo imaginar las ideas más bonitas, pero como gobernante sé la dureza y la frialdad de la vida cotidiana, del salario, del presupuesto, de la producción, del PBI, de los créditos. Y sin eso, las ideas no se sostienen. Tiene que haber una base material, que le de fuerza y sostenibilidad a lo que estamos pensando y reflexionando.

Por último, quiero decir a nuestros hermanos europeos que los argentinos, los bolivianos, vemos lo que está pasando en Europa como si estuviéramos viendo una película retro, de tiempos de Charles Chaplin. Lo que les ha pasado a ustedes ya lo hemos visto, ¡nos ha pasado a nosotros! Imposición del Fondo Monetario, del Banco Mundial, políticas de austeridad, de privatización, de despidos. Pasó aquí en Argentina, pasó en Bolivia, pasó en Ecuador, pasó en Perú. Lo que está pasando ahorita en Europa es lo que pasó en América Latina veinte años atrás. Y el resultado fue una noche terrible, una noche terrible de desgracia. ¿Qué les decimos? No pasen esa noche. No. Es terrible. Es depredadora. Es mortal. Todas las políticas de austeridad conducen a pérdida de derechos, a pérdida de soberanía, a pérdida d e sindicalización, a retroceso económico, a subordinación política, a subordinación económica. Aquí en Argentina, en Bolivia, en los años 80, en tiempos neoliberales, el 40% de la riqueza pertenecía a un país extranjero, el otro 30% a empresas extranjeras. La extrema pobreza se incrementó, la precariedad se infló, los jóvenes no tenían esperanza ni tenían destino. Lo vivimos. Hermanos europeos: no pasen por eso. Si en algo sirve la experiencia latinoamericana es que las políticas de austeridad destruyen las naciones, destruyen la sociedad, anulan la democracia y hacen perder la soberanía económica. Den un salto. Rompan con eso. Hay otra posibilidad de riqueza. Hay otra posibilidad de distribuir y de generar riqueza sin aceptar la imposición terrible, autoritaria, despótica, de esos organismos, de esas Troikas, que se creen los due&ntilde ;os del mundo. ¡No! Europa es de los europeos. No es de los mercados europeos ni del Bundes Bank. Europa es para los europeos, como América Latina para los latinoamericanos.

El mundo está cambiando, a la cabeza de América Latina. El mundo está cambiando a la cabeza de las fuerzas progresistas europeas. El mundo va a cambiar. Porque nos estamos jugando el destino: el destino de la naturaleza, el destino de esta generación, el destino de la vida y de los derechos. Estoy seguro de que, más pronto que tarde, aquellas sociedades abatidas por una decepción y una apatía incontrolable, sabrán encontrar el destino para levantar cabeza, para construir su propia emancipación y acompañar lo que América Latina viene haciendo. Muchísimas gracias.

## 2.4. Entrevista con David Harvey "Consolidando el poder"

*David Harvey El Viejo Topo El colectivo AK Malabocas conversa con el profesor David Harvey para discutir las transformaciones actuales en torno al modo de acumulación capitalista, la centralidad del territorio urbano en las luchas de clase contemporáneas o las implicaciones que tiene todo esto en las organizaciones anti-capitalistas.*

**AK Malabocas:** En los últimos cuarenta años ha cambiado globalmente el modo de acumulación del capital. ¿Qué significan estos cambios para la lucha contra el capitalismo?

**David Harvey:** Desde una perspectiva general, cualquier forma de producción tiende a generar un tipo de oposición muy característica, y se trata de un curioso reflejo de ella misma. Si miras las décadas de los sesenta o setenta, cuando el capital se organizaba en forma de grandes corporaciones jerárquicas, verás que había estructuras opuestas que eran corporativistas, sindicalistas pero que tenían también algo de aparato político. En otras palabras, el sistema "fordista" generó una oposición "fordista".

Con el colapso de este tipo de organización industrial, particularmente en los países capitalistas desarrollados, surgió una configuración del capital mucho más descentralizada: más fluido en el espacio y el tiempo de lo que habíamos previsto en un principio. Así, vimos ya en ese momento la emergencia de una oposición que se basa en la interconexión y la descentralización, y a la que no le gusta la jerarquización y las formas previas de oposición fordista. Y de una manera casi graciosa, la izquierda se reorganizó de la misma forma en la que lo hace la acumulación del capital. Por lo que si entendemos que la izquierda es una imagen reflejo de lo que estamos criticando, quizá entonces entenderemos que lo que debemos hacer es romper ese espejo y salir de esta relación simbiótica que establecemos precisamente con lo que estamos criticando.

En la época del fordismo, la fábrica era el principal ámbito de resistencia. ¿Dónde lo podemos encontrar ahora que el capital se ha movido fuera de la fábrica hacia el terreno urbano?
Antes que nada, hay que decir que la forma-fábrica no ha desaparecido. Hay fábricas en Bangladesh, o en China. Lo que es interesante es cómo el modo de producción ha cambiado en el centro de las ciudades. El sector de la logística, por ejemplo, ha experimentado una expansión importantísima: UPS, DHL y todas las mensajerías y transportistas están produciendo enormes beneficios a día de hoy.

En este sentido, en las últimas décadas ha habido un gran cambio en el sector de los servicios: las empresas que más trabajo daban en Estados Unidos durante los años setenta eran General Motors, Ford y US Steel. Hoy son McDonalds, Kentucky Fried Chicken y Walmart. Entonces la fábrica era el centro de la clase trabajadora, pero ahora nos encontramos con que esta clase trabaja principalmente en el sector de servicios. ¿Y por qué hemos de decir que producir coches es más importante que producir hamburguesas? Por desgracia, la izquierda parece que no se siente cómoda con la idea de organizar a los que trabajan en empresas de comida rápida.

Y es porqué la imagen que tienen de la clase trabajadora clásica no encaja con el valor de producción de los trabajadores del sector servicios (los repartidores, los camareros, los reponedores...). El proletariado no ha desaparecido, sino que hay un nuevo proletariado con unas características muy distintas a las del concepto tradicional que la izquierda identificaba con la

vanguardia de la clase trabajadora. Los empleados de McDonald's son los obreros del acero del siglo XXI.

**Si esto es el nuevo proletariado, ¿dónde está ahora el lugar en el que organizar la resistencia?**

Es muy difícil poder organizar una resistencia real en los centros de trabajo de hoy. Los repartidores, por ejemplo, se mueven todo el día de un sitio para otro. Esta población podría organizarse mejor fuera de su espacio de trabajo, en sus estructuras vecinales, por ejemplo.

Hay una frase interesante del trabajo que hizo Gramsci en 1919 que puntualiza que organizarse en el sitio de trabajo y tener comités en esos espacios está muy bien, pero que tendríamos que tener también comités y consejos vecinales. Y éstos, decía él, en comparación con la comprensión sectorial de las organizaciones laborales, entienden mejor las condiciones de toda la clase obrera.

Históricamente, los representantes de los trabajadores sabían muy bien qué era ser un obrero siderúrgico, pero no entendían qué era el proletariado como conjunto. La organización de barrio incluiría por ejemplo a los barrenderos, a las amas de casa, a los repartidores... Gramsci nunca cogió esto y dijo "¡Vamos, el Partido Comunista debería organizar asambleas de barrio!" pero, aun así, encontramos excepciones en el contexto europeo donde los partidos comunistas organizaron consejos de barrio. En su mayoría surgieron de la imposibilidad de organizarse en los sitios de trabajo (como en España, por ejemplo, donde en los años sesenta esta fue una forma muy potente de organización). Por ese motivo, y tal y como llevo tiempo debatiendo y discutiendo, tendríamos que mirar a las organizaciones vecinales como una forma de organización de clase. Gramsci solo lo mencionó una vez en sus escritos, y nunca lo llevó más lejos.

En Gran Bretaña hubo en los años ochenta algunas formas de organización laboral, plataformas en distintos puntos de la ciudad basadas en consejos gremiales que hacían precisamente lo que Gramsci había sugerido. Pero dentro del movimiento sindical estos consejos fueron siempre vistos como formas de organización laboral inferiores, y nunca se las trató como partes fundamentales, como actores de cambio que podían modificar el funcionamiento del movimiento sindical.

De hecho, resultó que esos consejos eran normalmente mucho más radicales que los sindicatos convencionales, ya que sus raíces estaban enraizadas en las condiciones de toda la clase obrera, y no solo en los sectores habitualmente privilegiados de dicha clase trabajadora. Y en la medida de que tenían una concepción mucho más amplia de la clase obrera, tendían a tener políticas mucho más radicales. Esto nunca fue valorado por el movimiento sindical, y siempre fue considerado un espacio donde los radicales podían jugar.

Pero las ventajas de este tipo de organización son obvias: se vence la separación entre las organizaciones sectoriales, se incluye todo tipo de trabajo "desterritorializado" y se ajusta mucho a todas las nuevas formas de organización basadas en la comunidad y la asamblea, tal y como Murray Bookchin lleva proponiendo desde hace mucho tiempo.

En las nuevas oleadas de protesta (España y Grecia, por ejemplo, o el movimiento 'Occupy') se puede encontrar esta idea de "localizar la resistencia". Parece que estos movimientos tienden a organizarse en torno a asuntos del día a día, en lugar de hacerlo en relación con las grandes cuestiones ideológicas en las que acostumbraba a poner el foco la izquierda más tradicional.

**¿Por qué dices que organizarse en torno a las cuestiones del día a día no es centrarse en las grandes cuestiones?**

Creo que esta es una de las grandes preguntas. Más de la mitad de la población mundial vive en ciudades, y hablar de vida cotidiana es tratar de a qué está expuesta la gente y las dificultades que de ello se derivan. Unas dificultades que residen en gran medida en la esfera de la realización del valor, así como en la esfera de producción del valor. Este es uno de mis argumentos teóricos más importantes: todo el mundo lee el primer volumen de El Capital y nadie lee el segundo. El primero Rata acerca de la producción de valor, y el segundo es sobre la realización, la materialización de ese valor. Si nos centramos en el primero, ves claramente que las condiciones de realización son tan importantes como las condiciones de producción. Marx habla a menudo de la necesidad de ver el capital como una unidad contradictoria entre la producción y la materialización. Dónde se produce el valor y dónde de realiza son cosas muy distintas. Por ejemplo: gran parte del valor se produce hoy en China, pero la materialización es de Apple o de Walmart (Estados Unidos). Y, por supuesto, la realización del valor se produce gracias a un carísimo consumo por parte de la clase obrera.

El capital podrá conceder salarios más altos en los lugares de producción, pero luego los recupera en el punto de materialización cuando hace pagar a la clase trabajadora alquileres desorbitados, gastos de teléfono, de casa, de tarjetas de crédito... Por eso, las luchas de clase sobre la realización (sobre casas asequibles, por ejemplo) son tan significativas para la clase obrera como las luchas por mejores salarios o por unas condiciones laborales más dignas. ¿Qué sentido tiene tener salarios más elevados si estos son recuperados de forma casi inmediata a través de unos costes de vivienda altísimos?

En su relación con la clase obrera, los capitalistas aprendieron hace mucho tiempo que pueden hacer mucho dinero recuperando lo que se les ha quitado por la vía directa. Y, en la medida en la que los trabajadores tienen cada vez más capacidad económica en el ámbito del consumo (particularmente desde los años sesenta y setenta), el capital empieza a concentrar mucho más valor recuperándolo a través del consumo.

Así que las luchas en las esfera de la materialización, que no eran muy fuertes en la época de Marx, y el hecho de que nadie se lea el maldito segundo volumen, son un problema para la izquierda convencional. Si me preguntas: "¿Cuál es el macro-problema?", pues bien, ¡Este es el macro-problema! La concepción del capital y la relación entre la producción y la realización. Si no ves la contradictoria unidad entre ellos dos, es que no estás teniendo una visión global. La lucha de clases se escribe en todas partes en torno a ese problema, y no entiendo como muchos marxistas no entienden lo importante que es este tema.

En particular, el problema es cómo entendemos a Marx en 2016. En su época, la extensión urbana era relativamente pequeña, y el consumismo de la clase trabajadora era prácticamente inexistente, así que todo de lo que hablaba Marx era de cómo la clase obrera se las ingeniaba para sobrevivir con un salario escaso y la complejidad de hacer eso. El capital los abandonaba a su suerte para hacer lo que quisieran. Pero hoy vivimos en un mundo en el que el consumismo es responsable del 30% de la dinámica de la economía global (en Estados Unidos esta cifra escala hasta el 70%). Así que, ¿porqué nos sentamos aquí a decir que el consumismo es algo irrelevante, aferrándonos al Volumen I, y hablamos de producción y no de consumismo?

Lo que hace la urbanización es forzarnos a ciertos tipos de consumismo: tienes que tener un coche. Así que tu estilo de vida queda dictado en muchos aspectos por la forma que toma el modo de urbanización en el que vives. Y, de nuevo, en la época de Marx esto no era para nada algo a tener en

cuenta, pero en nuestra sociedad actual es crucial. Debemos movernos en formas de organización que reconozcan de lleno este cambio en la dinámica de la lucha de clases.

Dado este cambio, la izquierda debería ajustar sus estrategias y formas de organización, así como su concepción de para qué se está organizando.

Los grupos que han marcado con su carácter los movimientos recientes, viniendo de tradiciones anarquistas y autónomas, están mucho más incrustados en las políticas de la vida cotidiana, mucho más que los marxistas tradicionales.

Tengo mucha empatía con los anarquistas, ya que tienen una posición mucho mejor en este sentido, en lidiar precisamente con la política del consumo y en criticar lo que es realmente el consumismo. Una parte de su objetivo es cambiar y reconocer la vida cotidiana en torno a principios nuevos y distintos. Y creo que este es un punto crucial ahora mismo hacia el que la acción política se debería dirigir. No comparto contigo esa concepción cuando dices que estas no son "grandes cuestiones".

**Mirando a los ejemplos que hay en el sur de Europa (redes de solidaridad en Grecia, auto-organización en España o Turquía…) estas parecen ser claves en la construcción de movimientos en torno a temas cotidianos y necesidades básicas de nuestro tiempo. ¿Ve esto como un enfoque prometedor?**

Creo que es muy prometedor, pero hay una clara auto-limitación que supone un problema, desde mi punto de vista. La auto-limitación consiste en la reticencia a tomar el poder en algún momento. En su último libro, Bookchin dice que el problema con los anarquistas es su negación de la importancia del poder y su incapacidad para tomarlo. Bookchin no va más lejos, pero yo creo que se trata de una negativa a ver el estado como un posible socio en la transformación radical.

Hay una tendencia a considerar al estado como a un enemigo, como el enemigo a batir. Y es verdad que hay muchísimos ejemplos de estados represores que están fuera del control público y donde este es el caso. No hay duda: el estado capitalista debe ser combatido, pero si no se domina su poder y si no se toma se puede repetir lo que pasó por ejemplo en Barcelona en 1936 y 1937 (y que luego se extendería a todo España). Al negarse a tomar las riendas del estado en el momento en el que tenían el poder para hacerlo, los revolucionarios en España permitieron que el estado volviera a caer en manos de la burguesía y del ala más estalinista del movimiento comunista. Y así, el estado se reorganizó y aplastó a la resistencia.

**Eso puede ser cierto en la España de los años treinta, pero si miramos al estado neoliberal contemporáneo y el desmantelamiento del estado del bienestar, ¿qué estado queda por conquistar, por asaltar?**

Para empezar, la izquierda no es muy buena a la hora de contestar la pregunta de cómo deberíamos construir infraestructuras masivas. ¿Cómo construiría la izquierda el puente de Brooklyn, por ejemplo? Toda sociedad depende de grandes infraestructuras (abastecimiento de agua, electricidad, etc.), y creo que hay una gran reticencia dentro de la izquierda a reconocer que necesitamos distintas formas de organización.

Hay partes del aparato del estado, incluso del aparato del estado neoliberal, que son tremendamente importantes. El centro de control de enfermedades, por ejemplo. ¿Cómo respondes a una epidemia global como el ébola o similares? No puedes hacerlo, tal y como proponen los anarquistas, con una organización de aficionados. Hay muchos casos en los que necesitas formas de organización propias de un estado. No podemos combatir el problema del calentamiento global a

través de formas de confrontación descentralizadas o acciones puntuales. Un ejemplo citado a menudo, aun con sus muchos problemas, es el del Protocolo de Montreal para eliminar gradualmente el uso del clorofluorocarbono en frigoríficos y limitar así la reducción de la capa de ozono. Se impuso con mucho éxito en los noventa, pero para que tuviera continuidad era necesario algún tipo de organización distinta a la que había (básicamente asamblearia).

Desde una perspectiva anarquista, yo diría que es posible reemplazar las instituciones supra-nacionales como la Organización Mundial de la Salud por organizaciones confederales construidas de abajo hacia arriba que lleguen con el tiempo a formar parte de la toma de decisiones a escala mundial.

Quizás hasta cierto punto, pero debemos ser conscientes de que siempre habrá algún tipo de jerarquía, y de que siempre nos enfrentaremos a problemas como el de la responsabilidad o el derecho a recurrir. Habrá relaciones complicadas, por ejemplo, entre las personas que tratan el tema del calentamiento global desde una posición global y los que lo ven desde el punto de vista de los que están en el terreno, digamos en Hanover o algún sitio parecido. Estos últimos se preguntarán: ¿Por qué debo escuchar lo que ellos me están diciendo?

**¿Así que crees que este mundo requiere algún tipo de autoridad?**

No, pero habrá estructuras autoritarias de todos modos. Siempre las habrá. No he estado nunca en un encuentro anarquista en el que no hubiera una estructura autoritaria escondida. Hay siempre esta fantasía de que todo puede ser horizontal, pero cuando me siento allí pienso: "Dios, aquí hay una estructura jerárquica por todos lados. Pero está encubierta".

Volviendo a las protestas que ha habido recientemente en el Mediterráneo, muchos movimientos se han centrado en luchas locales. ¿Cuál es el siguiente paso para que todo esto se convierta en una transformación social?

En algún momento tendremos que crear organizaciones que sean capaces de reunir y reforzar el cambio social a una escala mucho más amplia. ¿Podrá Podemos, por ejemplo, en España, ser capaz de hacer eso? Es importante que la izquierda actúe en situaciones caóticas, como durante la crisis económica de los últimos años. Si la izquierda no lo hace, la siguiente opción será la derecha. Y creo (y odio decir eso) que la izquierda debería ser más pragmática en relación con las dinámicas que están teniendo lugar hoy en día.

**¿Más pragmática en qué sentido?**

¿Por qué apoyé a Syriza, a pesar de no ser un partido revolucionario? Lo hice porque abría un espacio dónde podían pasar cosas distintas, y para mí eso era algo revolucionario.

Es un poco como si Marx dijera: el primer paso a la libertad es la reducción de la jornada laboral.

Algunas demandas muy pequeñas pueden abrir un espacio para resultados mucho más revolucionarios, e incluso cuando no hay ninguna posibilidad de resultados revolucionarios, tenemos que buscar soluciones de compromiso que reduzcan esta austeridad neo-liberal sin sentido y abran un espacio en el que nuevas formas de organización puedan tener lugar.

Sería muy interesante si Podemos pudiese mirar a las formas de organización del confederalismo democrático. En cierto modo, el partido se originó a través de encuentros asamblearios que tuvieron lugar en muchos rincones de España, así que tienen mucha experiencia con esas estructuras asamblearias.

Pero teniendo en cuenta su inminente posición de partido fuerte en el Congreso español, la pregunta ahora es cómo conectaran las formas asamblearias a una forma de organización mucho más permanente. Y esto me hace volver al asunto de la consolidación del poder: debes encontrar formas de hacerlo, porque sino, la burguesía y el capitalismo corporativo encontrarán formas de reafirmarse y de recuperar el poder.

**¿Qué piensa sobre el dilema en torno a que las redes de solidaridad llenen un vacío después del desmantelamiento del estado del bienestar y se conviertan indirectamente en un socio del neoliberalismo?**

Hay dos tipos de organizaciones. Unas hacen crecer en gran medida el sector de las ONG's y son en su mayoría organizaciones financiadas de forma externa, sin bases. Este modelo no aborda el hecho de que, entonces, los grandes patrocinadores son los que establecen la agenda (y en ningún caso será una agenda radical). Estaríamos hablando aquí claramente de una privatización del estado del bienestar. Políticamente, a mí me parece muy distinto de las organizaciones de base, donde la gente, por cuenta propia dice: "Está bien, el estado no se hace cargo de todo, así que tendremos que ocuparnos de ello nosotros mismos". Desde mi punto de vista nos dirigimos a organizaciones de base que tienen un estatus político muy distinto.

**¿Pero como evitar llenar ese vacío ayudando a los parados para que no queden excluidos del estado neo-liberal?**

Tiene que haber una agenda anti-capitalista, para que cuando un grupo trabaje con ciudadanos, todo el mundo sepa que no se trata solo de ayudarlos a salir adelante, sino de que haya un intento organizado de cambiar políticamente y por completo el sistema. Eso quiere decir tener un proyecto político muy claro, cosa que es problemático con movimientos descentralizados y heterogéneos donde cada uno trabaja por su cuenta, y no hay un proyecto común colectivo.

Todo esto conecta con la primera pregunta que me has formulado: no hay una coordinación sobre cuáles deberían ser los objetivos políticos. Y el peligro de esto es que ayudes a personas a salir adelante y eso no se traduzca en políticas reales. Después del huracán Sandy, Occupy Sandy ayudó a muchas personas a recuperar su casa, e hicieron un trabajo extraordinario. Pero, al final, cubrieron lo que deberían haber hecho la Cruz Roja y los servicios de emergencia.

**El final de la historia parece haber pasado. Mirando a las condiciones reales y a los ejemplos concretos de lucha anti-capitalista, ¿"ganar" es todavía una opción?**

Definitivamente. Y además, se han ocupado fabricas en Grecia, se han forjado economías solidarias en cadenas de producción, hay instituciones democráticas radicales en

España y están ocurriendo muchísimas cosas preciosas en muchos otros sitios. Crece cada vez más y de forma muy sana un reconocimiento que necesitamos que sea mucho más amplio con respecto a las políticas que surgen de todas esas iniciativas.

La izquierda marxista tiende a ser un poco despectiva con estas cosas, y creo que, con esto, se equivoca. Pero al mismo tiempo, creo que nada de esto es lo suficientemente grande en sí mismo como para tratar de tú a tú con las estructuras de poder que deben ser cambiadas. Aquí hablamos nada menos que de un estado. Así que la izquierda tendrá que repensar su aparato teórico y táctico.

*Entrevista publicada originalmente en ROAR Magazine, un proyecto de la Foundation for Autonomous Media.*

*Traducción de Anna Galdón*

*Fuente original: http://www.elviejotopo.com/topoexpress/consolidando-el-poder/*

## 2.5. Asalto al poder en Brasil

*Atilio Boron**
*Rebelión*

Una pandilla de bandidos tomó por asalto la presidencia de Brasil. La integran tres actores principales: por un lado, un elevado número de parlamentarios (recordar que sobre unas dos terceras partes de ellos pesan gravísimas acusaciones de corrupción) la mayoría de los cuales llegó al Congreso producto de una absurda legislación electoral que permite que un candidato que obtenga apenas unos pocos centenares de votos acceda a una banca gracias a la perversa magia del "cociente electoral". Tales eminentes naderías pudieron destituir provisoriamente a quien llegara al Palacio del Planalto con el aval de 54 millones de votos. Segundo, un poder judicial igualmente sospechado por su connivencia con la corruptela generalizada del sistema político y repudiado por amplias franjas de la población del Brasil. Pero es un poder del estado herméticamente sellado a cualquier clase de contraloría democrática o popular, profundamente oligárquico en su cosmovisión y visceralmente opuesto a cualquier alternativa política que se proponga construir un país más justo e igualitario. Para colmo, al igual que los legisladores, esos jueces y fiscales han venido siendo entrenados a lo largo de casi dos décadas por sus pares estadounidenses en cursos supuestamente técnicos pero que, como es bien sabido, tienen invariablemente un trasfondo político que no requiere de mucho esfuerzo para imaginar sus contornos ideológicos. El tercer protagonista de esta gigantesca estafa a la soberanía popular son los principales medios de comunicación del Brasil, cuya vocación golpista y ethos profundamente reaccionario son ampliamente conocidos porque han militado desde siempre en contra de cualquier proyecto de cambio en uno de los países más injustos del planeta. Al separar a Dilma Rousseff de su cargo (por un plazo máximo de 180 días en el cual el Senado deberá decidir por una mayoría de dos tercios si la acusación en contra de la presidenta se ratifica o no) el interinato presidencial recayó sobre oscuro y mediocre político, un ex aliado del PT convertido en un conspicuo conspirador y, finalmente, infame traidor: Michel Temer. Desgraciadamente, todo hace suponer que en poco tiempo más el Senado convertirá la suspensión temporal en destitución definitiva de la presidenta porque en la votación que la apartó de su cargo los conspiradores obtuvieron 55 votos, uno más de los exigidos para destituirla. Y eso será así pese a que, como Dilma lo reconociera al ser notificada de la decisión senatorial, pudo haber cometido errores pero jamás crímenes. Su límpido historial en esa materia resplandece cuando se lo contrasta con los prontuarios delictivos de sus censores, torvos personajes prefigurados en la Ópera del Malandro de Chico Buarque cuando se burlaba del "malandro oficial, el candidato a a malandro federal, y el malandro con contrato, con corbata y capital". Ese malandraje hoy gobierna Brasil.

La confabulación de la derecha brasileña contó con el apoyo de Washington -¡imaginen como habría reaccionado la Casa Blanca si algo semejante se hubiera tramado en contra de alguno de sus peones en la región! En su momento Barack Obama envió como embajadora en Brasil a Liliana Ayalde, una experta en promover "golpes blandos" porque antes de asumir su cargo en Brasilia, en el cual se sigue desempeñando, seguramente que de pura casualidad había sido embajadora en Paraguay, en vísperas del derrocamiento "institucional" de Fernando Lugo. Pero el imperio no es omnipotente, y para viabilizar la conspiración reaccionaria en Brasil suscitó la complicidad de varios gobiernos de la región, como el argentino, que definió el ataque que sus amigos brasileños estaban perpetrando en contra de la democracia como un rutinario ejercicio parlamentario y nada más. En

suma, lo ocurrido en Brasil es un durísimo ataque encaminado no sólo a destituir a Dilma sino también a derrocar a un partido, el PT, que no pudo ser derrotado en las urnas, y a abrir las puertas para un procesamiento del ex presidente Lula da Silva que impida su postulación en la próxima elección presidencial. En otros términos, el mensaje que los "malandros" enviaron al pueblo brasileño fue rotundo: ¡no se les vuelva a ocurrir votar a al PT o a una fuerza política como el PT!, porque aunque ustedes prevalezcan en las urnas nosotros lo hacemos en el congreso, la judicatura y en los medios, y nuestro poderío combinado puede mucho más que sus millones de votos.

Grave retroceso para toda América Latina, que se suma al ya experimentado en la Argentina y que obliga a repensar que fue lo que ocurrió, o preguntarnos, en línea con el célebre consejo de Simón Rodríguez, dónde fue que erramos y por qué no inventamos, o inventamos mal. En tiempos oscuros como los que estamos viviendo: guerra frontal contra el gobierno bolivariano en Venezuela, insidiosas campañas de prensa en contra de Evo y Correa, retroceso político en Argentina, conspiración fraudulenta en el Brasil, en tiempos como esos, decíamos, lo peor que podría ocurrir sería que rehusáramos a realizar una profunda autocrítica que impidiera recaer en los mismos desaciertos. En el caso del Brasil uno de ellos, tal vez el más grave, fue la desmovilización del PT y la desarticulación del movimiento popular que comenzó en los primeros tramos del gobierno de Lula y que, años después, dejaría a Dilma indefensa ante el ataque del malandraje político. El otro, íntimamente vinculado al anterior, fue creer que se podía cambiar Brasil sólo desde los despachos oficiales y sin el respaldo activo, consciente y organizado del campo popular. Si las tentativas golpistas ensayadas en Venezuela (2002), Bolivia (2008) y Ecuador (2010) fueron repelidas fue porque en esos países no se cayó en la ilusión institucionalista que, desgraciadamente, se apoderó del gobierno y del PT desde sus primeros años. Tercer error: haber desalentado el debate y la crítica al interior del partido y del gobierno, apañando en cambio un consignismo facilista que obstruía la visión de los desaciertos e impedía corregirlos antes de que, como se comprobó ahora, el daño fuera irreparable. Por algo Maquiavelo decía que uno de los peores enemigos de la estabilidad de los gobernantes era el nefasto rol de sus consejeros y asesores, siempre dispuestos a adularlos y, por eso mismo, absolutamente incapacitados para alertar de los peligros y acechanzas que aguardaban a lo largo del camino. Ojalá que los traumáticos eventos que se produjeron en Brasil en estos días nos sirvan para aprender estas lecciones.

*Rebelión ha publicado este artículo con el permiso del autor mediante una licencia de Creative Commons, respetando su libertad para publicarlo en otras fuentes.*

# 3. Documentos producidos desde los debates entre los movimientos que empujan el ALBA de los Pueblos

## 3.1. Lecturas del momento en función de los proyectos que están en disputa en el continente - Proyectos de país hegemonizados por el Neoliberalismo en función de la Alianza del Pacifico: Chile, Perú, Colombia, México, Panamá, EEUU, Canadá

*ALBA Movimientos*
*Encuentro Continental de Experiencias de Formación Política: Berta Cáceres*
*Lima, Perú – 29 de abril al 2 de mayo de 2016*

**Escenarios en disputa**
**Movimientos sociales, lucha popular**

Si bien hay diferencias entre los países en la mayoría el escenario es de:

- Desarticulación y fragmentación del movimiento social. En algunos casos la lucha está más ligada a lo reivindicativo y con una debilidad en la construcción de proyecto político alternativo de sociedad, aunado a esto están desligados los unos de los otros, es decir, hay tensiones en el campo popular, en algunos países mas fuertes que en otros, lo que impiden una actuación más contundente..
- A pesar de este panorama se ha evidenciado la emergencia de nuevos movimientos sociales con nuevas formas de organización, con reivindicaciones amplias y diversas, que se quedan en activismos y poco politizados, pero, como en el caso de Chile, logran movilizar una gran cantidad de personas.
- En algunos países se ha venido recomponiendo la lucha social y la movilización, en el caso de Colombia se vivió en los 90 un reflujo (paramilitarismos y crisis ideológica), en las últimas décadas ha habido un repunte, aunque aun desarticuladas las luchas.

**Economía neoliberalismo**

Se ha vivido una transformación económica, del momento de exportación a una lógica de importación, ligado a proceso de privatización. Es decir, se ha profundizado l modelo neoliberal. Esto, entre otras cosas, genera un estancamiento de las economías internas que se expresa en problemas sociales, cambios en la participación económica de cada país, fenómeno de reprimarización de la economía, para el caso de Colombia enfocada en la exportación de materias primas principalmente lo minero energético. En el caso de Panamá la economía está centrada en una plataforma venta de servicios al ser zona de tránsito, con el desarrollo de actividades financieras y comerciales.

Para EEUU el caso no es tan diferente, se evidencia una ofensiva contra la clase trabajadora, debido a la desindustrialización, que genera desempleo y dislocamiento de empleo. Además cada vez hay mayores niveles de endeudamiento. También se ha venido generando el aprovechamiento de los recursos dentro del territorio nacional y con nuevas estrategias de extracción.

**Gobierno**

Se evidencias varias coyunturas electorales donde la izquierda ha participado, en algunos países en alianzas, pero en general con muchas dificultades para disputar estos escenarios. Hacia el futuro varias organizaciones tienen en perspectiva este tipo de lucha.

**Imperialismo**

El País imperialista por excelencia es USA . La manera como lo ha expresado ha venido cambiado.

En Canada, el imperialismo, es con una estrategia de ser más amigable en lo internacional, en el siglo XXI se convierte en un Estado neoliberal, con un proyecto de expandir el capital a nivel mundial, trasnacionales.

Esto se expresa en lo demás países son sujetos a la imposición de políticas imperialista ha sido a través de tratados, hoy esta la alianza del pacifico.

**Ideológico**

Hay un disputa en la cual los medios de comunicación han jugado un papel fundamental, controlando la opinión pública, poniendo y quitando gobiernos.

Es este ámbito hay una disputa por ganar los sectores populares, en lo urbano ha sido ganado por la derecha, esto en parte por la ausencia de discurso alternativo de mayorías, un alejamiento del discurso desde la izquierda de lo que habla la gente

**Social**

Nuevas reformas económicas agravan las condiciones sociales de la población, desigualdad social, exclusión, precarización del trabajo, flexibilización laboral, violencia, discriminación. Aunado a proceso de privatización y mercantilización de la educación, la salud y otros derechos.

**Paz**

El elemento de la paz en Colombia puede convertirse en un escenario de disputa para cambiar la correlación de fuerza y abrir una grieta para profundizar las luchas políticas e históricas. Es la posibilidad de ganarse a las mayorías sociales. Esto además repercute en el continente, si hay cambio en correlación de fuerzas en Colombia hay un escenario muy importante que el imperialismo pierde para dominar los demás países del continente.

**<u>Correlación de fuerzas</u>**

**Bloque dominante**

No existe contradicciones profundas ni opuestas en las burguesías de nuestros países, lo que los diferencia son las estrategias que asumen para el control social de orden público, para que garanticen la reproducción del modelo. El grupo ubica la configuración de una gran burguesía financiera transnacional, la cual genera las políticas que las burguesías nacionales siguen en el marco de la acumulación del capital en los territorios.

Los países que evidenciaron tensiones al interior de sus burguesías, fueron: EEUU entre un sector que busca controlar el sistema financiero y apoyar políticas sociales y otros que pretende ahondar el modelo privatizador aún mas y que sigue optando por el libre comercio; En Colombia se diluye la relación armónica entre la burguesía (tradicional) y la clase terrateniente (con clara relación con el paramilitarismo narco).

**Bloque popular**

Hay una recuperación de la movilización social, disminuida décadas atrás a causa de la represión, pero aún muy fragmentada y sin un proyecto político que permita disputar la hegemonía. Lucha en los escenarios electorales sin mayores resultados debido a la fortaleza de las burguesías nacionales y su vinculación con el proyecto imperialista.

**Retos**

Se consideran retos y desafíos que convoca a los movimientos sociales, la dirigencia y el pueblo en general, a:

- Fortalecer la organización y la fuerza política de masas e impulsar la construcción de poder popular.
- Impulsar los espacios de unidad en el terreno de lo popular, que permita la articulación de los diversos sectores sociales.
- Construir un instrumento político electoral para la disputa del poder (caso Panamá).
- Promover el relacionamiento institucional creando posibilidades de representación en el Estado, y generando un ejercicio de nueva gobernabilidad que supere la cooptación de liderazgos.
- Responder a la nueva realidad que exige el sujeto popular frente al carácter de la movilización, y frente a un momento que requiere mayor respuesta y fuerza movilizadora.
- Confrontar el cerco mediático y la lucha ideológica que impone la clase dominante.
- Configurar un bloque de lucha continental que posibilite la coordinación amplia de los movimientos de izquierda, y la consolidación de agendas comunes para la lucha contra el capitalismo (lucha contra la minería, los tratados de libre comercio, por la educación, la salud, entre otros).
- Dado que el escenario de correlación de fuerzas es favorable para las clases dominantes, es importante generar una estrategia de lucha democrática por medio de la lucha reivindicativa, sin perder de vista la lucha política.
- Generar un cambio en las correlaciones de fuerza a nivel continental.
- Desarrollar estrategias concretas que permitan la gestión popular, a partir de prácticas autogestionarias.
- Buscar acuerdos con países de Mesoamérica para discutir el tema de procesos constituyentes (México).

## 3.2. Lecturas del momento en función de los proyectos que están en disputa en el continente - Proyectos de país hegemonizados por el Neoliberalismo y el Colonialismo: Honduras, Guatemala, Costa Rica, Paraguay, Puerto Rico

*ALBA Movimientos*
*Encuentro Continental de Experiencias de Formación Política: Berta Cáceres*
*Lima, Perú – 29 de abril al 2 de mayo de 2016*

### Escenarios en disputa y correlación de fuerzas

| **ESCENARIO** | Trabaja la disputa por la: | **CORRELACIÓN DE FUERZAS ENTRE** | |
|---|---|---|---|
| | | **EL GRAN CAPITAL (Y SU SISTEMA DE DOMINACIÓN** | **PODER POPULAR** |
| 1) Poder Político para la soberanía y descolonización. No se refiere solamente a lo electoral, sino a la construcción de las condiciones para la participación protagónica del pueblo organizado.<br>Se reafirma que la participación política desde la perspectiva popular, pasa por la construcción de múltiples espacios que permitan ejercer nuestras participación protagónica desde nuestra nuestras autonomías y cosmogonías. | a- La participación política, | - Controla institucionalmente las instancias y mecanismos para la participación política protagónica, haciendo de lo electoral su principal mecanismo para generar la sensación de participación, aunque en el fondo no lo permita.<br><br>- Controla el aparato mediático – ideológico, para legitimar sus formas de "participación" y posicionar su proyecto político y a sus referentes, criminalizando y estigmatizando al movimiento popular. Enajenación de sectores importantes del pueblo<br><br>- Controla los recursos para posicionar a su proyecto de nación y comprar votos.<br><br>La derecha transnacional cuenta con lacayos funcionales en los países (Burguesías nacionales), pero se hace muy evidente que las líneas políticas son definidas por el departamento de Estado (USA) y las empresas transnacionales. | NOTA: Lo electoral en este momento, no es con claridad un escenario estratégico en la lucha popular. En algunos momentos ha sido una lucha contemplada y asumida por el poder popular, pero esto ha entrado en duda, producto de los diferentes golpes recibidos y la evidencia de que este es un ejercicio de "participación" controlado bajo las lógicas burguesas. De estos países, solo en Honduras se mantiene esta alternativa de lucha, aunque ahora también se está revisando.<br><br>- Se viene reafirmando nuestras historias y raíces de cómo hacer participación política. Para esto se vienen reconstruyendo redes y plataformas para la disputa política como la Plataforma Berta Cáceres en Honduras o el Congreso de los Pueblos en Guatemala. Estas son plataformas para reposicionar otra política desde nuestras formas propias originarias y |

| | | | |
|---|---|---|---|
| | | | descolonizadas, con un sentido constituyente.<br>-En diferentes lugares se está tomando la bandera "Constituyente" como proceso de refundar el pacto en nuestra sociedad. |
| | b- la administración de las instancias gubernamentales del estado, | La derecha en general, controla el funcionamiento de los diferentes poderes del Estado<br>-avanzando fuertemente hacia la ultra derecha, haciendo que desaparezca cada vez más el Estado como mediador para la satisfacción de necesidades populares.<br><br>-Cuentan con la formación técnica sobre como ejercer la administración del estado.<br><br>-Cuenta con el aparato ideológico-mediático para posicionar su ideología. | - Contamos con experiencias importantes sobre como participar desde las instancias públicas y estatales. |
| | c- lo ideológico, | La derecha controla técnica, económica e ideológicamente las grandes industrias de la comunicación y entretenimientos, posicionando su postura ideológica.<br>Noticias, industria del entretenimiento, …<br><br>-La derecha ha venido asumiendo el discurso popular (populista) que genera confusión en el pueblo. | Tenemos fuertes raíces pero que se ven pisoteadas ante la fuerza del aparato ideológico de la derecha. |
| | d- la violencia y la militarización | -Ha crecido la presencia de bases militares controladas por el imperio.<br><br>-Ha crecido y se han reforzado los mecanismos de represión y criminalización del movimiento populares<br><br>-Se ha reforzado la presencia paramilitar, | |

| | | | |
|---|---|---|---|
| | | asociada al narcotráfico y al sicariato. | |
| | | | |
| 2) Territorio<br>Compone la disputa por los territorios-naturaleza, Territorios-comunidades, Territorios Cuerpos…<br>Incorporando en esto, la dimensión económica y el modelo de desarrollo. | NOTA:<br>Nuestra posición geopolítica y nuestras riquezas en la biodiversidad es de gran interés para la política imperial. En esto está entra la disputan de interés entre imperios: Chino, gringo, Ruso, etc.<br><br>-El modelos de acumulación extractivista, genera de forma inerente la violencia contra las mujeres, comunidades pobres, originarias. | - Se cuenta con una fuerte alianza entre el Estado con el mercado que han permitido el establecimientos de los TLC ś experiencias como los ADA con Europa.<br>-Avanza el agro-negocio y el modelo mono-productor. Control de semillas e imposición de insumos y formas para la producción de alimentos.<br>-Avanza en el control de los territorios urbanos. Grandes consorcios que desalojan comunidades para apropiarse de territorios urbanos y periurbanos para la implementación de ciudades para el capital.<br>Esto viene profundizando fenómenos de la migración y desplazamiento forzoso<br>-Se ha profundizado el extractivismo y explotaciones mineras. Entregando tierras, minas para esto<br>- El narcotráfico y sus expresiones armadas, están sirviendo como medio para el control territorial. Y acumulación territorial y control político.<br>- Proyectos de ciudades modelos para servicio de comercial, apoyado por una oligarquía entreguista. Apoyado por la embajada gringa y las empresas transnacionales. Como pueblos desconocemos en qué consisten esto y sus repercusiones<br>-Venimos potenciando la lucha contra la impunidad<br>- Venimos reforzando nuestras capacidades de movilización y posicionar | - La recuperación de nuestras cosmogonías como una propuesta de defensa de la vida y de plan de vida.<br>- Venimos reconstruyendo y reforzando la importancia estratégica defensa de nuestros territorios como nuestras comunidades y cuerpos (Cuerpo-tierra). Hay iniciativas de crear comités en defensa de los territorios y de generar una buena capacidad de movilización. |

| | | | |
|---|---|---|---|
| | | temáticas claves<br>- Hay plataformas de articulación como la Berta Cáceres… en donde se está construyendo un plan político estratégico común.<br>-En lo ideológico: la derecha cuenta con el control de los medios, la formación, posicionando la cultura del consumismo, y nuestros referentes civilizatorios. Colonización de nuestros referentes formativos y culturales.<br>-En las relaciones laborales se ha profundizado el modelo Maquilas, ciudades modelos. | |

**Retos**

- Desarrollar alianzas estratégicas para una plataforma de lucha, que nos potencie la movilización y la construcción de un pensamiento crítico para la población
- El fortalecimiento y cualificación del sujeto político plural
- Elevar la cualidad de nuestras propuestas y alternativas para defender la vida y que permitan ser una propuesta de vida para las mayorías (transformación de las condiciones de vida). Con formas creativas que permitan llegar a las mayorías con propuestas concretas
- Profundizar las luchas por la justicia y en contra la impunidad. Lucha por el rescate de la memoria, la historia la lucha por la justicia.
- Recuperar y aprender de las estrategias de lucha y resistencia que hemos tenidos y desarrollado los pueblos. Nuestra historia de lucha y poder popular.
- Descolonización de los pensamientos y los miedos.
- Relaciones de reciprocidad, sororidad, internacionalismo entre nuestras luchas
- Liberar un intensa luchas por el poder
- Recuperación de las diversas identidades ideológicas y políticas cultural y espiritual.
- La unidad y a articulación
- Profundizar en el debate sobre las vías para la construcción y toma del poder, por el poder popular (ideológica, militar, económica, política).
- Superar la mirada coyuntural y profundiza un proyecto estratégico. Seguir buscando, debatiendo y definiendo nuestro proyecto político.
- Desarrollar nuestra capacidad de incidencia política en las bases, no solo en nuestras militancias.
- Desarrollar el trabajo territorial.

## 3.3. Lecturas del momento en función de los proyectos que están en disputa en el continente - Proyectos de país hegemonizados por el Neo-desarrollismo y que hoy día atraviesan una fuerte disputa hacía el Neoliberalismo: Brasil, Argentina, Uruguay y Paraguay

*ALBA Movimientos*
*Encuentro Continental de Experiencias de Formación Política: Berta Cáceres*
*Lima, Perú – 29 de abril al 2 de mayo de 2016*

En los 90 la implantación neoliberal fue ofensiva contra los sectores populares. No se resuelven las necesidades económicas de los pueblos. SE agravan las condiciones de vida del pueblo, se favorece el agro-negocio. Hacia el 2000 esas condiciones permiten que partidos con alianzas de clase, construyan pactos de conciliación de clases para llegar al poder. La lógica fue el fortalecimiento del mercado para que llegue a todos, exaltación del consumismo individual. Lo electoral en esos gobiernos pasa a ser la estrategia principal. Hoy ya no podemos hablar de neo-desarrollismo en esos países, sino una tendencia hacia proyectos neoliberales.

**Escenarios en disputa**

- Estado: comienza a darse la disputa en el seno de las instituciones del Estado. Se percibe una crisis de la democracia formal pero ligada a las salidas de la derecha para superar la crisis capitalista, en donde las mafias, las transnacionales, el FMI, el Banco Mundial, el poder mediático se convierten en poderes de facto cuando la democracia liberal representativa no sirve a sus intereses. Las izquierdas se convierten en la garantía para su rescate y radicalización hacia una democracia sustantiva, real. En la medida en que el capitalismo ejerce siempre su dominio a través de todo tipo de formas de opresión, el reto está en construir democracias participativas, directas, anticapitalistas y anti-patriarcales.
- Territorio: Hay un avance de la para-militarización de los territorios con mayores niveles de violencia represiva paraestatal, que ha ido cobrándose un número de vidas cada vez más preocupante de referentes y activistas populares en todo el continente. El narcotráfico y la represión estatal con sus fuerzas de seguridad nos ponen en un desafío mayor a la hora de construir organización en los territorios.
- Integración regional: este ciclo latinoamericano fue gestado por el ascenso de la lucha de clases ante el vaciamiento de derechos que produce la globalización del neoliberalismo, que generó un clima político propicio para el surgimiento de nuevos movimientos sociales y una serie de gobiernos "populares" con mayores márgenes de autonomía respecto a los lineamientos de EE.UU y con una necesaria modificación del rol del Estado en cuanto la intervención en la economía y la ampliación de derechos (que no pueden entenderse sin ese proceso de ascenso de la lucha popular del período anterior), como también gobiernos marcados de manera diversa por corrientes anticapitalistas, antiimperialistas, anticoloniales, anti-patriarcales y anti-sistémicas. También hay que destacar los niveles de integración regionales, que luego de la derrota del ALCA, fueron desarrollándose con la creación del ALBA, luego UNASUR, y finalmente la CELAC. Sin embargo, durante el mismo período un grupo de países profundizaron el neoliberalismo adoptando fielmente los mandatos del norte, generando de esta manera un contrapeso importante para frenar dicha tendencia emancipatoria con la construcción de un bloque de integración subordinada al imperialismo

como lo es la Alianza del Pacifico. entroncó con un cambio geopolítico internacional en donde los Estados Unidos perdieron peso relativo (sin dejar de ser la potencia central) y en donde otras potencias emergieron con mucha fuerza, particularmente el caso de China.

- Las calles: siempre fueron el espacio donde como clase salimos a reclamar lo que es nuestro, donde comunicamos nuestro proyecto.
- Lo simbólico, lo comunicacional (consumo)Es urgente superar el desequilibro entre las izquierdas y la derecha en relación con el conocimiento estratégico del mundo, donde lleva una gran ventaja la Derecha. Las izquierdas tenemos el reto de construir conocimiento más allá de las facciones, de reinventarse y de ser convocantes. Para enfrentar a la nueva derecha, es un imperativo mostrar a las clases populares que se puede gozar de la vida sin caer en el consumismo, el endeudamiento y el individualismo.

**Correlación de fuerzas**

- Aparece China a disputar el poder de EEUU. Disputa de intereses de las clases. Recomposición de la institucionalidad. La derecha gana elecciones, pero las organizaciones empiezan a armar partidos para disputar también la institucionalidad estatal. Incluso el Poder judicial.
- Cambia el enemigo: enfrentamos al narcotráfico que posibilita que las fuerzas de seguridad entren –en los territorios- con legitimidad y nos cuesta dar respuestas a esa confrontación.
- Aire de integración, una vez derrotada al ALCA surgen la UNASUR y la CELAC. Ahora tenemos una avanzada contra eso y un posicionamiento de procesos de integración de derecha, orientados a favorecer mayor acumulación capitalista.
- La derecha empezó a usar las calles como terreno de disputa, de validación para ellos. Se posicionan elites que no admiten que los pobres avancen en alcanzar avances en el marco capitalista.
- Proliferaron los Gobiernos que no apostaron a la movilización de las masas y la politización, sino mayores niveles de consumismo, la derecha usa eso en el marco de un proyecto reaccionario, transformando el consumo como proyecto de vida feliz y aprovechando los límites de acumulación capitalista de los gobiernos anteriores. La prensa aparece como actor fuerte.

La juventud no vivió procesos de luchas como se vivieron en los 80/90. Y junto con las mujeres son el sujeto más violentado por estos procesos.

Fragmentación de las organizaciones. A veces se pierde la unidad en quien genera la línea de vanguardia y se deja de lado que el pueblo es el protagonista.

**Retos**

- Como poner a jugar en este nuevo escenario las experiencias/construcciones de poder popular en unidad.
- Refundación de la izquierda.
- Hegemonía de nuestro proyecto político para las mayorías. Incluir la diversidad de sujetos. Hacer el proyecto con el pueblo. Cuál es esa herramienta política que dialogue con el sujeto de transformación. Modelo orgánico, trabajo de base.
- Esfuerzo de formación para fortalecer esos procesos. Avanzar en una pedagogía de las masas.
- No usar el arte como animación, sino como transformación de conciencias y parte de nuestros proyectos.

## 3.4. Lecturas del momento en función de los proyectos que están en disputa en el continente - Proyectos de país en intentos de construir hegemonía centrada en el rescate de la Soberanía nacional y en función de los intereses de los Pueblos: Venezuela, Bolivia, Ecuador, Cuba

*ALBA Movimientos*
*Encuentro Continental de Experiencias de Formación Política: Berta Cáceres*
*Lima, Perú – 29 de abril al 2 de mayo de 2016*

**Escenarios en disputa**

- Avances de la ofensiva sostenida por la derecha y el imperialismo para debilitar los procesos progresistas.
- Los estados han promovido la participación ciudadana, derechos de buen vivir, inversión social y obra pública, pero se necesita reforzar un proceso de empoderamiento de derechos y activación política.
- Acomodación de clases en el marco de la institucionalidad, lo que manifiesta contradicciones con los intereses populares.
- Las agendas de gobierno están marcadas por la defensa contra la ofensiva de la derecha, lo que implica desgaste y descuida el abordaje de temas de interés popular.
- Tensiones entre estado y movimientos sociales, para la instrumentalización del ejercicio de derechos y construcción del poder popular.
- Los procesos han necesitado de una alianza policlasista que ha permitido hacer propuestas de gobierno, pero que tiene límites que se manifiestan –entre otras cosas- en la no consolidación de un sujeto político capaz de producir las transformaciones sociales.
- Hay grupos mayoritarios de la sociedad que no apoyan ninguna de las dos posibilidades (proyectos progresistas o derechas) y por descarte, se van por la derecha porque están proponiendo cambios a los gobiernos desgastados por el ejercicio continuo de la administración pública.
- Sectores burocráticos de los gobiernos frenan procesos de socialización. Las bases populares quieren avanzar sin riñas con los gobiernos pero construyendo nuevas maneras de poder popular.

**Correlación de fuerzas**

- La correlación se da entre tres sectores: sectores que apoyan al gobierno, oposición y un restante sector que no está –politizado- activado ni organizado.
- En la oposición están sectores económicos -financieros y empresariales-, medios privados de comunicación, sectores disidentes, generalmente clases medias.
- A favor del proyecto está un acumulado social de organizaciones, las estructuras partidistas y de masas y distintos niveles de beneficiarios de la política pública y funcionarios estatales. A nivel regional los gobiernos promueven y se integran a CELAC, ALBA, UNASUR.
- Presión de la derecha y reveses electorales de gobiernos progresistas en el último año, que son aprovechados por el poder mediático.
- La mayoría de la fuerza política está en las bases populares que es una fuerza dispersa, mientras en la institucionalidad hay un sector vanguardista que no contacta orgánicamente con el pueblo. El poder institucional no es la fuerza política, sin embargo instrumenta para ejercer el

poder. De ahí la importancia de agrupar al movimiento popular y generar formas de instrumentación para el ejercicio del poder.

**Retos**

- Reconstrucción de la memoria histórica y defensa de conquistas sociales.
- Construcción del bloque popular en nuestros pueblos, en contradicción con estado burocrático.
- Necesidad de plantearnos una economía productiva con las contradicciones que implican la transición al modelo productivo justo, equitativo y distributivo.
- Disputar hegemonía de una cultura de emancipación desde nuestros acumulados.
- Se necesita fortalecer el tejido social, para un real ejercicio del poder popular, frente a la administración de los estados. Existen organizaciones sociales, espacios y estructuras de participación ciudadana, pero se termina luchando por reivindicaciones inmediatas.
- Hay planteos de escenarios conjuntos para la radicalización de los procesos políticos, pero no consolidan una propuesta unitaria.
- Economías primarias, donde a pesar de esfuerzos, no se asientan bases para otro tipo de acumulación.
- Rescatar el ejercicio de nuestros procesos políticos: rescatar lo que han sido, dar claves de lo que pueden ser alternativa al capital hegemónico de nuestro tiempo. Darnos cuenta que los procesos llegaron a un límite que necesitan trascender. Re significar los procesos para el avance.
- Identificar los límites y abrir debates sobre contradicciones.
- Preservar la identidad del proyecto de clase.
- Caracterizar la reconfiguración del nuevo patrón de acumulación del capital en el continente
- Replantearnos el nuevo modo de vida, el nuevo horizonte, la alternatividad, retomando el Buen Vivir. Impulsar debate abierto con América Latina sobre lo que implica un proyecto socialista, comunal y autogestionario.
- Replantear las nuevas formas de instrumentalizar el poder. Llenar el poder popular de contenidos, de sentidos. Hay que trascender la conquista de derechos.

## 3.5. Aproximaciones a un análisis continental del momento político

*ALBA Movimientos*
*Encuentro Continental de Experiencias de Formación Política: Berta Cáceres*
*Lima, Perú – 29 de abril al 2 de mayo de 2016*

### Periodo histórico y correlación de fuerzas

Hemos decidido tomar el 27 de febrero de 1989 como hito referencial del inicio de un periodo político marcado por una llamarada en las calles del continente contra la agenda de ajuste neoliberal. En esta etapa se inició un repunte de la movilización de masas trabajadoras, con levantamientos campesinos, indígenas, populares, que derivaron en algunos casos en renuncias presidenciales y rupturas políticas, y en otros casos abrieron las posibilidades para nuevos procesos de lucha popular. Fruto de los mismos, se creó una nueva conciencia social, una nueva subjetividad, y sobrevinieron nuevas representaciones junto con proyectos políticos que en algunos casos accedieron a los gobiernos, y configuraron un bloque regional de gobiernos de izquierda o centro izquierda aliados en un primer momento contra el ALCA en noviembre del 2005 y luego en función de consolidar un polo regional de fortalecimiento soberano.

Al cabo de este periodo encontramos una disputa por hegemonizar distintos proyectos de sociedad: por un lado tenemos un conjunto de países que vienen consolidando un modelo neoliberal, algunos desde una matriz neocolonial y otros como punta de lanza de una nueva fórmula de unidad en función de retomar el proyecto continental del ALCA –la Alianza del Pacífico-. Por otro lado tenemos algunos países que venían configurando una matriz neo-desarrollista pero que hoy en día se direccionan hacia una restauración neoliberal. También tenemos un conjunto de países precursores del ALBA como alternativa al neoliberalismo que refundaron el sistema político a través de procesos constituyentes que permitieran recuperar soberanía nacional pero además construir un nuevo proyecto alternativo al orden hegemónico y que se centre en el pueblo como sujeto. Estos proyectos no solo están en disputa sino que además están en crisis puesto que ninguno de ellos es hegemónico ni ninguno es estable frente a la crisis múltiple del capital.

Además de las posiciones que asumen los gobiernos, es importante mirar desde los movimientos populares, la situación en que nos encontramos. La creación de una propuesta alternativa de poder popular, sufre diversas contradicciones en nuestros países, y exige una lectura profunda de las dificultades que tenemos para que la crisis de los gobiernos, tenga una salida acorde con los intereses de la organización popular.

En este cierre de período nos encontramos frente a una ofensiva general del imperio yanqui por vía de las derechas nacionales para retomar el control en la región. Esta ofensiva imperialista se expresa en algunos hitos: el ataque sistemático a las democracias de la región, el empuje de campañas para el re-ascenso de la derecha al ejercicio de gobierno y el empuje de una agenda de violentización de los territorios (sicariato, paramilitarismo y narcotráfico). Esta ofensiva está marcada además por varios factores, uno de ellos es el cambio en las formas de dominación: el factor ideológico se convierte en un elemento fundamental asociado al modo de vida y al patrón de consumo. La ofensiva no es solo contra los gobiernos, es también y principalmente contra las masas, por ello también se abre un periodo de grandes movilizaciones, que ya no es solo contra la agenda económica de los ricos, sino por sobrevivir, se trata de luchar para defender la vida frente a un proyecto de la muerte que gana terreno.

No se trata entonces sólo de una crisis del capitalismo en términos de modelo económico como hemos creído durante varios años. Se trata de una crisis sistémica del modelo civilizatorio, que es la crisis del proyecto moderno de progreso que atenta contra la vida misma. Un modelo que se basa no solo en el despojo de las mayorías trabajadoras del valor de su sudor, del aumento de la pobreza y la desigualdad, sino que se trata del desplazamiento de la vida por la muerte: un modelo de paramilitarización, narcotráfico y violencia, un modelo de depredación de la naturaleza que hoy día se expresa en violentas sequías, extracción de minerales y combustibles fósiles a costa de las poblaciones y la biodiversidad que permite la vida en nuestro planeta, desplazamiento de masas campesinas para promover un modelo de agro-negocio transgénico, extensivo y mono-productor, mientras la gran mayoría de las masas trabajadoras vive en centros urbanos dedicados al comercio, a la venta de servicios y a las transacciones especulativas financieras para sostener un patrón de consumo exacerbado que es funcional al nuevo modelo de acumulación. Se trata entonces de un modelo de reproducción que contrapone la vida como contradicción central opuesta al capital. Y que además imbrica de manera perfecta todos los sistemas de dominación de occidente en un solo modelo civilizatorio de dominación múltiple: capitalismo, patriarcado, racismo, colonialismo y depredación de la naturaleza.

Debemos combatir la idea de que son sistemas distintos, la ofensiva es del sistema de dominación. De eso se trata la ofensiva del imperialismo sobre los pueblos: recomponerse a costa de nosotros y nosotras, la idea es que las y los pobres paguemos la crisis, y financiemos sus superganancias, y fundamentalmente la juventud y las mujeres que son las mayorías.

Este momento político está marcado por una correlación primaria de fuerzas donde el bloque dominante parte de una gran burguesía financiera transnacional, que genera las políticas que las burguesías nacionales siguen en el marco de la acumulación del capital en los territorios. No existen contradicciones profundas ni opuestas entre las burguesías nacionales. Sin embargo difieren en las agendas para la implementación de su modelo en relación a la forma como extraen la ganancia y la acumulación que sostienen. La derecha en general controla el funcionamiento de los estados nacionales. En cuanto al bloque popular identificamos que no estamos en un momento exento de movilización, incluso podemos percibir un repunte y una recuperación de la movilización social -disminuida en estas décadas- pero son expresiones aún muy fragmentadas y sin un proyecto político que permita disputar la hegemonía. Cuando lucha en escenarios electorales suele no tener mayores resultados debido a la fortaleza de la avanzada de derecha y la ausencia de proyecto alternativo que les hable a las mayorías o los problemas y contradicciones del proyecto alternativo para hablar a las mayorías. Necesitamos pensarnos en clave de poder y de ser constituyente, necesitamos un salto cualitativo, pasando de la ofensiva de la movilización de luchas diversas al empuje de un programa de unidad para la sociedad.

## Tesis para la reflexión en los distintos escenarios de disputa

### Recomposición de procesos de movilización y lucha, y emergencia de nuevos movimientos

A pesar de la desarticulación y fragmentación del movimiento social, en algunos países se ha venido recomponiendo la lucha social y la movilización ha tenido un repunte. Por otro lado hemos vivido la emergencia de nuevos movimientos sociales con nuevas formas de organización, con reivindicaciones amplias y diversas, que muchas veces se quedan en activismo y están poco politizadas, pero logran movilizar una gran cantidad de personas. Probablemente este fenómeno tenga que ver con el importante repunte que en estos años ha habido en referentes y prácticas de

participación popular protagónica. Esta diversidad de luchas están desarticuladas, permanecen tensiones de diversa naturaleza a lo interno del campo popular y en muchos casos no trascienden el carácter reivindicativo por lo tanto son débiles los referentes de construcción de proyecto político alternativo de sociedad.

**Transformación económica, nuevo patrón de acumulación de capital**

La reconfiguración del patrón de acumulación de capital ha estado marcada por la reprimarización de las economías, fortaleciendo el extractivismo y el agro-negocio y enfocándose en la exportación de materias primas, dando un giro de la exportación a una lógica de importación y con procesos de progresiva privatización. De la mano tenemos un estancamiento de las economías internas que cada vez más descansan en el consumo y se van centrando en circulación de rentas principalmente en los circuitos de venta de servicios, actividades financieras y comerciales. Enfatizamos que no es solo la ofensiva del imperialismo: la expansión del capitalismo, que goza hoy de buena salud, es lo que sostiene el imperialismo. El extractivismo erosiona la soberanía nacional y refuerza la inserción económica de los países en la división internacional del trabajo. Además aumenta la dependencia del crecimiento en los precios mundiales de las materias primas. El freno del crecimiento chino, la menor demanda de agro-combustibles y el retorno de la especulación a los activos financieros ha conducido a la desvalorización de las materias primas y por consecuencia al estancamiento económico e inestabilidad política en los países del continente. Y es mucho aún lo que nos falta para entender desde el campo popular las nuevas formas de acumulación de capital.

**Peligros de ofensiva contra la clase trabajadora**

Este periodo ha estado marcado también por la desindustrialización, que genera desempleo y dislocamiento del empleo, manteniendo a las y los trabajadores en una relación cíclica de empleo-desempleo-subempleo. Esto aunado con mayores niveles de endeudamiento en el marco de una etapa reciente de ataque programado al mercado energético apunta claramente a nuevas reformas económicas que agraven las condiciones sociales de la población, aumentando la desigualdad social, la exclusión, la precarización del trabajo y la flexibilización laboral. Y por supuesto van de la mano con una agenda de privatización y mercantilización de la educación, la salud y otros derechos. A este momento se anuncia la profundización de un periodo de represión, violencia, discriminación y criminalización de las formas de lucha y resistencia de la clase trabajadora frente a este escenario. En este contexto, el movimiento obrero tradicional se encuentra muy golpeado y por lo general ausente del escenario político en el continente salvo en casos excepcionales, así como la clase trabajadora se desplaza de la fábrica hacia los territorios.

**Recambio en los Gobiernos para un ascenso de la derecha**

Asistimos a un periodo que inició con un reflujo regional de las representaciones políticas de derecha y hoy cierra con una consolidación y ascenso al gobierno de representaciones políticas de las burguesías nacionales alineadas a la agenda imperial. Claramente esto ha sido resultado de un trabajo sistemático y coordinado que por un lado se expresa en una derecha que ha venido asumiendo el discurso popular (populista) que genera confusión en el pueblo pero también por otro lado las alianzas poli-clasistas -de la izquierda- como fórmulas de gobierno han tendido a la ruptura y a la agudización de las contradicciones de clase. Frente a este panorama nos parece crucial identificar que hay grupos mayoritarios de la sociedad que no apoyan ninguna de las dos posibilidades (proyectos

progresistas o derechas) pero por descarte, se van por la derecha porque están proponiendo cambios a los gobiernos desgastados por sus propias contradicciones y el ataque sistemático de la derecha.

**Reconfiguración de las fórmulas de integración regional**

Este periodo inicia marcado por la lucha contra la agenda neoliberal y su bandera central: el ALCA, que una vez derrotada políticamente fue sucedida por fórmulas de integración regional como ALBA, UNASUR, PETROCARIBE y CELAC. Al cierre de este ciclo estas iniciativas están en declive y vemos en ascenso fórmulas restaurativas del proyecto ALCA como la Alianza Pacífico y un reposicionamiento del MERCOSUR. Por supuesto esto va de la mano con la progresiva ampliación de Tratados de Libre Comercio bilateral que fueron avanzando estos años en toda la región, que además han ido de la mano con un mantenimiento y ampliación de la presencia de bases y unidades militares imperiales desplegadas en el continente

**Avanzada importante de la derecha en nuestros territorios**

Lo primero a decir es que como resultado de las reconfiguraciones en el modelo de acumulación el territorio pasa a ser el escenario principal de disputa contra el capital. En este período cambia el sujeto político y la clase trabajadora es en su mayoría la población que defiende sus territorios, contra formas de despojo directo que generan disputas por la defensa de la naturaleza, las comunidades y los pueblos. Estamos frente a una crisis ecológica, destrucción de los territorios y las luchas para defender los recursos comunes. Pero no solo se da por el control de *commodities* y la extracción minera o agrícola, sino fundamentalmente en los centros urbanos donde el narcotráfico y la violencia se han venido posicionando como estrategias centrales de toma de control; la presencia paramilitar, asociada al narcotráfico y al *sicariato*; genera una penetración de la derecha en las periferias. Y la estrategia se cierra con la acción del estado que ha desarrollado y reforzado mecanismos de represión y criminalización del movimiento popular, amparado en la lucha contra las drogas y la violencia.

**Control casi total de la opinión pública, de los sentidos de las mayorías**

Los medios de comunicación han jugado un papel fundamental en esta ofensiva imperial, manipulando la opinión pública, poniendo y quitando gobiernos. La derecha ha sabido administrar durante este periodo su control técnico, económico e ideológico de las grandes industrias de la comunicación y entretenimientos, y lo ha utilizado para recomponer y posicionar su postura ideológica y el consumismo como eje del modo de vida de las mayorías, configurando sentidos comunes. Esta disputa por ganar los sectores populares, en lo urbano ha sido ganado por la derecha, en parte por la ausencia de discurso alternativo de mayorías, y en buena medida por un alejamiento del discurso de la izquierda con relación a lo que habla la gente de a pie, de sus intereses concretos. Allí queremos resaltar una importante ofensiva en el campo religioso, es importante identificar la disputa por los valores y la fe como un escenario central. Ha habido intentos de la izquierda de establecer medios de comunicación alternativos de distintas magnitudes y en ese sentido Telesur ha sido el referente de mayor dimensión, pero que no lograron formar un proyecto hegemónico.

**Agudización de las contradicciones de clase en los gobiernos que componen el bloque de integración en torno al rescate de la soberanía regional**

Estos procesos denominados en algunos momentos como progresismos han descansado sobre alianzas poli-clasistas que han permitido hacer propuestas de gobierno, pero que han perdido el rumbo estratégico en la construcción de una nueva hegemonía y por lo tanto transcurrido un periodo sus límites se manifiestan en: la no consolidación de un sujeto político capaz de producir las transformaciones sociales, la acomodación de clases –o desclasamiento- en el marco de la institucionalidad, la reproducción de las contradicciones inherentes al estado burgués como lo son la corrupción, el burocratismo y la ineficiencia. Todo este cuadro ha marcado una agudización de contradicciones con los intereses populares que han sostenido dichos procesos. La mayoría de la fuerza política está en las bases populares como fuerza dispersa, mientras en la institucionalidad hay un sector vanguardista que no contacta orgánicamente con el pueblo, sin embargo es quien ejerce el poder.

**Lo electoral como vía para la disputa de poder desde el movimiento popular**

Luego de una primera etapa en la cual las fuerzas populares formaron parte de alianzas poli-clasistas para el alcance de posiciones de gobierno, hoy buena parte de estas se plantean la necesidad de generar instrumentos políticos autónomos algunos en perspectiva de clase, otros en clave de frente popular amplio que permita disputar poder institucional con bases ideológicas más firmes. Por otro lado tenemos referentes de generación de nuevos medios para la disputa del poder a partir del empuje de agendas constituyentes. El poder institucional no significa el poder político y ese es un aprendizaje de este periodo que nos obliga a generar diálogo entre estas dos posturas que aunque no son antagónicas forman parte de las tensiones a lo interno del campo popular.

**Incremento de las luchas antipatriarcales y logros de las mismas en todo el continente, que comienzan a ser revertidos por el peso de los fundamentalismos religiosos y políticos.**

Durante el período de apertura de las luchas populares, han avanzado las demandas y la movilización feminista, del movimiento de mujeres, y de las disidencias sexuales, interpelando el fundamentalismo religioso sostenido no sólo por gobiernos de derecha, sino también en muchos casos por gobiernos del arco considerado como progresista. Los cuerpos y las vidas de las mujeres, han sido históricamente un territorio de disputa de las políticas coloniales, que se realiza mediante la violencia. El crecimiento de la movilización, logró sin embargo importantes conquistas legales, jurídicas, y en la conciencia social, que amenazan ser revertidas en este cierre de período. Sin embargo, es también éste un campo en el que se darán fuertes disputas masivas, como las realizadas en distintos países del continente con la consigna de Ni una menos.

## Retos en función del momento político

- Fortalecer la organización para impulsar la construcción de poder popular. Esto mediante el fortalecimiento del tejido social centrado en la construcción comunal y territorial, que trasciende la lógica de lucha meramente reivindicativa e inmediatista. Nuestra guía debe ser aumentar la capacidad de movilización y confrontación al modelo, contra las burguesías, el imperialismo, el capital.
- Impulsar los espacios de unidad en el terreno de lo popular, que permita la articulación de los diversos sectores sociales. teniendo como objetivo en el plano continental desarrollar alianzas estratégicas para una plataforma de lucha, que nos potencie la movilización y la construcción de

un pensamiento crítico, que apunte a la conformación de un bloque continental contra el modelo civilizatorio del capital –que en voz de Berta encarna la triple opresión: el capitalismo, el patriarcado y el racismo –colonialismo-.

- Articular la lucha social con la lucha por la disputa del poder bajo una estrategia que contemple: promoción de nuevos relacionamientos institucionales que tensionan la gobernabilidad, nuevos métodos de trabajo que nos permitan construir un proyecto político de mayorías, diversas, que dialogue con la realidad. Y en la medida en que conquistamos espacios de poder institucional es indispensable resignificar la forma de hacer y ejercer el gobierno, profundizando la relación con las organizaciones sociales, reconfigurando las instituciones de gobierno.
- Asumir como propia la tarea histórica de discutir sobre el proyecto político anticapitalista, feminista, anticolonial, que permita replanteamiento a los modos de vida hegemónicos, retomando la alternatividad poniendo en diálogo y en discusión la noción del buen vivir. Esto para nosotras y nosotros significa construir un proyecto socialista, comunal, feminista y autogestionario. Para lo cual es neurálgico replantear nuevas formas de poder y vías para construirlo para que dicho proyecto se convierta en alternativa para las mayorías.
- Desarrollar estrategias concretas que reconozcan, potencien y promuevan formas de gestión popular, a partir de prácticas autogestionarias. Esto es parte de la configuración de un modelo de economía alternativo –al capitalismo- justo, equitativo y redistributivo. Este debería ser un horizonte estratégico a posicionar en el marco de nuevos gobiernos: un nuevo proyecto económico del buen vivir y del vivir bien, que debe estar inmerso en una nueva noción del desarrollo.
- Reconstrucción de memoria histórica para la defensa de las conquistas, reivindicando y aprendiendo de las luchas y las estrategias de resistencia de los pueblos. Recuperando las diversas identidades ideológicas, políticas, culturales y espirituales. Debe ser un proceso de resignificación de nuestros procesos en función de reconectar con la esperanza colectiva de las mayorías.
- Defensa de los proyectos político de izquierda, visibilizando y potenciando formas propias que están en las organizaciones sociales y tienen que desparramarse lo nuevo sobre lo viejo, para construir esto la formación política es una de las vías, también para generar la capacidad de gestión pública desde el estado. esta defensa pasa por reconocer en el balance que muchos de nuestros gobiernos han cumplido con el empuje de una agenda antineoliberal, esto hay que apoyarlo pero además fortaleciendo nuestra articulación política con ellos y los partidos que los ejercen, como parte de una alianza estratégica.
- Confrontación del cerco mediático y empuje de una lucha contra la ideología que impone la clase dominante en función de reconquistar el corazón y la mente del pueblo. Este es un eje central para construir y fortalecer una nueva hegemonía.
- Descolonización de los pensamientos y los miedos. Generando relaciones de reciprocidad, sororidad, internacionalismo entre nuestras luchas
- Superar la mirada coyuntural y profundizar en un proyecto estratégico, que surja de la indispensable caracterización de la reconfiguración del nuevo patrón de acumulación del capital.
- Necesitamos cualificar un sujeto diverso y crítico capaz de entender y desconstruir las contradicciones del sistema múltiple de opresión y de construir nuevas opciones de poder del pueblo que empujen proyectos de sociedad al modelo civilizatorio hegemónico. Esto implica en buena medida desarrollar procesos de formación política que se orienten hacia los grandes

desafíos políticos de los pueblos, al tiempo que asumamos como tarea central de articular luchas en función de construir unidad popular política, programática, organizativa y simbólica, necesitamos resemantizar y reconstruir banderas comunes de lucha como nuestro Socialismo.